

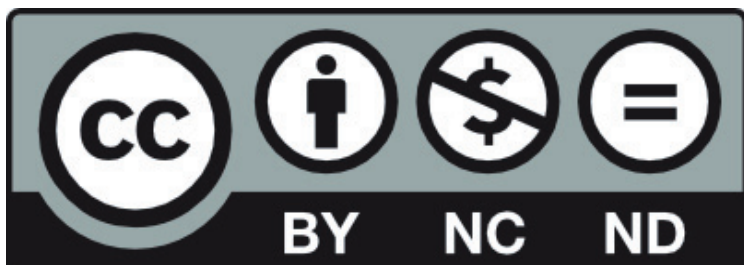
Radio Klara, libre y libertaria

Sergi Durà

Una voz que mana en el desierto

Rafael Cid

.G



Para más información sobre la licencia de publicación
del texto consultar <http://creativecommons.org/>

Radio Klara, libre y libertaria por Sergi Durà.

Una voz que mana en el desierto por Rafael Cid.

© dibujo de portada: Kalvellido.

e-mail: puntogeditorial@gmail.com

Sitio web: www.puntogeditorial.es

Diseño de portada y maquetación: Puente Lingüístico.

ISBN: 978-84-939361-2-9

Depósito Legal: V-592-2012.

Impreso por Ulzama - Printed by Ulzama

In Memoriam:

a Miquel Alamar *Panotxa*

a Miguel Pascual *Miguelito*

*¡Qué cientos de flores florezcan,
qué cientos de radios transmitan!*

*Consigna radios libres,
Italia 1977.*

1. Antecedentes.	9.
2. Nace Radio Klara.	27.
3. Primeras emisiones e Incautaciones.	41.
4. Movidas de los 80.	69.
5. Legalización.	103.
6. Reajuste organizativo.	111.
7. Radio klara, hoy.	121.
<i>Una voz que mana en el desierto, Rafael Cid.</i>	147.
Los oyentes escriben.	163.

- Agradecimientos -

1. Antecedentes.

Podemos ordenar y dividir la fundación y trayectoria, el nacimiento y desarrollo de Radio Klara en base a múltiples parámetros y etapas. Lo haremos en siete partes. Desde que surge la idea hasta que todo se pone en marcha, desde las primeras emisiones a los cierres, pasaremos por distintos desarrollos de la década de los 80, veremos de licencias, de debates, de reajustes, de Radio Klara hoy, comenzamos.

Y para comenzar nada mejor que música, pues si los autollamados seres humanos y otras criaturas estamos formados por algo así como tres cuartas partes de agua, podríamos afirmar que lo mismo ocurre con la composición de la radio en cuanto a la música.

MacManus. Compositor, músico y cantante nacido en Londres un 25 de agosto de 1954 y conocido como Elvis Costello, a través de su canción *Radio Radio* (álbum *This Year's Model*, 1979) nos previene sobre la capacidad de las emisoras comerciales, que reiteradamente al igual que otros medios, son utilizadas para adoctrinar, para adormecer y encauzar pensamientos, anestesiar sentimientos y razón, nos alerta sobre manipulaciones y dictados que nos intentan alienar, anular, o transformar. Y lo mismo podría pensarse de estas páginas que ahora dan comienzo, pero descuidad, no va a ser este un texto dogmático, ni llamada a lucha, o *cualesquiera* barricadas. Me limitaré a contar la historia, comienzo, desarrollos varios, y momento actual, en definitiva, a contar sobre esos ya 30 años, iniciados como aventura de jóvenes inconscientes con ideas afines y ganas de dar voz a los que otros se la niegan,

mostrando que otra sociedad es posible, y más que posible humanamente necesaria.

Tras estos renglones introductorios podríamos pasar directamente a tratar sobre los detalles e historia de la gestación y puesta en marcha de la emisora libre y libertaria que nos ocupa. No obstante, y antes de esto, procederemos a revisar un tanto, algunas particularidades de la historia general, desarrollo y trayectoria de los medios de comunicación y más en concreto, del medio radiofónico, hasta situarnos sobre la segunda mitad de la década de los 70, del ya transcurrido siglo XX.

Con gestos y sonidos, con silvidos y pinturas, con palabras habladas y escritas, por la noche o por la mañana al igual que las abejas con movimientos y señales químicas, las luciérnagas con su luminosidad, o los lobos con sus aullidos, ya desde las edades más lejanas, el ser humano siempre ha sentido la necesidad de expresar y comunicarse.

Dejando atrás la piedra de las cuevas, admiramos los jeroglíficos de los papiros, y situados en la ciudad de Roma encontramos el Acta Diurna, una hoja que Julio César hizo circular por las calles, plazas, mercados y vías romanas conteniendo un listado con eventos de importancia. Siglos más adelante, también encontramos otra hoja de noticias varias impresa a base de sellos y modelos tallados en madera, aparecida allá por el siglo VIII en China, donde, siglo XI, se creó una primera imprenta de tipos móviles en porcelana tallada con los caracteres chinos. Pero aún tendrán que pasar algunos siglos hasta que hacia 1440 cuando pese a otros posibles,

según parece, no estábamos allí, fue creada la imprenta por el alemán Johannes Gutenberg.

La imprenta de Gutemberg es el primer elemento que revoluciona, y digámoslo claro, comienza a democratizar el acceso a la cultura, en este caso a los libros, hasta entonces objetos de lujo, sabiduría y poder en manos de reyes, nobles y clérigos. Si bien no se puede afirmar que durante los siglos XV o XVI los libros fueran accesibles a todos los ciudadanos, hoy tampoco lo son en numerosos países, si bien comienzan a circular cada vez en mayor número y accesibilidad.

Con la imprenta, las hojas informativas antes mencionadas se van haciendo más populares y periódicas, junto a otras, una de ellas se distribuía en el siglo XVI en Venecia, al precio de una gaceta. La prensa prosigue desarrollo en Europa que eclosionará a mediados del siglo XIX con la Revolución Industrial, implantación de las máquinas e impulsos definitivos con la puesta en marcha de una plancha de impresión cilíndrica, la rotativa, 1846, y de otro invento que igualmente sin entrar en detalles podemos decir moldea líneas de impresión de texto en base a plomo caliente, el linotipo (1884).

Mientras se piensa y trabaja el desarrollo de la prensa, en 1832 se produce otro gran invento, el del telégrafo, desarrollado por el estadounidense Samuel Morse. Este será el primer medio que, principalmente a través de señales eléctricas cableadas, permitirá la comunicación entre grandes distancias, como la que separa Irlanda de Terranova. En 1852 estos dos lugares fueron unidos por un cable submarino que falló en un mes y, cosas de la época, no volvió a tener repuesto hasta ocho años más tarde.

En 1876 se produce otro de los inventos importantes, ese que hoy todos llevamos en el bolsillo. El desarrollo del teléfono, al igual que en breve veremos las circunstancias de la radio, será controvertido, pues parece ser atribuido a *un señor*, cuando puede fuera otro quien inventara dicho aparato. Por supuesto la invención del teléfono siempre se ha atribuido a Alexander Graham Bell quien puede se limitara a pulir un tanto y a patentar en el año mencionado, este ingenio, que parece podría ser, le llegó a través de la compañía Western Union, compañía que pudo recibir el aparato de manos del italo-americano Antonio Meucci. En 1872 Antonio Meucci llamó a su invento teletrófono, y por falta de dinero se tuvo que quedar sin poder registrar su invento en la oficina de patentes estadounidense, donde solo pudo presentar una breve descripción del sistema, pero nunca formalizar la patente ni disfrutar del reconocimiento y fama que haría universal al mencionado escocés Graham Bell.

Con la prensa llenando las calles, los cables del telégrafo uniendo continentes y sonando los primeros teléfonos, nos situamos a finales del XIX en el tiempo donde nace ese nuevo medio de comunicación basado en el envío de señales de audio a través de ondas de radio.

En 1873 el físico escocés James Clerk Maxwell descubrió las ondas electromagnéticas. En 1888, el físico Alemán Heinrich Hertz descubrió las ondas de radio y está muy claro, derivado de su apellido lo de los hertzios, hercios. Son varios y numerosos los técnicos, científicos, inventores y personas que a finales del XIX teorizaron, descubrieron, propiciaron y desarrollaron

esto de la radio, y también son varios, distintos, los países y, contrarios los intereses, que afirman ser los primeros o los verdaderos inventores de este nuevo medio de comunicación. De entre ellos continuaremos con Alexander Popov, y con Nikola Tesla, que en 1894 realiza la primera demostración pública de una transmisión de radio, aunque algunas fuentes aseguran fue el ruso Popov en San Petersburgo quien lo hizo primero. Fuera como fuera, ahora los medios parecen inclinarse por que fue Tesla, que comienza a ser reconocido como quizás el que más contribuyó y realmente hizo posible, que el italiano Guillermo Marconi construyera en 1895 el primer telégrafo sin hilos con un alcance de 2.4 kilómetros, un año más tarde fundara la compañía Marconi de Telegrafía sin Hilos y entre otras, en 1901 lograra hacer que su ayudante situado en Cornualles le hiciera llegar a Terranova a través del telégrafo sin hilos la señal al otro lado del Atlántico. Concretamente Marconi, recibió la letra M, y más aún, recibió a partir de este hito el reconocimiento mundial como inventor de este medio que más tarde se conocería como radio, cuando al parecer lo que más impulsó fue su carácter comercial.

Aclaremos que hasta el momento estamos hablando de telegrafía sin hilos, es decir, de transmitir una señal cifrada, un código Morse.

Al parecer la primera transmisión de audio, la primera transmisión de voz humana la realizó Reginald Aubrey Fessenden quien en esos momentos trabajaba para el servicio meteorológico de Estados Unidos. El hecho tuvo lugar durante un experimento llevado a cabo en Maryland en fecha 23 de diciembre de 1900, sobre una distancia de kilómetro y medio. De esta primera emisión de muy baja calidad pasamos a la noche del 24

de diciembre de 1906, en la cual Fessenden transmitió sonido desde Brant Rock Station. Sus oyentes fueron un número indeterminado, pero a buen seguro no masivo, pues se trataba de los operadores de radio-abordo de los barcos que en esa noche transitaban la costa atlántica de los Estados Unidos, a los que había anunciado la retransmisión utilizando el código Morse.

No se puede dejar de imaginar la emoción que en medio de la noche y el océano, sentirían esos hombres, con total seguridad cautivados por la magia de esa nueva ciencia. Por el sonido y voz de esa breve emisión, que incluyó palabras y música. En concreto y tratándose de noche de celebración para los seguidores de la religión cristiana, incluyó un saludo de navidad, la canción *Holly Night* tocada a violín por el mismo Fessenden y la lectura del pasaje Lucas, capítulo 2, de la Biblia, que narra del nacimiento y primeros años de Jesús.

En abril de 1912 se produce el hundimiento del Titanic. Un joven ingeniero, 21 años, de la American Marconi Company llamado David Sarnoff transmite durante tres días y tres noches los mensajes procedentes del escenario de la tragedia y cuatro años después, ese mismo Sarnoff envía a sus superiores el siguiente memorándum:

“He concebido un plan de desarrollo que convertiría a la radio en un ‘artículo para el hogar’, en el mismo sentido en que pueden serlo un piano o un fonógrafo: La idea es llevar música al hogar por transmisión inalámbrica. Aunque en el pasado esto ha sido probado con cables, fue un fracaso porque los cables no se adaptan a este esquema. La radio, sin

embargo, la haría factible: Por ejemplo: podría instalarse un transmisor radiotelefónico, con un alcance de 40 a 80 kilómetros, en un punto fijo, donde se produzca música instrumental o vocal o ambas [...]. El receptor puede ser diseñado como una simple ‘caja de música con radio’ y adaptado para que posea diferentes longitudes de onda, entre las que pueda alternarse con un simple giro de un resorte o apretando un botón. La caja de música de la radio puede ser entregada con amplificadores y con un altavoz, todo ello debidamente acondicionado en una caja. Esta puede ser colocada sobre una tabla en la sala, y haciendo girar la perilla se escucharía la música transmitida [...]. El mismo principio puede ser ampliado a muchos otros campos, como recibir lecciones en casa, que serían perfectamente audibles, o la difusión de acontecimientos de importancia nacional, que serían transmitidos y recibidos simultáneamente. Los resultados de los partidos de béisbol podrían ser transmitidos por el aire. Este plan sería especialmente interesante para los granjeros y otros que vivan en distritos alejados de las ciudades. Con la compra de una ‘caja de música de la radio’ podrían disfrutar de conciertos, conferencias, actos musicales, recitales, etcétera. Aunque he indicado algunos de los probables campos de utilidad para el aparato, hay muchos otros a los que el principio podría ser ampliado”.

Durante la Primera Guerra Mundial, ya se instalaron radioteléfonos en los aviones para que pudieran ser informados sobre la precisión de tiro y objetivos, y será en 1920 para cuando tendremos las

primeras emisiones regulares que antes habían sido experimentales o faltas de continuidad.

Aunque no es ley ni lo pretendemos, pues quizás lo más relevante y única verdad en cuanto al desarrollo de este medio, más allá de nacionalidades y patentes, es que fue un fenómeno de epicentros múltiples, podríamos decir que nueve de cada diez fuentes consultadas consideran a la estación 8MK (hoy día WWJ) de Detroit perteneciente al diario *The Detroit News* que comenzó a operar el 20 de agosto de 1920, como la primera en emitir una programación regular que incluía entretenimiento y noticias. Otros consideran que fue KDKA de Pittsburg que comenzó a emitir sus programas comerciales en noviembre de 1920 bajo la dirección del mencionado David Sarnoff y la compañía Westinghouse que ya vio el gran negocio que supondría y se puso a fabricar cientos de miles, millones de receptores para una demanda que no dejaría de crecer durante tres décadas.

Trasladándonos a España y según cuentan las crónicas, a principios de la década de 1920 comienzan a constituirse los primeros clubs de radioaficionados como (Radio Club de Vizcaya y Radio Club Sevillano), que años más tarde darían lugar a distintas emisoras en distintas ciudades.

Será a finales de 1923 cuando Radio Ibérica comience a emitir con mayor o menor continuidad, por lo que algunos consideran a EAJ-1 Radio Barcelona como la primera emisora con emisiones continuas. Otro factor diferencial consiste en que mientras Radio Ibérica, producto de la fusión de la Compañía Ibérica de Telecomunicación y la Sociedad de Radiotelefonía

Española, y ubicada en Madrid, estaba en manos de fabricantes y técnicos, que si bien experimentaban, no daban la continuidad de emisión que sí daba la emisora de Barcelona comandada por radioaficionados.

Conferencias, los primeros anuncios radiofónicos, músicas con sonido gramófono, el sorteo de la Lotería de Navidad, información meteorológica, boletines de noticias, couplés y otras músicas, la radio comenzaba a arrasar y desplazaba a la prensa como primer medio de comunicación que la dictadura de Primo de Rivera pronto quiso controlar convocándose para ello la Conferencia Nacional de la Radio Telegrafía Sin Hilos.

Durante 6 meses los Ministerios de Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción Pública y Trabajo y los que los asesoraban, pasaron a confeccionar la legislación para regular el medio, y comenzaron a aprobarse las primeras licencias de emisión de iniciativa privada a partir de la Real Orden de 14 de junio de 1924.

Al igual que sucedía en España, en otros países la radio como todo medio importante de comunicación y capacidad propagandística comenzó a ser acotado, controlado, instrumentalizado y manipulado por los Estados y sus intereses políticos. En contraposición o, como mínimo desvinculadas a lo anterior, se constituyen las primeras experiencias en radiodifusión alternativa, o radios libres. Así en Alemania, durante el período 1919-1933 conocido como República de Weimar, se pusieron a funcionar emisoras como instrumentos de contacto y coordinación entre la clase obrera, constituyéndose en 1924 la Arbeiter-radio-club Deutschland (Radio club Obrero de Alemania) de carácter cultural y didáctica.

Regresando a la realidad española, seguimos en 1924, concretamente ahora en noviembre, mes en que bajo licencia, comienzan a emitir las primeras emisoras comandadas por Radio Barcelona (EAJ-1), en torno a la que más tarde se agruparán otras formando Unión Radio, que tras la Guerra Civil y junto a otras emisoras pasó a denominarse Sociedad Española de Radiodifusión (SER).

La segunda concesión sería para Radio España de Madrid, más tarde Onda Cero Madrid, otras emisoras también fueron EAJ-3 Radio Cádiz, EAJ-4 Estación Castilla, EAJ-5 Radio Club Sevillano y EAJ-6 Radio Ibérica.

En la II República la radio se convirtió en un instrumento fundamental de información que se extendía por domicilios, bares y cafés. La participación de los intelectuales y los políticos se fue popularizando hasta hacerse habitual. Las emisoras de radio se acercaban por primera vez hasta los lugares desde donde se producían los mítines, se dan los resultados de las elecciones de 1933, y con la revuelta militar y entrada en la Guerra Civil, ambos bandos utilizan las emisoras para lanzar proclamas y propagandas.

La radio se expande por todo el territorio, y será en enero de 1937, durante la Guerra Civil, cuando el bando franquista crea Radio Nacional de Salamanca, pronto desarrollada como Radio Nacional de España (RNE) que, terminada la guerra, tendrá la exclusividad en cuanto a noticias. Serán los años de *El parte*, de la obligatoriedad que todas las otras emisoras tendrán para conectar con los boletines informativos de RNE y retransmitir las noticias del régimen, serán los años de los censores, y de Radio España Independiente REI.

Creada por el partido comunista en 1941, entre cuyos dirigentes estuvo Dolores Ibárruri. Esta emisora a la que para dar cercanía se apodó “La Pirenaica”, emitía desde Moscú y constituyó durante años una de las pocas si no la única, fuente sonora de información no controlada por la dictadura.

Desde la playa de Pals, en Girona, encontramos el fenómeno inverso, ya que desde 1959 emitió Radio Liberty, una potente estación de radio anticomunista estadounidense destinada a la URSS de la Guerra Fría, y que, increíble pero cierto, siguió emitiendo su doctrina yanqui para las exrepúblicas soviéticas hasta mayo de 2001.

En nuestro país, tras la Guerra Civil donde escaseaba hasta el papel con el que imprimir, la radio era el medio de comunicación predominante, siendo los informativos los espacios de mayor audiencia, que tenían una duración de 15 minutos y se solapaban con las horas de las comidas y cenas, siempre intentando adoctrinar política y religiosamente a la audiencia a la que se distrae con folletines y radionovelas mientras en 1948 aparece la cinta magnética, y según datos de la UNESCO, que vaya usted a saber como harían o han hecho para contarlos, en 1955 había un receptor por cada 90 ciudadanos, o lo que es lo mismo, ojo al dato, 2.717.000 aparatos distribuidos por todo el territorio español.

El yugo informativo se mantiene pétreo bajo el amparo de una *mal llamada* Ley de Prensa que se aplicará hasta 1966 y como es fácil suponer, la tierra ensangrentada, el hambre, y estos años grises de hábito,

palo, y dictado, que llegaron tras la guerra no depararon muchas alegrías en general, aunque sí en 1957 y en particular a la Conferencia Episcopal que con 80 emisoras Constituye la (Cadena de Ondas Españolas Populares) COPE.

Al tiempo que en España llovían bombas, en los Estados Unidos de 1938, el 7 de octubre, el actor y director americano Orson Welles interpretó una memorable y magnífica versión adaptada de la grandiosa novela del señor de la literatura, de la ciencia ficción, y del pensamiento H. G. Wells, *La Guerra de los Mundos*, (1898), en la que el planeta Tierra es invadido por marcianos. La voz seca de Orson Welles, los efectos sonoros, el ritmo en la introducción de la trama presentada como boletines de noticias intercaladas con música ligera. Muchos americanos creyeron, y con razón, que se trataba de un suceso real y cundió el pánico. Extraordinaria obra literaria y extraordinaria teatralización radiofónica, son dos piezas maestras que sin ningún tipo de rodeos recomiendo e invito a disfrutar.

Tras esta fantástica ficción, la más terrible realidad de la II Guerra Mundial, anticipada en los escritos de Hitler, donde en *Mein Kampf* (1925) escribía sobre los medios y manipulación de masas:

Toda acción de propaganda tiene que ser necesariamente popular y adaptar su nivel intelectual a la capacidad receptiva del más limitado de aquellos a los cuales está destinada. De ahí que su grado netamente intelectual deberá regularse tanto más hacia abajo, cuanto más grande sea el conjunto de la masa humana que ha de abarcarse. Mas cuando se trata de atraer hacia el radio de influencia de la propaganda a toda una nación, como exigen las circunstancias en el caso del sostenimiento de una guerra, nunca se podrá ser lo suficientemente prudente en lo que concierne a cuidar que las formas intelectuales de la propaganda sean, en lo posible, simples.

La capacidad de asimilación de la gran masa es sumamente limitada y no menos pequeña su facultad de comprensión, en cambio es enorme su falta de memoria. Teniendo en cuenta estos antecedentes, toda propaganda eficaz debe concretarse solo a muy pocos puntos y saberlos explotar como apotegmas hasta que el último hijo del pueblo pueda formarse una idea de aquello que se persigue. En el momento en que la propaganda sacrifique ese principio o quiera hacerse múltiple, quedará debilitada su eficacia por la sencilla razón de que la masa no es capaz de retener ni asimilar todo lo que se le ofrece. Y con esto sufre detrimento el éxito, para acabar a la larga por ser completamente nulo.
(...)

Llegado al poder en 1933 a través de las urnas, una de las primeras labores de Hitler será ejercer el control sobre las ondas, para lo que nombra al astuto Joseph Goebbels cabeza del Ministerio de Educación Popular y Propaganda, desde donde utilizando todo tipo de herramientas psicológicas hace de la radio un eficaz instrumento de manipulación.

Con unos 16 millones de aparatos receptores en Alemania, en 1941 la radio es el principal instrumento que utiliza Goebbels para mantener el *frente interno* y para desarrollar la devoción a Hitler cuya voz y discurso entra en todas las casas a través de *La hora de la nación*. Racista, nacionalista y doctrinario, el programa estrella de la radiodifusión predica la superioridad de la raza aria, el uso de la violencia, falsea la realidad y enaltece los ánimos. Al tiempo ya se ha prohibido toda música ligera que es sustituida por clásicos alemanes e himnos. Se obliga a todas las emisoras a conectar con las emisiones controladas y se prohíben y anulan con interferencias la escucha de radios de otros países que proporcionan informaciones que están sometidas a censura.

Ya en guerra todos los países en lucha emiten emisiones e información en la lengua de sus enemigos para informarlos, para desinformarlos, para minarles la moral.

En mitad de la guerra, 1943, Alemania es el país con más receptores de radio de toda Europa, cubriendo una audiencia que llega al 90% del total de la población. En ese mismo año, y contando las de los países ocupados, el Ministro de Propaganda dispone para difundir su *publicidad* de más de 300 emisoras que emiten en 53 idiomas diferentes, al tiempo que las

emisiones para Alemania se emiten desde la Torre Eiffel de un París bajo bandera y mando nazi.

El 1 de junio de 1944, 200 mensajes codificados fueron emitidos desde Londres por el servicio francés de la BBC. Una gran mayoría eran señuelos para camuflar los decisivos que iban destinados a activar procedimientos encuadrados dentro del plan de la batalla conocida como Desembarco de Normandía: Almacenes, depósitos de combustible, caminos, postes telefónicos, subestaciones de electricidad y otras instalaciones debían ser saboteadas por la resistencia francesa. Uno de estos mensajes era la primera línea del poema de Paul Verlaine, "Chanson d'Automne" que decía: "Los largos sollozos de los violines de Otoño...", el cual indicaba a los resistentes de la región de Orleans que en los siguientes días procedieran al sabotaje de las líneas férreas. La segunda línea del poema: "...hieren en mi corazón con monótona languidez." se transmitió la noche que dio paso al 6 de junio. Había llegado el Día D.

Tras la Segunda Guerra Mundial, principalmente en Estados Unidos e Inglaterra, se produce el desarrollo de las primeras emisiones de televisión, que se llenará de colores en 1952. No obstante, el nuevo medio está al alcance de muy pocos y la radio sigue su dominio durante los 50, miniaturizándose en 1957 con la llegada del primer receptor transistorizado o transistor que, en un principio fabricado por la marca Regency, convierte al receptor de radio en algo tan pequeño que se puede llevar en el bolsillo. Lo cual en aquellos tiempos sería algo así como hoy poder ver la tele en el móvil, y será a partir de principios de la década de los 60 cuando la

televisión se va convirtiendo en el primer medio de comunicación en todo el planeta.

A mediados de los 60 y por encima o por debajo de adoctrinamientos y propagandas políticas, podemos decir que llegan las primeras *radios pirata*. Muchas de estas *radios pirata* no excluían un carácter comercial y de lucro, además, en este caso su nombre, que luego heredan las radios que operan al margen de estados, legislaciones, y resultados comerciales, tiene mucho de viento marino que sabe a sal, ya que fue desde un buque, anclado a tres millas de la costa inglesa y por tanto en aguas internacionales, cuando en 1964 Radio Caroline comenzó sus emisiones, rompiendo el monopolio estatal de la British Broadcasting Corporation, BBC, que controlaba todas las emisoras en Reino Unido. A esta *radio pirata* la acompañaron otras como Radio London, Androme-dia Independent Radio, Radio Our, o Zodiach Radio, y eran estas emisoras tan transgresoras que, además de sin licencia, incluso emitían *rock* las 24 horas.

Radio Caroline pasa por varias etapas, la de la incautación de sus barcos en 1968, la de 1972 cuando vuelven a emitir hasta que su barco se hunde durante una tormenta en 1980, la del 83 en que vuelven a emitir hasta que en el 91 casi naufraga, y la del 91 con su traslado a tierra, emisiones satélite e Internet.

Tenemos una película que nos habla de la época en que surgen estas *radios piratas*, *Radio Encubierta*, (Richard Curtis, 2009).

De todos modos hay que advertir que Radio Caroline, que se nutría de sus anunciantes comerciales, no fue la primera en emitir desde un barco. Eso ya se hizo en los años 30 desde el barco-casino Rex frente a las costas de California, y por otras embarcaciones desde Dinamarca y Suecia. Al igual que este barco-casino,

Radio Caroline también era una radio dirigida por un empresario y con marcados fines económicos, que nada tienen que ver con las múltiples radios colectivas y culturales que con baja potencia pero desde diversas universidades en Europa y América del Norte emiten a finales de los 60, y con toda probabilidad, es desde San Francisco, y durante el transcurso de *El verano del Amor*, 1967.

*If you're going
to San Francisco
be sure to wear
some flowers in your hair*

San Francisco,
The Mamas & The Papas.
Mayo 1967.

Probablemente de este tiempo provenga el término o denominación de *radio libre* surgido de las “free radio” o “radios libres”, que era la fórmula y denominación para nombrar a las emisiones desprovistas de licencia y por lo tanto clandestinas, realizadas desde estaciones ubicadas en el ámbito terrestre que durante esta época predicaban paz y amor.

Definiremos como radios libres a las emisoras de radio independientes, cuya gestión y programación se elabora de forma colectiva. Estas emisoras no están promovidas por entidades públicas, institucionales, privadas o comerciales, sino que las animan y alientan colectivos de personas o asociaciones sin ánimo de lucro. Rechazan los monopolios, las restricciones para

operar en las ondas y suelen desarrollar una fuerte comunicación bidireccional (emisor-receptor) que entre otras permiten la expresión de ámbitos e ideas divergentes con lo políticamente correcto o socialmente normalizado.

Comunitarias, asociativas, alternativas, culturales, autogestionadas. Las radios libres están centradas en comunidades o gentes afines y carecen de ánimo de lucro lo que las diferencia de las emisoras piratas. Estas emisoras autogestionadas suelen tener una naturaleza que entre otras, tiene como objetivo dar voz a los que en otras emisoras públicas y privadas comerciales, respectivamente primer y segundo sector de la comunicación, no la tienen y sí la encuentran en este tercer sector de medios independientes que, pese a no tener ánimo de lucro, sí necesita producir ingresos para sufragar equipos, gastos y consolidar una existencia nunca gratuita que estalla de manera relevante en Italia, donde entre 1968-1969 desde un emisor clandestino situado en Partinico (Sicilia), se comienzan a denunciar las duras condiciones de vida de los ciudadanos de Belia (Sicilia), extendiéndose el movimiento a grupos autónomos, ecologistas, demócrata-cristianos, radicales y otros que superan el millar y medio de emisoras libres para 1978.

*¡Qué cientos de flores florezcan,
qué cientos de radios emitan!*

2. Nace Radio Klara.

Retomando esa España embutida y adormilada de camisa blanca y santa siesta (Cecilia *Mi querida España* y Ana Belén, *España, camisa blanca de mi esperanza*). Ese país de interior y playas donde a principios de los 60 comienzan a llegar los primeros turistas, y claro, las primeras suecas de incontables chistes y películas en que tropezaban con los españoles pacatos, es decir, con aquellos que por razones económicas o políticas, quienes en número superior al millón y como Pepe, tuvieron que emigrar a otros países, *Vente a Alemania Pepe*, (Pedro Lazaga, 1971).

Mientras se popularizaba la televisión, que aunque comenzó a poder sintonizarse y verse en nuestras casas desde 1956, fue a mediados-finales de los 60 cuando comenzó a ser vista, en casa propia o del vecino, por la gran mayoría de la población, y tras el yugo de la mencionada Ley de Prensa, finiquitada en el 66. En 1972 ocurre un hecho que calificaremos como relevante.

Bajo un formato maquillado como Magazine, un programa llamado Hora 25, (Cadena Ser) comenzó a narrar y comentar sobre los últimos acontecimientos y devenires, informando y dando opinión, algo que por aquel entonces estaba reservado y era coto exclusivo y capricho de los medios públicos controlados desde el palacio de El Pardo, donde poco más tarde, 1975, muere el dictador.

Recién llegada la democracia y en múltiples ámbitos flotando irrefrenables ansias de libertad, en aquellos años de 1979 a 1982 en que se gestó y salió *al aire* Radio Klara, sus promotores, quienes la hicieron posible y real, no estaban para leyes, legislaciones o peticiones de licencias radiofónicas, lo cual además no hubiera sido ni sería posible hasta muchos años más tarde.

Pasando a vuelapluma por esos tres años de gestación de la emisora, se entiende todo mucho mejor, y es que en esos tiempos agitados de transición y primeros años de democracia que podríamos denominar como mínimo de inquietudes socio-culturales, son portada internacional el sueco Olof Palme, el Ayatola Jomeini, que regresa a Irán, los atentados del IRA, y en Inglaterra la elección de Margaret Thatcher, que se convierte en Primera Ministra, para ver como poco más tarde en Estados Unidos y ya en el 81, es proclamado presidente el actor Ronald Reagan, que bajo las consignas de Orgullo nacional, patriotismo y defensa de los valores tradicionales, conllevará un aumento inmediato de la elevación en cuanto a la tensión y posible confrontación nuclear con el bloque soviético.

En casa, estos años serán gobernados por Adolfo Suárez, al ganar UCD, Unión de Centro Democrático, las primeras elecciones de 1977. En ese mismo año, concretamente el 14 de julio de 1977 la Pirenaica emite su último programa desde Madrid, retransmitiendo la primera sesión desde Las Cortes que elaborarían La Constitución.

En el apartado 1 del Artículo 20 de la Constitución española que corona reyes, aprobada en 1978, se lee lo siguiente:

1. Se reconocen y protegen los derechos:

- a- A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
- b- A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.
- c- A la libertad de cátedra.
- d- A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La Ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

Este artículo y la supuesta libertad de expresión junto a la puesta en marcha de emisoras y demás al respecto, quedará fijado, un año más tarde, mediante el (Real Decreto de 8 de Junio de 1.979» número 1433/79)» que regulando todo lo concerniente a las emisiones de FM (comerciales e institucionales) deja sin contemplar a las radios libres, culturales o demás alternativas, imponiendo al tiempo una serie de condiciones para emitir que solo eran posibles de satisfacer por grandes conglomerados económicos o entidades directamente dependientes y controladas por el Estado.

Estos años estarán marcados por los atentados de ETA y por el fallido o exitoso, según se mire, golpe de estado de el 23F del 81, año en que mueren más de 1.100 personas y 25.000 quedan afectadas por lesiones irreversibles debido al envenenamiento masivo que aunque no sentenciado, con toda probabilidad fue producido por partidas de aceite de colza no aptas para el consumo humano.

En las pantallas de los cines de 1981 podemos ver *En busca del Arca Perdida* de George Lucas y Steven Spielberg, que pronto estrenará *ET El Extraterrestre*, también podemos ver *Un hombre lobo americano en Londres*, de John Landis. Eso en el cine. En la tele, algunos en blanco y negro, otros en color, vemos Barrio Sésamo, Mas vale prevenir, el Un, Dos, Tres, Dallas, y a Felix Rodríguez de la Fuente, que morirá junto a otras tres personas en accidente de aviación en Shaktoolik (Alaska). En ese mismo año de 1980, en Manhattan, también se produce la muerte, asesinato por cinco disparos, de John Lennon.

Suenan Bee Gees, Police, The Cure, Queen, lo más parecido a un teléfono móvil se ve incrustado en la suela de zapato de un agente *doblo cero* en las salas de cine, pues las máquinas de escribir son de carretes de cinta y la aparición de los video-clips y del video o videocasete se percibe como un importante avance cultural-tecnológico, convirtiéndose rápidamente en objeto de deseo, y ya enlazando con el tema que nos ocupa, un grupo británico, The Buggles, acierta recogiendo esas nuevas sensaciones de futuro en una canción que comenzó a sonar en 1979. Éxito mundial, la canción y video-clip, que más tarde fue el primero en ser emitido por la cadena de televisión MTV (1981) muestra

a una estrella de la radio anulada por el poder del nuevo artilugio tecnológico *Video Kill the radio star*.

Fue a finales de ese 1979 cuando en Valencia (donde Radio Klara desarrolla principalmente toda su actividad y emisiones, y será siempre esta la ciudad escenario de la narración del texto mientras no se indique lo contrario) tras un congreso celebrado en la Casa de Campo de Madrid, algunas personas cercanas o integrantes de la CNT, Confederación Nacional del Trabajo, y dentro de estos, personas que forman parte del movimiento libertario, entienden que se ha pasado el ámbito cultural muy por encima, y organizan unas jornadas de conferencias y charlas, una semana cultural, que se celebra en los Cines Alameda, de la mencionada ciudad de Valencia. Encuadrada en estos actos se celebra una jornada sobre los medios de comunicación de masas y posibles alternativas a los mismos en la que participan algunas voces conocidas como Salvador Barber, entonces en Radio Popular, más tarde en Radio Nacional de España, o Antonio Álvarez Solís, que por aquel entonces firmaba páginas de Interviú. Se crea una mesa redonda y trata en cuanto a los medios de comunicación, donde uno de los ámbitos que se abordará es el de las radios libres, en ese tiempo especialmente desarrolladas en Italia, comenta Manolo Gallego, iniciando la historia de Radio Klara.

En la posterior tertulia de la mesa se ampliará sobre las italianas Radio Alice de Bolonia, o Radio Onda Rossa de Roma, junto con Radio Libertaire, de París, o la sustentada por el movimiento *okupa* Radio de Vrije Keyser de Holanda. Se hablará de estas radios así como de las aventuras y desventuras de nuestras primeras radios libres, como Campana de Gracia, El avispero, y la que parece surgida primero, que fue Radio Maduixa (de

Granollers, que inició emisiones en 1977). Les siguió Ona Lliure, al igual que las anteriores también surgida en Barcelona, y estas serán las primeras radios libres en operar en España.

Tras esta semana cultural algunos amigos, compañeros, militantes, y en general gentes afines a la CNT, gentes inquietas, que sin ser el brazo cultural del sindicato, sí organizaban charlas, conferencias, o proyecciones Super 8, incluso en las que se llegó a ver alguna cinta porno, recordemos por aquel entonces género prohibido. Mantienen actividades que sirven de pretexto para confluir y propiciar intercambio de ideas, inquietudes, propuestas que se analizan y debaten.

- El caso es que sale, alguien lanza la propuesta, la posibilidad de crear, de poner en marcha, en funcionamiento una radio libre.

Prefiere Manolo Gallego dejar sin concretar el origen de esa iniciativa que más allá de una aportación personal, entiende como fruto de diálogos y aportaciones de distintos pensamientos, como resultado de una colectividad.

-Sale apuntada esa posibilidad y nos echamos para adelante, y nos ponemos a ello, y elaboramos reuniones para tratar, fijar e ir desarrollando la creación de una emisora.

Las reuniones, debates, encuentros y desencuentros en torno a la puesta en marcha de la emisora se suceden entre un grupo de unas diez, doce o a veces quince personas. Pero la chispa de desarrollar un medio de comunicación alternativo ya había prendido con fuerza y es que, por paradójico que pueda parecernos, cuanto más se avanzaba en el proceso democrático, más se cerraban las opciones de expresión y restringían las posibilidades y canales alternativos de

comunicación. En un tiempo destinado al favor y creación de una nueva sociedad donde nuevamente todo comenzaba a ser reubicado, a encajonarse, y con respecto a los sindicatos mayoritarios, comenzar a ejercer una labor que los convirtió en engranajes del estado necesarios para el control de la actividad obrera y la consecución del consenso social, relegando sus funciones al ofrecimiento de servicios con el fin de captar afiliados y poder seguir representando el papel intermediador entre el trabajador y la patronal.

Algo similar acontece con respecto a los medios de comunicación en general, y con respecto a la radio, donde Cadena SER y COPE, que si desde el 77 al 79 intensifican y refuerzan el ámbito de los informativos para promocionar, crear y sobredimensionar el proceso de transición y cambio, tras la celebración de las primeras elecciones, al igual que en otros medios y ámbitos de comunicación, comienzan a restringirse las posibilidades, dejando fuera de micro y sin voz a posturas, pensamientos y personas no *aceptadas* o *consensuadas*, dejando fuera de la comunicación a todo lo no *oficialmente* bienvenido en este nuevo orden social del cual muchos pensamientos, inquietudes sociales, divulgación de actividades, y opciones quedaron excluidas a toda velocidad de medios privados o públicos.

- Ya todo tendía hacia lo más oficial, a Comisiones Obreras, a la Unión General de Trabajadores, a la UCD de entonces... Los demás quedaban marginados en un panorama sin posibilidad de expresar movidas alternativas, opiniones o posibilidades que no fueran las estandarizadas.

Desde la mencionada semana cultural celebrada en Valencia a finales de 1979, hasta que en marzo del 1982 se radian las primeras emisiones pasan poco más de dos años. Al preguntarle a Manolo Gallego, sobre si durante este tiempo buscan una forma legal para la emisora, esta es la respuesta.

- Teníamos claro que de la ley una mierda. Ni lo pensábamos, ni lo queríamos. Nosotros éramos bueno... ¿legales nosotros? ¡Tonterías! Teníamos 25 años, nos comíamos el mundo. No nos hacía falta nada. Pensar en la legalidad hubiera sido un revisionismo de la hostia. Aquello de legal nada.

Ni lo pensaron, ni lo quisieron, ni hubiera podido ser, pues como ya se ha anotado, las nuevas licencias para operar como emisora de radio no se concederían hasta finales de los 80.

Tras varios meses meditando y reafirmada la decisión se pusieron en contacto con Radio Ola, una radio alternativa de radioaficionados de Madrid, que emitían música intercalada con sentido del humor. Sonríe Manolo para pasar a puntualizar que además de radioaficionados eran electrónicos, y por lo tanto, tenían la capacidad para montar una emisora, ya que por aquel entonces no existían establecimientos o circuito comercial donde comprar emisores o, si lo había, los que pronto integrarían Radio Klara lo desconocían.

Hacen un primer viaje a Madrid, comentan con Radio Ola la posibilidad de que les faciliten un emisor, les dicen lo que el emisor cuesta y regresados a Valencia se ponen a recaudar fondos para comprar ese equipo. Hacen chapitas, bonos ficticios con la cara del rey distorsionada, venden papeletas de lotería a 25 pesetas, van a las fiestas y concurrencias, como una que celebró

el PSOE, en el cauce del río Turia, antes de ganar las elecciones generales de 1982, *cuando eran todos muy rojos*, puntualiza Manolo.

Recogen dinero durante semanas, recogen dinero durante meses, pero no es suficiente. Entonces y *con rima* aparece en escena un mecenas. Este mecenas es alguien cercano, alguien que conocen y les presta el dinero necesario para comprar los equipos, 150.000 pesetas prestadas contra letras, que firman y plazo a plazo van devolviendo. Sobre quién fue esa persona y mecenas, los que me cuentan deciden que su nombre, identidad y otros detalles queden sin mencionar.

Con el dinero disponible y pactado el encuentro con las personas de Radio Ola, de entre los más o menos doce personas involucradas en firme con el proyecto, más algunos otros de forma intermitente, son Manolo Gallego y Salvador Montesinos quienes salen en coche para Madrid. Allí reunidos con la gente de Radio Ola en algún piso ponen a funcionar el emisor diciendo cualquier ocurrencia, mientras otro dando vueltas en coche por Madrid, sintoniza la frecuencia para comprobar el alcance del emisor. Todo está correcto. Billete sobre billete, entregan el dinero y salen regreso a Valencia con el emisor, que recuerdan era como un vídeo pero más grande, la antena, que era como una antena de televisión con dos mástiles y unos dos metros desplegada, y un ovillo de unos 30 metros de cable.

Pocos días después, 26 de marzo de 1982, al tiempo que se acerca una tormenta y termina de hacerse de noche, un cable sale hacia arriba desde la ventana de la cocina de un piso situado en la planta primera de un

edificio recién terminado de construir en donde apenas se han instalado dos vecinos, situado en la calle Badía de Moncada.

Dentro de la cocina dos o tres compañeros hablan por un micro, el sonido pasa por el emisor, el cable lo sube llevándolo al tejado donde está situada la antena y puede ser escuchada, en un radio que desde Moncada abarca toda la ciudad de Valencia y unos 20 kilómetros a la redonda, está emitiendo por vez primera Radio Klara.

Si Radio Klara fuera un árbol, puede fuera un naranjo, una palmera, o una especie de árbol de la ciencia, en este caso radiofónica. Si fuera un coche, a buen seguro, ese Seat Ritmo que trajo el equipo emisor de Madrid, si un animal, sería ave como en esa canción *Libre* cantada por Nino Bravo,

*Libre, como el sol cuando amanece, yo soy libre
como el mar.*

*Libre, como el ave que escapó de su prisión, y
puede, al fin, volar.*

*Libre como el viento que recoge mi lamento y mi
pesar,*

*camino sin cesar detrás de la verdad y sabré lo
que es al fin, la libertad.*

Árbol, coche, animal, y si fuera una persona, está claro, sería mujer, probablemente una periodista socialmente comprometida en múltiples causas y que, en su tarea de informar, trataría de hacer de esta una sociedad mejor. Habría nacido el 26 de marzo de 1982, fecha de esa primera emisión, y se llamaría de nombre Clara, cuyos dignos apellidos serían Libre y Libertaria.

Aún así, Radio Klara no es una persona, son muchas personas y ya 30 años mostrando una visión independiente que analiza las claves de nuestro tiempo, pero antes de proseguir con las primeras emisiones y trayectoria ¿de dónde surge, por qué ese nombre de Klara para la radio?

Nada que ver el nombre con adjetivo que indica luminosidad, evidencia, nitidez, transparencia, con hablar claro, o tener claro algo. Nada que ver tampoco el nombre Klara, con los radicales que lo escriben todo con k, tampoco con cercanías al comunismo o su doctrina, ni por anarquista, ni por la búsqueda de una pretendida *claridad informativa*.

El nombre viene dado como copia directa y rotunda de otra radio libre y anarquista, que por aquel entonces existía en Suecia.

A principios de los 80 no había desarrollada una red de Internet que llegara a los hogares, pero sí había una serie de publicaciones, una serie de fanzines, revistas de ecología y algunas pocas publicaciones contraculturales como Ajoblanco, y fue en esa misma o alguna de estas donde alguien leyó sobre esa radio libre sueca con k, como se escribe el nombre Clara en Suecia, y fue así como surgió y se adoptó el nombre de Radio Klara, que además del nombre propio femenino, y yendo un poco más allá, da nombre a una zona de Central Stockholmo que antes de ser derribada albergaba

comercios y talleres de oficios herencia del siglo XIX. Es nombre de uno de los ríos más largos de Suecia, y también es ahora nombre de otra emisora de música clásica en Bruselas y de una heroína de Marvel, de ojos grises y poderes cloroquinéticos capaz de comunicarse con las plantas y los árboles llamada Klara Prast.

Esto en cuanto al nombre. Respecto a *Libre y Libertaria*, los apellidos, y sin pretender fijar o profundizar en definiciones ideológicas y aspectos de pensamiento político que suponemos deben estar suficientemente claros para el lector, basta con escuchar la emisora para entender, apuntaremos que Radio Klara defendió y defiende un espacio de participación, para aquellos que en sus días proponían vías alternativas a la democracia delegada, y para los que hoy exponen alternativas a las limitaciones del sistema actual. Todo ello basado en una comunicación que propicia una identificación y en multitud de ocasiones transmuta y funde a los emisores con los receptores, y viceversa; pues en este medio la distancia entre unos y otros no es tan lejana como en otros. Esto viene dado mediante la utilización de un lenguaje común, al tiempo que otorgando un espacio y proyección a sectores implicados en ciertas luchas sociales como en su momento movimientos antinuclear, feminista, pacifista, antimilitarista, y otros que son albergados dentro de esta filosofía libertaria, definida tal cual sigue, en palabras puestas sobre papel a principios de esos años 80, por el colectivo de Radio Klara.

“La alternativa que el colectivo de Radio Klara pretende divulgar es la libertaria, entendida ésta en sentido amplio, dada la extensión del “movimiento libertario”. Sin embargo, esta amplitud no tiene que identificarse con ambigüedad. Para evitarla vamos a intentar concretar lo que entiende el colectivo como Libertario.

Siendo conscientes que las soluciones estatistas y autoritarias no corresponden a la realidad contemporánea (ni en el plano de la movilización de las masas ni en el modelo social a construir y que, en todo caso, no son soluciones deseadas por los miembros de este colectivo), nos definimos libertarios en su sentido antiautoritario (“el socialismo sin libertad es salvajismo”) y antiestatistas (sobre todo, socialismo sin estado). Intentamos combatir la ideología dominante en todas sus formas; en el camino de “la liquidación completa del mundo político, religioso, jurídico y social actualmente existente y su sustitución por un mundo económico, filosófico y social nuevo” (en palabras de Bakunin). “estamos por la abolición de la separación instituida entre gobernantes y gobernados; a la autogestión radical y paritaria de la sociedad por todos sus miembros; a la desaparición de toda la delegación permanente de las fuerzas propias individuales; a la organización desde abajo de la comunidad en federación de asambleas de creadores, con cargos permanentemente revocables y supresión de la disparidad de las retribuciones, etc...

El movimiento libertario, aunque en la actualidad no sea potente y suficientemente organizado sí que es variado en composición de grupos e individuos. Un medio de comunicación alternativo como pretendemos sólo tiene que preocuparse de ser

un nexo de voz entre los diferentes grupos, para que estos expongan sus posiciones. Apostamos por una radio libertaria elaborada entre todas las personas y los grupos que los sean. Así la radio cobra un carácter político y no dogmático. La ideología no viene por la definición sino por el discurso emitido.

Esta definición de “radio libertaria” que acabamos de hacer no se puede entender como una contradicción con la otra definición de “radio libre”. Porque Radio Klara no depende de ningún grupo político, son únicamente los miembros del colectivo los que deciden el ideario y contenidos de su programación...No podemos confundir el concepto de “radio libre” en cuanto radio abierta, participativa... con una radio ambigua o sin ideología (porque entre otras cosas, esto es imposible: siempre se transmite una u otra ideología).

Además nosotros defendemos el derecho de emisión para cualquier colectivo social (pudiendo montar éstos sus propias radios y emitir). Radio Klara se puso en funcionamiento para ofrecer parte de la información que venía siendo negada a los trabajadores. En consecuencia, por Radio Klara han pasado determinados colectivos y colaboradores no libertarios, prácticamente todo aquel que lo ha deseado (teniendo en cuenta las excepciones que como grupo social subjetivo nos hemos marcado: (fachas), y seguirán pasando si lo desean. Pero incluso aquí habrá que controlar tiempos, e intentar debatir, contrastar determinadas informaciones.”

3. Primeras emisiones e incautaciones.

Los piratas navegan por el Caribe valenciano.
Este era el titular del extinguido Diario de Valencia, pasados algunos días tras el comienzo de las primeras emisiones de Radio Klara.

Hoy y más aún por aquellos tiempos, el hecho de que una emisora, el hecho de que un grupo de personas desafiara a las autoridades y rompiera el férreo control impuesto a los medios de comunicación ofreciendo una voz alternativa y discola con lo establecido era, más que noticia, un escándalo. Y por ello los comienzos de emisión, incautaciones, precintajes, cierres, reinicios de emisión y todo cuanto tocaba esta radio tuvo repercusión en distintos medios de comunicación.

Por su valor histórico, reproducimos a continuación el texto de este citado artículo publicado en Diario de Valencia, un sábado 3 de mayo de 1982.

“Nuestro albedrío es la libertad, si nos sintonizáis es por que estáis en nuestra onda.”

“Somos una radio libre porque los medios de comunicación están en manos de los de siempre y eluden a las partes más vivas de la sociedad: trabajadores, mujeres, jóvenes, ecologistas.”

“Nosotros luchamos contra el monopolio de las ondas con hechos, porque nos tomamos la libertad de expresión”.

Exceptuando sábados y domingos, siete u ocho jóvenes suben todas las noches en actitud conspirativa a un piso del casco antiguo de Valencia y se sientan en torno a unos micrófonos.

Siete jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 30 años, la mayoría de ellos barbudos o bigotudos, portadores de chapas antinucleares, se apiñan en una habitación de ocho metros cuadrados de un piso situado en algún punto del Barrio del Carmen. El encuentro no tendría nada de particular si no fuera porque los asistentes constituyen un colectivo que anima directamente Radio Klara, la primera emisora “libre” o “pirata” de Valencia, que en esos momentos, primeras horas de la noche de un día laborable, está «en el aire» en los 102 megaciclos de la frecuencia modulada.

Conectado el pequeño equipo de Radio Klara. Todo está listo entonces para la clandestina emisión, que se prolongará desde las once de la noche hasta la una de la madrugada. "Arranquem-los el dret a parlar", es el lema que guía la acción de los reunidos, representantes en ese momento de una treintena de trabajadores del metal, maestros, sanitarios, administrativos, estudiantes y parados que decidieron hace unos

meses pasar de la teoría libertaria de la comunicación a la práctica de "dialogar a través de las ondas".

El programa de una emisión de Radio Klara se hace sobre la marcha. Alguien lee un manifiesto contra la central nuclear de Cofrentes, su compañero toma luego el micro para contar el último chiste sobre Galtieri y Margaret Thatcher, un tercero decide que "ya está bien de panfletos" y sugiere que es hora de poner un disco. "Pon música, pero no digas el nombre del disco. ¡A ver si ahora vamos a hacer propaganda de las multinacionales!", le suelta un cuarto al pinchadiscos. Y otro asistente tercia: "Si haces un programa de música, tienes que decir quién suena para que la gente se enrolle".

Con frecuencia estas y otras polémicas internas salen al aire porque alguien olvidó cerrar el micro o pura y simplemente, porque así se quiso.

Desde el pasado 26 de marzo y exceptuando sábados y domingos, Radio Klara acude, más o menos puntualmente, a la cita nocturna con el incipiente grupo de sus oyentes. A partir de las 23 horas y hasta la una de la madrugada, la primera radio ilegal de Valencia lanza a través de las ondas rápidos mensajes contra la construcción de las centrales nucleares, contra los bloques soviético y americano, contra la política de los grandes partidos españoles y contra el golpismo, entre otras cosas.

Los estudios desde donde emite Radio Klara son todo un poema, provisionales para empezar, porque hay que cambiar con frecuencia de local para dificultar una posible acción policial. No profesionales, en segundo lugar, porque en Radio Klara nada lo es, ni por supuesto la programación o sus autores. La gente de Radio klara, ya se ve, no tiene pretensiones de simular una profesionalidad que no tiene y que no les interesa tener. Detrás de esta experiencia se encuentran una treintena de jóvenes valencianos vinculados al movimiento libertario y que no quieren dejar de ser lo que son: trabajadores del metal, maestros, administrativos, sanitarios, estudiantes o parados que sí que estarían dispuestos a cambiar de condición y aceptarían un trabajo.

“La idea nació a finales del 79 y atravesamos la típica fase de discusiones teóricas sobre la libertad de expresión total, la contrainformación y esos asuntos. Entonces nos dimos cuenta de que lo importante era ponerse en marcha y hacer emisiones, por malas que fueran, con muchas noticias y rollo, para demostrar que cualquiera que tenga algo que contar puede y debe hacerlo. Nosotros hemos hecho esta radio solo por eso, porque teníamos ganas de contar cosas y de darle un punto rabioso a la sociedad valenciana”.

40 emisiones nocturnas y en ninguna de ellas faltó contrainformación, humor y las referencias musicales de Radio Klara, eso sí, son

tan evidentes que noche tras noche pide a sus oyentes tengan a bien remitirles piezas de Miguel Ríos, Rolling Stones, Chuck Berry, Elvis Costello, Patty Smith y Bruce Springsteen, es decir, *rock*. Para atender esas peticiones, o para manifestar deseos y críticas, los radioyentes pueden dirigirse a un apartado valenciano de correos recientemente abierto por Klara.

“No tenemos miedo a que nos cierre la policía. Si lo hacen, otros deberán tomar la palabra. Solo hacen falta ganas y arrestos”, dice uno de los animadores de la emisora. Y es que la gente de Radio Klara no tiene pretensiones de simular una profesionalidad de la que carece manifiestamente.

El estudio desde el que emite Radio Klara revela también el carácter de experimento que quiere dársele a esta emisora. Una fuente de alimentación del tamaño de una caja grande de zapatos, una emisora trucada de cincuenta vatios de potencia, un par de micrófonos o alcachofas adosados a sendas botellas de cerveza, un tocadiscos y una antena capaz de cubrir un área de unos veinte kilómetros a la redonda del punto de emisión. El precio de estos materiales, aseguran en Radio Klara, es de unas 150.000 pesetas.

Algún medio de comunicación valenciano calificó a Radio Klara como emisora pirata. Esta es la respuesta de los aludidos: "Nos llaman piratas porque emitimos libremente, porque luchamos contra el monopolio de las ondas con hechos, porque nos tomamos la libertad de expresión". Y

aunque en sus emisiones bromeen con lo de "la piratería navega ya por el Caribe valenciano", suelen matizar al poco señalando a sus oyentes que "no emitimos con pata de palo, sable en mano y parche en el ojo".

Radio Klara admite que, en cierto modo, retoma la experiencia de la madrileña Radio Ola que pudo escucharse en la frecuencia modulada a lo largo de 1981, y de los serios intentos de radios libres realizados en Cataluña desde 1978. Se reconoce, por tanto, en el movimiento de emisoras libres, nacido en Italia al calor de la breve primavera revolucionaria de marzo de 1977.

Otras palabras de Radio Klara por esos primeros días de emisión fueron:

Estamos en esta aventura por lo que supone que los que no tienen acceso a los medios de comunicación públicos o privados, puedan expresarse libremente y contar al resto de la sociedad sus problemas, alegrías, mosqueos, neuras, chorradas, etc.

No venimos a hacer la revolución, pero tampoco el gilipollas. Nuestra ambición no es el Palacio de Invierno..., todo se irá. No os asustéis, el escepticismo no ha calado tan hondo como para no confiar en lo que canta Labordeta: "habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad".

Rojo, naranja, amarillo, verde, blanco y azul, ¿quién no tuvo en sus manos y manipuló, con más o menos logro, el Cubo de Rubik durante ese 1982, año de celebración del Mundial de Fútbol en España y por lo tanto, de su redonda mascota, El Naranjito? Este año también fue el año en el que el PSOE gana las elecciones y Felipe González se convierte en presidente.

Durante esa primera emisión efectuada desde esa cocina de Moncada, ya había gente avisada, moviéndose, sintonizando para comprobar el alcance en la potencia de emisión. Les dijeron que estaban llegando incluso a El Grao de Valencia. Y es que como nos siguen contando, por aquella época, con 200 vatios de potencia se llegaba hasta más allá de Sueca, cubriendo un área de casi 40 kilómetros a la redonda pues, por el 82, la banda de FM (frecuencia modulada) estaba prácticamente vacía.

- Radio Nacional, Ser, Los 40, Radio Popular, en aquellos tiempos, pocas, cinco, seis, eran las emisoras que llenaban el dial y con poca potencia se alcanzaba mucho territorio, casi una provincia. Ahora con 200 vatios no cubres ni un barrio.

Tras esa primera y nocturna emisión, allí se queda por unos días la antena y el equipo de esa radio más que ilegal, alegal, pues el entorno radiofónico no estaba practicamente legislado. Algunas emisoras si tenían licencia, otras evidentemente no, pero la posibilidad de que una emisora transmitiera al margen de la ley y por lo tanto fuera una actividad ilegal, era un extremo que ni tan siquiera estaba tipificado o penalizado.

Desde esas dos o tres primeras emisiones efectuadas desde esa cocina de Moncada y como medida de seguridad y ocultación, cada cuatro o cinco días, el equipo emisor, los cables, la antena, todos los componentes necesarios para emitir Radio Klara, todo, era trasladado de una a otra ubicación, de casa a casa de los que integraban la emisora, para desde cada uno de esos domicilios, seguir emitiendo por unos días más y despistar a la policía *que seguro nos está buscando*, y calcularon tardarían unos siete días en localizar la ubicación de la emisora que para entonces ya habría vuelto a cambiar de lugar.

En una de esas noches de emisiones nocturnas, como fueron durante los primeros meses y años las emisiones de Radio Klara, mientras desde alguna de esas ubicaciones algunos emitían dentro, otros montaban guardia vigilando la calle desde el balcón y, por esa misma calle que vigilaban, vieron llegar un coche de la policía que se detuvo exacta y justamente frente a su portal.

- ¡Nos han pillado! –avisaron a los de dentro, al tiempo que salía un policía del coche entrando en el portal, confirmando que evidentemente habían sido descubiertos y en pocos segundos serían detenidos. Los segundos parecían no pasar, pero pasaban. Pasaban y pasaban segundos, minutos y ningún policía llamaba a la puerta ni los apresó. Todos pasaron allí la noche sin asomar la nariz.

Pasados los días supieron que ese policía no los buscaba, que simplemente vivía en ese portal y regresaba tras haber cumplido con su turno. También comenzaron a comprender que al parecer la policía y autoridades *pasaban de ellos*.

Desde distintas ubicaciones en Moncada, barrio de Torrefiel, El Grao, Barrio de El Carmen, desde Casa Tarín en El Grao, desde un chalet de Torrente alcanzando casi toda la provincia. Fueron más de 14 los lugares desde donde cada pocos días se cambiaba la emisora, montaba y emitía. Es desde alguno de esos lugares tan improvisados como provisionales cuando, en un momento dado, se rompe el pie de micro y hay fotos publicadas en las que se había pasado a utilizar la típica cerveza de litro *litrona* como pie de micro sujetado con cinta aislante, adhesiva o lo que utilizaran para tal aplicación.

- Nunca se ha emitido desde un coche, eso es una leyenda que circula por ahí, es prácticamente imposible emitir desde un coche ¿Dónde enchufas tú 220 voltios en un coche? –aclara Manolo Gallego al respecto.

Estas primeras emisiones siempre nocturnas solían desarrollarse de las 10 de la noche hasta la una o las dos de la madrugada. No había nada elaborado, cada día se encargaban unos, los que ese día podían. Hablaban sobre panfletos, ponían músicas, improvisaban, exponían y comentaban las noticias que aparecían en los periódicos, ejercían crítica sobre asuntos, temas de actualidad y a buen seguro, sobre la central nuclear de Cofrentes.

Todo aquello de las emisiones clandestinas causaba curiosidad, y esto unido a la repercusión en medios como Diario de Valencia, Levante, o El País, conlleva que la radio comience a ser escuchada como algo realmente novedoso y transgresor que se estaba produciendo en el ámbito de Valencia.

Radio Klara es noticia, es la primera radio libre, tras Ona Lliure, que vuelve a emitir. No hay ninguna más.

Podemos imaginar esas sesiones nocturnas con paquetes de fortuna, o ducados, quizás también con alguno de rubio americano, y todos esos humos, voces y noche conformando un sueño hecho realidad entre ideas innovadoras y radicales utilizando despiertos esas horas nocturnas para soñar en unos tiempos de aperturismo y renovación donde todo era posible, y se podía ser anarquista, y estar al margen de la ley.

Recuerdan, ya pasadas las dos de la madrugada tras una de estas emisiones realizadas desde la calle General San Martín, diferencias de opinión con la CNT que los llevan a desmontar el equipo y cargarlo en un coche para su traslado. Enfilan el puente Trinidad dirección calle Alboraya y ven ahí un control policial. El puente está cortado.

La hemos cagado, se dicen, pues es evidente que dos tíos de veintitantos años, casi a las dos de la madrugada, con barbas y las pintas que llevábamos. No teníamos escapatoria.

Les dan el alto, piden documentación, piden abran el coche y descubren el equipo, el cable, la antena.

Esta es la primera incautación y retención de equipo que, por motivos casuales, se realizó a Radio Klara y es que fruto de la época, uno o dos días atrás integrantes del GRAPO (Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre), habían puesto una bomba de baja potencia en las rejillas de la sede de Hacienda, y por eso había montados controles en distintos lugares de la ciudad produciéndose el primer encuentro de Radio Klara con las fuerzas policiales, en este caso, con la policía de la UCD.

Pese a llevar pegatinas y panfletos con el cuño de Radio Klara, en la noche que pasaron en comisaría, ellos negaban la evidencia.

- ¿Y quién le ha dicho a usted que esto es Radio Klara? – negaban a los policías.

- Bien — les soltó algún comisario-. O firmáis como que sois Radio Klara u os aplicamos la Ley antiterrorista.

- Lo que usted quiera. –atendieron rapidamente firmando las declaraciones y aunque no registraron la casa de Manolo Gallego, sí registraron la casa de Iñaki, conocido como Iñaki el Andaluz, donde no encontraron nada, pues no había nada que encontrar.

Esa fue la primera incautación, una incautación casual. El equipo permaneció en dependencias policiales durante algunos meses en los que por aquel entonces apareció en Valencia otra radio libre llamada Radio Puça, que promulgaba y defendía una identidad valenciana nacionalista. Parece ser que emitían durante días, durante otros periodos dejaban de emitir, y fueron algunas las veces que Radio Klara utilizó ubicación y equipos de esta radio, de donde en breve se trasladarían a Klara, Aniceto Arias y Abelardo Barberá, para emitir en algunas ocasiones mientras les era devuelto el equipo. Lo que no sucedió hasta que tras reclamar, casi diariamente, les fue entregado con el compromiso de desguazarlo y vender los componentes electrónicos por separado, con el compromiso de no volver a emitir.

Como el lector supone, y supone bien, una vez tuvieron el equipo, volvieron de inmediato a reestablecer esa emisión nocturna y sin nombre, en un formato programa continuo donde se hablaba, se ponía música, se opinaba y entre tanto iban llegando con novedades musicales algunos de los que llevaban los garitos del

Carmen, todos aquellos que hacen Radio Klara comienzan a comprender que quizás deba hacerse algo con todo lo organizado, y más incluso, con respecto al potencial de comunicación generado.

Hay que recordar que Radio Klara comienza sus emisiones en marzo del 82 antes de que el PSOE ganara las elecciones en octubre de ese mismo año, en que también se produce la rotura de la presa de Tous, que provoca una gigantesca riada conocida como La Pantanada, que cuesta 30 vidas humanas.

Las emisiones siguen saliendo, realizadas por entre los que están disponibles, de entre los que le ponen más ganas. Uno llevaba música, otro el periódico, se comienzan a realizar entrevistas a gentes del GEL, Grupo Ecologista Libertario, para comentar sobre la citada central de Cofrentes, también a participantes del MOC, Movimiento de Objeción de Conciencia, desde donde se ejerce una actividad en contra de la obligatoriedad de realización del servicio militar, entonces obligatorio para todos los varones, se entrevista a Pepe Beunza, el primer objetor a este respecto al que encarcelaron, y continuando emisiones, tras primera incautación del equipo y ubicaciones múltiples Radio Klara se instala en un céntrico piso de Valencia, concretamente en la calle Garrigues. Dos estancias y aseo, que era utilizado por los jubilados de la CNT, principalmente para reunirse algunas tardes, y donde se instala la emisora y comienza a emitirse sin variar la ubicación hasta que una noche, mientras emitían Manolo Herrero y Salvador Montesinos, aparece la policía y les precinta los equipos, previniéndoles, no pueden volver a emitir. El precintaje efectuado consiste en poner tiras de papel de estraza que pegadas con agua o saliva dejaron sobre equipos y puerta, que los de Radio Klara volvieron

a abrir de inmediato los policías se hubieron ido, o con mucho, pasados dos días, para continuar emitiendo, y sobre el asunto, Claudio José Almagro que llegó a la emisora en 1984 de la mano de Juan Valero, recuerda.

- Alguien recogió todos los precintos policiales, otro los enmarcó y un tercero utilizó aquello para, tras pasar por el váter, limpiarse las posaderas.

Querían ser transgresores y realmente lo conseguían.

- Más importante que lo que se emitía, más importante que hacer radio, era montarla, llevarla, que existiera, la bronca –puntualiza Manolo-. Además aunque no fuéramos capaces de transmitir con corrección el mensaje, teníamos consciencia de que como militantes estábamos haciendo algo que valía la pena.

El tercer problema entre Radio Klara y las autoridades fue la crónica de un precintaje anunciado que da comienzo cuando el 12 de julio de 1983 el Ministerio del Interior pide información sobre cuatro radios libres valencianas; Radio Puça, Radio Torta, Radio Juventud y Radio Klara.

Pronto, en pleno mes de agosto, Radio Klara recibe una carta remitida por el Gobierno Civil de Valencia en la que se les insta a presentar licencia de emisión en un plazo de diez días o se procederá al cierre.

Radio Klara contraataca y, será la primera vez, pasa a emitir las 24 horas intentando al tiempo que se retrase el proceso hasta septiembre.

Contactan con las radios libres de todo el país, la prensa, todas las organizaciones y personas susceptibles de darles apoyo. Se consiguen firmas y hacer ruido pero eso no impide que se dicte la orden de cierre. Conociendo esa resolución y mientras seguían emitiendo

no dudaron en llamar varias veces a comisaría, sacando las llamadas en directo.

- Oiga que somos de Radio Klara y estamos esperando que vengan ustedes a cerrarnos. ¿Van a venir o nos vamos a comer? – y el policía de turno se descojonaba –recuerda sonriendo Manolo-. Éramos realmente inconscientes, éramos anarquistas y casi nos lo podíamos creer. O yo qué sé lo que cojones éramos.

El caso es que ese día, durante toda la mañana hubo un programa especial centrado en el inminente cierre, desde donde entre otras, dedicaban canciones a la policía, que grababa y controlaba las emisiones para ver el grado de peligrosidad de quienes los esperaban con multitud de simpatizantes para impedir el precintaje. Todo ello mientras seguían emitiendo, y la gente llamaba, les daba muestras de apoyo y como nueva muestra de chulería, se permitieron convocar y dieron, una rueda de prensa desde la misma emisora. Acudieron medios de El País, de Televisión Española, de Radio Nacional. Eran noticia, habían desprecintado una emisora precintada por la Policía, seguían emitiendo e iban a volver a cerrarla. Era algo que nunca se había visto. Era Radio Klara.

Todos los periodistas se quedan hasta altas horas para asistir e informar sobre el anunciado cierre de la radio para el cual las autoridades dan entre otras la siguiente justificación y motivo, que demostraba la peligrosidad de Radio Klara. Tal asunto, que más tarde volveremos a ver, consistía en que ¡Atención! al ser una radio pirata y no homologada, las emisiones de Radio Klara podían interferir en las frecuencias de navegación aérea y causar accidentes en aterrizajes, despegues o *cualesquiera* relacionados con aviones.

Ese día no fueron, pero sí pasados dos o tres días, sobre las 11 de la mañana, dos inspectores acompañados por otros policías se presentan con una orden judicial y proceden a aplicar los precintos sobre los emisores.

Radio Klara se apaga por unos segundos, poco más tarde en ese mismo dial se puede escuchar a Onda Joven emitiendo en nombre de Radio Klara, luchando por la libertad de expresión.

El cierre de Radio Klara provoca la unidad de las radios libres, Radio Klara emite desde Radio Puça, otros que pensaban emitir aceleran su salida al aire, se llevan a cabo concentraciones de repulsa por el cierre y por otros que sobre otras emisoras se pudieran realizar.

Las noticias más alentadoras proceden de Madrid. Allí, la coordinadora de radios libres ha tenido una reunión extraordinaria y desarrolla una actividad intensa para evitar el cierre de las radios libres.

Con Radio Klara precintada y sin emitir, el 3 de septiembre de 1983 una delegación de la coordinadora de radios libres se presenta en el Gobierno Civil con el apoyo exterior de unas cuarenta personas concentradas en la Plaza del Temple y exigen reunirse con el Gobernador. A través de intermediarios, Burriel intenta eludir y aplazar la cita para el día siguiente argumentándoles que no habían pedido audiencia, pero la delegación responde que no sale del edificio hasta ser recibida y a las 13:30h consiguen la entrevista donde exponen a Eugenio Burriel que el hecho de cerrar Radio Klara está en completo desacuerdo con el espíritu de las promesas electorales del PSOE y recuerda tristemente el control político sobre las ondas que el franquismo

mantuvo durante cuarenta años. Para pasar a explicar que una democracia no puede limitar de ninguna manera el derecho a la libre expresión que garantiza la misma Constitución en su Artículo 20.

También enumeran al Gobernador sus reivindicaciones:

- Desprecintaje de Radio Klara.
- Renuncia a otros cierres.
- Que la próxima ley de radio difusión contemple las radios libres.

De un lado Ona Jove, Radio Califat, Radio Torta, Radio Puça, Radio Piula, Radio Unitat, Radio Cinc, Radio El Grao, Radio Asterix y Radio Klara manifestaron al gobernador no sentirse vinculados a una ley que amenaza con cerrar todas estas emisoras, de otro lado las autoridades. Las posturas estaban enfrentadas. Radio Klara aseguró que iban a continuar emitiendo, que si querían los llevaran a prisión.

Eugenio Burriel argumenta que no puede desprecintar Radio Klara, ya que el único organismo para resolver es la Dirección General de Comunicación.

Al final de esta reunión el gobernador civil, Eugenio Burriel, pide a Manolo Gallego que se quede unos segundos más y solapadamente le comenta que no tiene la misma gravedad volver a emitir, que volver a emitir rompiendo los precintos policiales, que en el caso de que se vuelva a emitir, si nadie utiliza los micrófonos para jactarse de su acción, el hecho no revertiría la misma gravedad y entre medias palabras, da a entender posibilidad de continuidad a Radio Klara.

Radio Klara volvió a emitir *con normalidad* a los pocos días, quizás pasadas algunas semanas, y desde esa ubicación en la calle Garrigues, nuevamente emitiendo en horario nocturno que se verá ampliado al de las mañanas de los sábados y domingos, y así, tras vaivenes que los han llevado a sumar audiencia y presencia en el panorama radiofónico y político, tras una incautación y dos precintajes, pese a seguir estando al otro lado de la ley, Radio Klara no volverá a tener problemas con las autoridades.

En esta época de primeros años de los 80, si bien singular y superviviente, el fenómeno de Radio Klara, no fue un caso aislado o extraordinario, pues ya lo hemos visto, eran numerosas las radios libres que por aquellos comienzos de los 80 se hicieron escuchar, como parte de un despertar que también se daba en Suecia, Francia, Italia donde la ley amparaba a cualquiera que quisiera emitir dando total libertad y también, ya apuntado, en España donde al ser numerosas las emisoras libres, en este mismo 1983, concretamente en los días 21 y 22 de mayo, se reúne la Coordinadora de Radios Libres en Villaverde (Madrid) donde entre otras se elabora un manifiesto colectivo que desde entonces será tomado como referencia y a continuación transcribimos, junto con las matizaciones que Radio Klara hizo respecto de los puntos 2, 3, 4 y 6:

MANIFIESTO DE LAS RRL
DEL ESTADO ESPAÑOL
(Villaverde, Mayo 1983)

“En una sociedad cuya realidad está altamente centralizada e informatizada, donde los medios privados y públicos de comunicación son poder y están al servicio del poder, las radios libres surgen ante la necesidad y el derecho de toda persona individual o colectiva a expresar libremente sus opiniones, criticar y ofrecer alternativas en todo aquello que les afecta directa o indirectamente. Las radios libres nos caracterizamos por:

1. Un carácter no profesional, entendiendo que la comunicación no debe ser un medio de lucro.

2 El funcionamiento autogestionado basado en la toma de decisiones de una manera directa, por todos aquellos que participan activamente en la vida de la radio.

Matización Radio Klara a este punto:

Entendemos que dentro de la envergadura de la emisora hay diferentes estadios de participación, de actividad, y en consecuencia de gestión y de decisión.

3. Somos autónomos. La radio libre se constituye al margen de todo grupo de presión político o económico que pueda o que quiera alterar en su provecho el mensaje a difundir, y, obviamente, rechazamos cualquier tipo de publicidad directa o indirecta.

Matización Radio Klara a este punto:

La complejidad de la publicidad y la propaganda necesita un tratamiento riguroso de los diferentes colectivos de emisión.

4. La radio libre es participativa. Está al servicio de la comunidad donde se integra, potenciando la unificación de los conceptos emisor/receptor.

Matización Radio Klara a este punto:

Aceptamos prácticamente este apartado, recordando que la libertad de emisión nace de un colectivo determinado, con necesidades de expresión concretas.

5. Las radios libres surgen como necesidad de llevar la comunicación al marco cotidiano y como lucha contra el monopolio y la centralización de la comunicación.

6. Finalmente, nos definimos como radios libres de todo compromiso que no sea el de difundir la realidad sin cortapisas y las opiniones sin limitación. Las radios libres pretendemos potenciar toda una práctica de comunicación basada en un enfrentamiento radical contra todo tipo de relación social de dominación y, por

tanto, apostamos por una forma de vida alternativa a la actual.”

Matización Radio Klara a este punto:

Aquí observamos una referencia clara a la objetividad que no compartimos. Anteriormente a la elaboración de este comunicado por parte de la Coordinadora de RRLL, Ona Lliure (Barcelona) realizó un comunicado al que Radio Klara consideraba más significativo de lo que debería de ser una radio libre:

“Entendemos como objetivo prioritario de la radio libre la de dar la palabra a la gente, es decir, a todas aquellas personas que nunca tienen la oportunidad de expresarse a través de un medio para comunicarse en su verdadero sentido con los demás.

No partimos de utopías comunicacionales: cuando hablamos de “gente” nos referimos a sectores que actualmente están marginados, conscientemente o no, de un proceso comunicativo que también implica a los órganos de expresión de partidos políticos y centrales sindicales.

Como no somos masoquistas, ni apóstoles, creemos que una de las pretensiones de la radio es la de divertir a la gente, recuperando todo lo de placer, juego, fiesta y por tanto subversión, que contiene la diversión de verdad.

Consideramos que el término “gente” engloba a todos aquellos sectores no afiliados a siglas concretas, políticas o sindicales, pero que luchan dentro de la vida cotidiana.

No tenemos,(...), una alergia especial a las siglas, pero contamos con suficientes experiencias en espaldas ajenas - es decir, radios libres europeas- para saber que una radio portavoz de un partido o de un

sindicato no entra dentro de lo que nosotros pretendemos.

Esto no quiere decir que cerremos el micrófono a los partidos políticos o a las centrales sindicales, ni mucho menos; significa que no queremos ser portavoces de nadie, para poder ofrecer de esta manera con total autonomía e independencia la palabra a todos, a todos los que no la tienen, por supuesto.

Pensamos que la radio libre debe dar contrainformación en un momento en que una pretendida información democrática silencia hechos importantes. También consideramos importante elaborar una radio provocación, rescatando el término de peligrosas connotaciones policiales o “ultras”; queremos provocar la palabra, la respuesta, en gente a la que únicamente se le ha enseñado a asentir.

Tampoco queremos hacer una radio militante en el sentido ortodoxo del término, es decir, una radio en la cual el emisor se considera en posesión de la verdad y la ofrece al sufrido receptor; pretendemos encontrar en las ondas un lugar de encuentro y de debate.

Consideramos, también, que en el interior de la radio no debe existir la división social del trabajo tal como se entiende en el interior de cualquier empresa, es decir, todos tenemos que conocer algo del funcionamiento técnico, saber leer una noticia o mantener una entrevista.

Y cuando nos referimos a la gente que se inscribe en el marco de la lucha por el cambio total, consideramos que no es ésta una radio para dar a conocer los diferentes sectores de estos movimientos, feministas, gays, objetores de conciencia, ecologistas, etc., sino una radio en la que participen estos movimientos para dar un sentido global de la vida a los

oyentes. Creemos que así la radio puede servir para exponer y difundir prácticas autónomas que existen, como para ser un lugar de encuentro del propio movimiento.

Esta debe ser una radio desmitificadora, incluso de ella misma, y de la crítica constructiva, afectuosa y por lo tanto dura del propio “movimiento”. ¡Nada de “ombligos felices”! es nuestro lema.

Es necesario dejar bien claro, como no queremos utilizar la manipulación de los grandes medios de información, uno de nuestros objetivos es la subjetividad total, que nadie se extrañe.

Y finalmente debe ser la radio que invite a la comunicación al margen de la propia radio, es decir, que potencie lugares de encuentro entre los diferentes sectores y las diferentes personas.

- - -

Para casi cerrar estas páginas sobre primeras emisiones y ya que hemos dado comienzo a esta sección con el titular de un artículo, apuntaremos la misma con algunos extractos de *Mala Hierba*, revista que estuvo publicada durante esos comienzos de los 80. Retomamos algunos extractos de una entrevista de 1983, que nos parecen significativos.

Mh.- ¿Que tipo de relación mantenéis con la CNT? Casi todos los miembros del Colectivo pertenecen a esta organización.

RK.- En un principio, las relaciones con la CNT no eran muy buenas y quiero decir con la CNT oficial,

con el aparatillo de gente que toma decisiones, no con la CNT de base. De todos modos nunca ha habido una relación directa entre Radio Klara y la CNT oficial.

Mh.- Si el Gobierno Socialista os ofreciera la legalización, ¿Que haríais?

RK.- Os podemos dar nuestra postura personal, pues no hemos tratado el tema en el colectivo y seguramente habría un debate terrible ya que también hay algún miembro en plan legalista, pero casi seguro que el colectivo acabaría rechazándolo porque esto va en contra de nuestra trayectoria hasta el momento. Nosotros estamos por la regulación, por la normalización de las ondas, no por la legalización.

Mh.- ¿Cual es la legislación española al respecto, corréis algún riesgo?

RK.-Estamos hablando de radios libres dentro de sociedades permisivas, que lo son hasta que esta permisividad es peligrosa para el propio sistema. Hay un vacío legal sobre esto. Hay una contradicción con respecto a la Constitución y el derecho a la libertad de expresión. Suponemos que quieren acabar con esto pero hasta el momento por lo único que te pueden procesar es por desacato a la autoridad, en base a un decreto ley de la época de Franco que sacaron para poder cerrar “Ona Lliure”. Lo máximo que te puede caer es un año de pena por desobediencia reiterada.

Radio Klara nació con vocación expresa de defender en todo momento el derecho inalienable de todo individuo a expresarse libremente con los medios que crea más convenientes y lo vamos a seguir haciendo, vamos a volver a emitir en breve plazo, posiblemente cuando la revista esté en tus manos estaremos de nuevo

en las ondas o bien nos habrán impuesto otra vez mordaza. No obstante, lo importante es plantear la lucha en el terreno de lo inmediato, desenmascarar la simulación, impedir la justificación cínica en el terreno de la realidad instituida, si el gobierno socialista está en contra de la libertad de expresión deberá manifestarlo claramente llevando la represión a sus últimas consecuencias. El juego ha terminado.

Como cierre de este tramo de texto, sección, época y antes de pasar a *Movidas de los 80* comentaré que a la hora de iniciar la redacción de este texto, más que a valorar, pues lo daba por seguro, comencé a marcarme la tarea de calcular cómo encajar en el mismo ciertas notas de humor. Pues acertada o desacertadamente, opino que el humor debería estar más ejercitado para instigar aperturismos sociales, contribuir a la creación de nuevas dinámicas y en definitiva, favorecer nuevas cuotas de evolución social.

Hay otro rasgo que valoro y aprecio, que siempre he apreciado, y que opino también distingue a Radio Klara. Hablo de la imaginación, unida a cierta transgresión, y sátira, ironía, el necesario sentido del humor. Todo ello en combinación, demuestra una capacidad creativa, una inteligencia brillante. Muestra de que esta inteligencia estaba ya presente en Radio Klara es la reproducción de esta nota de programación de estos primeros tiempos:

Para la próxima Semana Santa, ya se anuncia, en esta radio pirata pionera de las de su género en Valencia, una programación especial en la que han prometido entrevistar a San José, a la Virgen María y al Espíritu Santo. Sobre este último personaje se han comprometido en Radio Klara a demostrar que no fue él quien dejó encinta a la Virgen, ya que —según señalaban el otro día en un avance de este programa—, tienen «pruebas fehacientes de que el palomo era cojo». Sea como fuere, lo cierto es que nos espera una Semana Santa libertaria y divertida.

También prueba de este humor necesario es el siguiente comentario.

- En programas grabados que se reponían alguna vez se daba la circunstancia de que había fallecido el cantante y se comentaba: Estamos esperando su nuevo trabajo.

Por último prueba de *chispa creadora* y buen sentido del humor, son muchos de los nombres de los espacios, algunos realmente espectaculares, que llenaban la programación de estos primeros años de emisión, que a continuación apunto. Puede que no estén todos.

*...en lata, itaca, suburbano, el globo de milá,
espiral trip, por si la bomba, música clásica,
noticias, segunda trinchera, lies, jazz de klara,
espacio libre, podrían ser las dos y media,
quinientas pelas y el bocata, sin nombre,
antisocial, el nombre de la cosa, noticiario
moderno, manola, el puente, en blanco,
malahierba, paso a paso, la noche boca arriba,
música en el cine, cuadros de una exposición,
delirios en el frenopático, el loro por la cara,
comics, sinfonia rock, esperides, sabbat de arco
baleno, la jeta de perikles, sobremesa feroz,
nanos, salsa, material desechable, en directo,
noticiario klaro, noticiario ecologista, la
trastienda del rock, la oca, textos inéditos,
algarabía, primer informativo, mujeres klaras,
horas astrosas, la barca, la panderola, con el
mono puesto, resaca, hasta que la sordera nos
separe, dando vueltas, en el nombre de
hipócrates, la escuela en los barrios, la reina de
áfrica, guaja de la mandraja, revista social, da
vinci varietés, gel, la pinteta rebel, papeludía,
klareamus, la batidora sonora, panotxa, rosella,
la manivela, veranda, fanzine magazine, mirando
hacia el sur, la cobacha, anarchy records,
generación x, la bandurria eléctrica, nunca jamás,
kangrejo de noche, la máquina de la música,
moc, variable, mirándonos el ombligo, cinco por*

*cuatro, la puerta verde, cinema fil obert, carbono
catorce, nos queda la palabra, extrarradio,
noticias en la ora onda, la linea clara, sin cortes
ni empalmes, cuando vuelvan las ballenas, sense
nom, el gran festín, kubata de lejía, almoneda del
cante, extramuros, no puedo soportar el metálico
brillo de tu oreja lubricada, pacífic dos tres u,
discos prestados, viatge a cap lloc, primera
alternativa, martes gráficas, sudakeria, arte y
verdura, a la deriva, agua de coco, la fiesta de
los locos, ínsula barataría, la redmadu, el quant
inquiet, infantil, el baile de san vito,
contracorrent, les nits del savoi, tres en un
zapato, fe de errores, klartelera, las botas de
siete leguas, la otra música, la hora de
andalucia, todo negro, la puerta del cielo,
gaseosa disidente, juntos en la madrugada,
resaka radical, como pez en el agua, las rutas del
country, virus subersivo, qué te pasa en la boca,
cementerio putrefacto, esperanto por radio, oído
al cante, panorama, en el calor de la noche, la
luz interior, la bola de nyigui nyogui, mayo
ochenta y ocho, timanfaya, ofensiva disidente,
tiempo de blues, komplot dada, el show de
fatman jack, furgant en la ciutat, al otro lado de
la orilla, garcieta, con faldas y a lo loco, pet a
goig hi ha, desobediencia sonora, la rebelión
bagauda, la poesia es un arma cargada de
futuro, música mundana, klarajillo a la una de
valencia, los hijos de su padre, el archivo de rk,
laberinto , secuencia minimal, fuera de sitio,
arcadia, valenciapolis, ecos folklóricos, el último
superviviente, la cumbre del jazz, a las dieciocho
horas, fusilando los papeles, el margen de radio*

*klara, música y cocina, la mala pécora,
pirateando discos, la movida paranormal, la
gran inmersión, descontrol, la pantera rosa, la
viruta metálica, nueve calles más a sur, de la
mano de clio, dos extraños en la noche, conta
contes, la golfá, los tres mosqueperros, los
cuarenta magistrales, ardor de estómago, piraña,
el patio, la máquina del tiempo, microespacios...*

4. Movidas de los 80.

Antimilitarista, antiautoritaria, antiestatista, ecologista, feminista, punk, heavy, post-moderna, moderna, clásica... Que es aburrida, cachonda, interesante, culta, cutre, inaguantable. Que estamos por la revolución, por los presos, por la moda, por los tebeos, el buen cine, la poesía y muchas cosas más.

Las hombreras, los peinados enlacados, la hambruna en África, el We are the Word, la música pop, el SIDA, la heroína, el referéndum y entrada en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la llegada al poder de Mijail Gorbachov, la adhesión a la Comunidad Económica Europea CEE, marcaron esos años de mediados de los 80, donde también se produce el accidente nuclear de Chernobyl en el 86, y en el 87 en un centro Hipercor de Barcelona, el atentado más sangriento de ETA que costó la vida a 21 personas. Atentado que marcará un antes y un después respecto a la opinión pública, apoyo a la banda, y políticas terroristas de ETA poniendo fin a los años más duros, en que día tras día las noticias abrían titulares con nuevos actos terroristas y muertos.

En esos años, de 1984 a 1988, los sábados por la mañana, en la tele podemos ver *La Bola de Cristal*. Con los electroduendes, con Javier Gurruchaga, con Alaska, con cine y actuaciones musicales, con la Bruja Avería, viva el mal, viva el capital, o Soy Avería quiero una alcaldía.

Recuerdo haber visto hace años uno de esos documentales sobre naturaleza emitidos en la sobremesa de La Dos, antes conocida como Segunda Cadena de Televisión Española. En particular hablo de uno que contaba la vida de las grandes y centenarias tortugas marinas. Recuerdo como tras el apareamiento, las tortugas tampoco vienen de París, una gran tortuga salía del mar a la playa, y tras hacer un hoyo en la arena, depositaba allí decenas de huevos blancos, cubría todo con arena y regresaba lenta y agotada tras la puesta, al mar.

En la Península Ibérica, y especie radiofónica que nos ocupa, esta fertilidad y puesta análoga tuvo lugar entre el 77 y el 79. Luego al igual que en el reportaje, solo había que esperar el necesario tiempo de incubación.

Volviendo al documental, vemos cómo los huevos eclosionan y de entre los cascarones salen moviéndose con sus extremidades de tortuga, verdes caparazones y alargadas cabezas, decenas de indefensas y pequeñas tortugas de apenas dos, tres centímetros.

En 1984, el número de radios libres emitiendo en el territorio español, por supuesto todas ellas sin licencia, supera el número de 30, y al igual que las gaviotas y otras aves marinas aprovechan la indefensión en los metros que las recién nacidas tortugas deben recorrer desde el punto de su nacimiento hasta llegar al mar, para lanzarse sobre ellas y devorarlas, comiéndolas enteras con sus aún blandos caparazones, se lanzaron administraciones, policías, denuncias y trabas sobre las recién nacidas radios libres.

Una tortuga marina pone alrededor de 100 huevos, solo dos o tres ejemplares de cada puesta consiguen llegar al mar. Los demás han sido devorados, eliminados en su camino. Una vez la pequeña tortuga en su medio marino, sigue pudiendo ser presa de pulpos, sepias y demás, pero día a día aumenta las posibilidades de supervivencia, y de superar estas etapas iniciales, muchos de los ejemplares alcanzan el siglo de vida.

Por carencias internas o ataques externos, fueron pocas muy pocas las radios que llegaron a superar una primera etapa y pasar del primer, o segundo año de funcionamiento. Además, y bastante importante, como ya hemos mencionado, por esos años se van a producir dos acontecimientos en relación a la situación internacional de España que afectarán directamente a las radios libres. Por un lado, feministas, gays, asociaciones de vecinos, pacifistas, y ecologistas con presencia organizativa y voz en estas radios libres se oponen mayoritariamente a la entrada de España en la OTAN, por otro la incorporación a la Comunidad Económica Europea, exige una regulación del espacio radiofónico. Con lo cual, se aprovechan estas dos circunstancias para atacar y cerrar todas cuantas radios libres sea posible.

Junto con Radio Klara, de estas cientos de radios surgidas mayoritariamente a principios de la década de 1980 solo han sobrevivido unas pocas, Eguzki Irratia, Hala Bedi Irratia, La Voz de la Experiencia / Cadena del Water, y la ya nombrada Radio Pica, Barcelona, que si bien no tiene tan acentuado el carácter de radio *libre* en cuanto a libertaria, sí lo tiene bien marcado en cuanto a radio cultural, pero sin el trasfondo de movimiento, de inquietud social que sí albergaba y alentaba, que inspira y transmite Radio Klara.

El domingo 23 de diciembre de 1984, El País publica un artículo titulado *La jungla del éter*, en el que informa de cómo desde reunión en Ginebra se han otorgado a España 2.104 nuevos puntos de emisión en frecuencia modulada, esto en cuanto a zonas limítrofes con otros estados. Y prosigue dejando claro que si solo en áreas fronterizas se ha concedido a España la posibilidad de explotar tal número de licencias, es evidente que territorio adentro las emisoras podrían ser miles y miles. Resumiendo, el artículo viene a confirmar que *hay aire*, y posibilidad de que todos cuantos emiten y deseen emitir lo hagan enmarcados en la legalidad y licencia. Pero por el contrario, de permitir a colectivos, plataformas y en definitiva al ciudadano expresarse libremente, y en contra de licitar las emisoras ya existentes. La administración del gobierno socialista, aprovecha el vacío legal y vía ejecutiva propicia cierre tras cierre de las radios libres dejando fuera de onda las necesidades de comunicación de diferentes movimientos sociales que nunca fueron, ni son atendidos por los medios estatales o comerciales.

Es como una lejana recreación del *1984* de George Orwell, mientras en Australia nace el primer bebé probeta, los medios radiofónicos se concentran en cadenas que preparan su llegada a la televisión privada, se anulan voces discordantes, y socaban grupos con capacidad organizativa no controlados por los estados.

*Yo quisiera ser americano como Superman,
y hacerme comandante de la OTAN.*

Es un extracto de la letra de la canción Made in Usa, del grupo rockero madrileño Cucharada, que en 1984 se convirtió en disco rojo en Radio Klara, puesto una y otra vez.

- Es que la ponemos tantas veces que los surcos casi han desaparecido. –Aclaraban durante una entrevista.

Tras la incautación de equipos, los dos precintajes, y el encuentro con las autoridades del Gobierno Civil, Radio Klara, con el caparazón fortalecido, reinició emisión desde la que ya será su ubicación en calle Garrigues, hasta el traslado en abril de 1990 a su actual ubicación en la calle Hospital.

Los ya mayores anarquistas que frecuentaban esas dos estancias que situadas en la calle Garrigues hacían de Hogar de Jubilados y Pensionistas, estaban encantados de ver actividad, y las mañanas de los domingos, Garcieta y Olivares hacían servir los micros para lanzar diatribas contra iglesias y capitalismo intercalados con testimonios que recuperaban la memoria histórica, contando en primera persona detalles sobre episodios de la Guerra Civil, en palabras y testimonios llenos de emotividad, que han quedado perdidos para siempre pues en aquella época apenas se registraba nada. Mientras los, en aquellos años 80, jóvenes recuerdan:

- Currábamos como locos, nos acostábamos muy tarde. Al día siguiente teníamos que trabajar (y siguen trabajando cada uno en lo suyo pues nadie ha vivido nunca de la emisora), lo aguantábamos porque éramos muy jóvenes, teníamos 25, 27, 28, 30 años.

También recuerdan en distintas ocasiones, y puede sea el término más evocado, lo inconscientes que eran. Un ejemplo que califican como *animalada* refiriéndose a esa inconsciencia, se dio al retransmitir en directo y a pocos metros de donde se estaba en esos momentos retirando la estatua de Franco, de la que hasta hacía poco había sido la plaza del Caudillo, entonces la Plaza del País Valenciano, ahora del Ayuntamiento.

La estatua estaba situada frente al Ateneo, donde fue reemplazada por una de Vinatea, quien allá por el siglo XIV defendió los fueros de Valencia.

La estatua del dictador comenzó a ser retirada por la tarde y la operación se prolongó entrada la noche, entre partidarios que vitoreaban al antiguo régimen y detractores. Los oyentes los llamaban, los prevenían, otros atacaban al dictador, había mucha tensión, se decía de todo.

- Y allí estábamos Manolo Herrero con su hija muy pequeñita en brazos y yo –nos cuenta Manolo Gallego-. Allí los dos con una criatura diciendo burradas y dando caña en un momento que podía haber pasado de todo. ¡Qué inconscientes!

Por aquellos meses y tras toda la publicidad indirecta que habían supuesto los conflictos con las autoridades –basta mencionar que a las manifestaciones a favor de Radio Klara acudían gentes

procedentes de Cataluña, País Vasco, y Madrid- se produjo inicio de una nueva etapa, en la que por un lado las autoridades no volverían a molestar, y al tiempo serían diversas, variadas y numerosas las personas que comenzarían a acercarse para colaborar en la elaboración de programas y demás labores o menesteres que requiriera el funcionamiento de la emisora. Al respecto daremos una cifra, que se calculó sobre los 20 meses de existencia, y contaba en más de 2.000 a las personas que de una forma u otra, durante cinco meses, o durante cinco reuniones, durante cinco programas, o durante más de 500 como fue en poco tiempo el caso de Juan Saiz, llegaron a colaborar con la emisora. Otro ya mencionado, que por ese tiempo desembarcó en Radio Klara, y junto a Juan Saiz y Manolo Gallego, conformó trayectoria y realidad de lo que hoy es Radio Klara, es Aniceto Arias.

Es en una tarde a finales de septiembre, pero aún de sol y verano, conduce Aniceto Arias dirección al encuentro con Abelardo Barberá que nos espera sobre las 6, cuando llegamos al entorno tranquilo de una gran alquería, acompañada del aroma dulzón de una inmensa higuera que bebe de una acequia.

La casa nos recibe con la gracia de un niño, saludos, allí viven dos parejas, saludos al perro, y sentados en el patio de la entrada a la sombra y limonada natural recién hecha, sobre una fresca mesa de trencadís, cerámica blanca, granate y añil, nos ponemos a hablar Abelardo, Aniceto y quien os cuenta.

Aniceto llegó a Radio Klara a principios de 1984 procedente de Radio Puça junto con Abelardo y lo

primero que recuerdan es que se presentaron sin carné de sindicato alguno, sin el cuño de libertarios, sin alguien que desde dentro de la radio abalara su naturaleza ideológica, y que quizás por eso durante las primeras reuniones eran vistos con cierto recelo. Por aquel entonces la gestión y decisiones en cuanto a la radio estaba estructurada en torno a la dirección de un colectivo al que se sumaban los que pasaban a formar parte de la emisora como colaboradores, participando en tareas y en reuniones, en un principio como oyentes sin voto.

Primero los domingos noche, luego los lunes, o un tanto más tarde con el espacio *La Música de mis Amigos*, que como su nombre indica consistía en invitar a un amigo y mientras se hablaba de lo que aconteciera, poner las músicas que este había gustado llevar a la emisora. Aniceto y Abelardo fueron algunos de los primeros en comenzar a realizar lo que conocemos como programas, un espacio definido, con horario, temática o esquema y un nombre. También realizaron un magazine, con un apartado de ciencia que más tarde será *Radio Ciencia* programa que Abelardo sigue realizando, y con otros apartados como un espacio de viajes alternativos, que ellos o amigos habían realizado.

- En uno de estos programas, que como todos se hacían en directo —comenta Abelardo—, había un invitado para contar su viaje, ¡en la radio hay que estar preparado para todo!, el invitado llamó pocos minutos antes del espacio, diciendo que no asistiría.

¿Y qué hacemos? —se dijeron Abelardo y Aniceto en ese momento, donde ya no había tiempo a llamar o preparar nada para el espacio pues empezaba ya, en seis, siete minutos.

Pues Aniceto y Abelardo dedicaron el espacio a hablar sobre Bostlandia o Bostland, situado en Africa compuesto por una parte de desierto, otra de sabanas y otra de selva, este país había alcanzado un nivel de democracia muy evolucionada, altos índices de desarrollo social, y la igualdad real entre el hombre y la mujer. Una auténtica utopía hecha realidad, que a falta de Internet muchos de los oyentes comenzaron a buscar en los atlas, y al no encontrar el idílico país por ninguna latitud de Africa, comenzaron algunos de ellos a llamar a la radio, para preguntar por más datos y ubicación de tan idílico lugar, que había cautivado a los oyentes en las descripciones y voces de los que, efectivamente, habían decidido inventar un país que su imaginación desplegaba lleno de fantásticos matices directo a los oyentes.

Con inigualable y evocador fondo musical de películas, en la trastienda de su tienda de cine situada en la calle Pelayo, Juan Saiz comenta pausado que por el 82, 83 habían muy pocas emisoras en la FM, apenas cuatro, cinco, y que moviendo el dial encontró Radio Klara, y reconoció en la forma y el contenido una emisora diferente que le causó interés.

- Luego vino la dificultad para volver a sintonizarla –bromea-. Pues hay que recordar que entonces la emisora solo emitía en horario de noche, y tampoco todas las noches, ni con el mismo horario. Una noche la emisión podía comenzar antes de las 10, otras a las 12 de la noche, muchas veces careciendo de horarios fijos, ni de inicio, ni de final.

Juan que por aquellos días estudiaba, y hoy imparte clases, escribió una carta a la emisora. A los

pocos días, concretamente pasadas dos semanas, estaba haciendo radio que era un medio que hasta ese momento solo conocía como oyente.

Reflejo, naturaleza, y realidad del carácter aperturista que la emisora siempre ha tenido y mantiene, se hace evidente en la forma e incorporación de Juan a Radio Klara, que vio en la emisora un concepto de radio interesante, les escribió, y lo llamaron. Más adelante incidiremos en esta peculiaridad de Radio Klara, siempre abierta, accesible y receptiva a aceptar colaboraciones y compartir los micros con quienes quieran hacer radio.

Tras la carta y la llamada quedaron frente al Ayuntamiento, y asegura recordando que seguramente debieron identificarse por lo raro o extraño de sus *pinas*. Continúa Juan explicando que se incorpora cuando la emisora ya estaba ubicada en Garrigues, y ante la inocente pregunta, sobre en qué programa comienza a intervenir o realizar, matiza que, más que a un programa se incorpora a a hacer radio los jueves noche, pues aún no había programas sino emisiones, luego pasó a realizar sábados mañanas, sábados tardes, noches de martes en que se llevaba a la emisora y ponía discos de folk, piezas de música clásica, de los años 60.

- Entonces éramos más atrevidos. Sí. La verdad es que éramos un tanto bastante más atrevidos, en aquella época no teníamos demasiado miedo a hacer cosas, quizás porque tampoco teníamos demasiada consciencia de si alguien nos oía, y de repente, pues empezabas. No teníamos tampoco mucho registro, tardé tiempo en grabarme y escuchar cómo quedaban las emisiones.

Juan fue, junto con otros, quien dio inicio a uno de los primeros programas, y con diferencia el más longevo de la emisora, programa sobre cine, que hoy día

se sigue emitiendo bajo el mismo epígrafe inicial de *Klartelera*.

En los comienzos y para comentar las películas, en el estudio, a veces eran seis, a veces doce, otras uno, algunos estaban por los directores italianos, otros por los franceses. Principalmente siempre se ha dado en este programa especial relevancia al cine de autor, al cine comprometido socialmente, especial importancia a la comprensión de un cine que siendo menos comercial y duro de ver, guarda muchos más valores.

Así lo explica Juan:

- *Klartelera* siempre ha mostrado una visión del cine muy radical. Defendiendo el cine de autor, el cine con compromiso social, apostando por películas diferentes y complejas. Intentando siempre desmenuzar y explicar por qué las películas comerciales que son más tópicos recogen más taquilla, intentando mostrar a la gente las claves y el por qué son películas que la gente ve masivamente, como muchas veces les toman el pelo pues normalmente suelen ser refritos, de refritos de otras películas, que solo la publicidad consigue que la gente vaya a ver masivamente. También marca el estilo del programa el hecho de hacer comentarios que no son de cinco minutos, si una película necesita ser analizada durante dos horas, se analiza durante dos horas como *Sin Perdón* de Clint Eastwood, o *Thelma & Louise* de Ridley Scout por nombrar dos, y si no da tiempo en un programa, se analiza en dos. También se argumenta e invita a la audiencia a ver películas complicadas, difíciles y a veces pesadas de ver. Muchas veces advertimos, te vas a cansar, va a ser una película difícil, pero vale la pena.

Por aquellos primeros años 80, el estreno de una película para el gran público estaba precedido por un

pre-estreno. Estos preestrenos se organizaban en las principales ciudades con el fin de presentar las películas a la prensa y críticos, en un pase al que solían acudir directores y actores a los que posteriormente se entrevistaba, como hizo *Klartelera* con Almodóvar y Antonio Banderas, con Vicente Aranda, con Ettore Scola, o con Berlanga.

Una noche coincidió jueves, en que en ese momento se emitía el programa, con la noche de fin de año y allí en la emisora montaron fiesta, bebiendo y celebrando, al tiempo que emitiendo durante toda la noche.

- Alan Rudolf el mejor, el mejor – decía alguien por el micro y se retiraba.

Aparte anécdotas y celebración del 5º aniversario de Radio Klara, en que proyectaron *La guerra de los botones* en los Cines Flumen. Juan explica que probablemente, tanto en el programa *Klartelera*, como más aún en general en la programación que a lo largo de los años se ha ido emitiendo y emite, en Radio Klara se ha producido una importante evolución, pues si antes se comentaba y hacían programas en base a opciones personales, esta forma de hacer ha ido tendiendo cada vez más a la exposición y argumentación respaldada con hechos y datos.

Quien también comenta sobre una noche celebración, probablemente con motivo del 10º aniversario de Radio Klara, es Pep Fuster, que recuerda tras toda una noche de fiesta al tiempo que emitiendo, terminaron conectando con Radio Nacional de España y comentando el contenido que por aquel entonces era costumbre de emisión para esta radio, la misa.

Pep Fuster, quien dice allá por el 84 y junto a otros, se ponían tan nerviosos como un flan en esas

primeras veces que se puso al frente de los micros de Radio Klara para realizar *Ardor de Estómago*, dio pasados algunos años inicio a *La Descubierta*, donde junto a quienes nombra como Juan y por más de una década con Juanma, Improvisaban cuñas irónicas, escribían textos que luego leían en antena y en esencia, experimentaban con la creatividad, el humor y la improvisación.

- De hecho intentamos grabar alguna vez alguna improvisación, pero le faltaba la tensión del directo y no se obtenía el resultado deseado.

Pep transmite con elegancia, socarronería y desarrollado sentido del humor. En cuanto a la improvisación, si no la pone más en práctica, no es por falta de disposición, sino como comenta:

- Las improvisaciones con uno mismo son un tanto demasiado arriesgadas.

Pep que se define como pesimista esperanzado y es autor de *Lógica Primordial* (Bromera, 2008) lanza frases como las que siguen:

Radio Klara ha respetado la diversidad, no hacía falta ser anarquista o ser libertario para hacer un programa en Radio Klara.

La revolución no la vamos a hacer ni mañana, ni pasado mañana, así que como decía Machado, el camino es lo importante.

Dentro de la estupidez imperante, hay cosas en las que basarse y en las que creer.

Si eres incapaz de mirarte al espejo sin sostenerte la mirada, mejor pégate un tiro.

Actualmente, este es el esquema de su programa *La Descubierta*. Algo de música, comentario sobre actualidad o reflexión, algunas piezas de blues, lectura de cuento o fragmento narrativo, otras músicas, lectura de algún poema, y para cierre, música, que si se me permite, se presenta con calma y suena como solo suena la música en la radio cuando es muy de noche.

Tales eran los recursos de la emisora y medios existentes a mediados de los 80, que para conseguir una emisión continua, y que por la noche siguiera sonando música, se utilizaba un gran equipo con seis platinas de cassette, que si se conseguía configurar con corrección, siguiendo el complicado protocolo de instrucciones, sonaban una tras otra encadenadas las 12 caras de las 6 cintas.

- Eso sí –apunta Abelardo-, si se enganchaba o rompía una cinta se venía abajo todo el invento y aquello dejaba de funcionar.

El siguiente avance tecnológico fue grabar audio en vídeo a baja velocidad, para utilizar la grabación en emisión nocturna y quizás debido a todo eso de los casetes y cintas, *puede* el primer programa de las mañanas de lunes a viernes, realizado por Aniceto Arias entre otros, se llamó *Sin Cortes ni Empalmes*. Este programa dio lugar y espacio a las reivindicaciones y las noticias que se generaban en torno a grupos antimilitaristas, ecologistas, grupos de mujeres feministas, homosexuales, presos y otros colectivos y movimientos que por ese tiempo desarrollan actividad. Tras este programa llegarán *Las Mañanas de Radio*

Klara, donde entre Ricardo Almenar, José Luis Pitarch y otros interviene el antes someramente citado Claudio al que tras ya 27 años en la emisora, le pregunto cuáles son las diferencias y los temas de los que antes hablaba y de los que ahora habla en *Comentarios y música* en las mañanas de los sábados. Me dice que nada ha cambiado:

- Yo empecé hablando de las hambrunas del Planeta Tierra, parte del polígono de tiro de Cabanilles, y sigo teniendo que tratar los mismos temas que en el 84. Sigue habiendo los mismos problemas. Los mismos muertos de hambre, los mismos genocidios. Siguen existiendo las mismas desigualdades, las mismas injusticias. A veces me quedo en silencio y bajo la regleta del micro. He llorado infinidad de veces haciendo el programa. Llorado por los desprotegidos, por los humildes. Se está cometiendo una eugenesia con mis hermanos del Planeta Tierra. Antes teníamos Chernobyl ahora también Fukushima, nada ha cambiado. No se puede consentir tanta injusticia, tanta barbarie, tanta canallada.

Siguiendo con los avances tecnológicos, Abelardo introduce en la radio un Comodore Amiga, que en poco sustituyó por un Macintosh, y el que más acostumbrado está a los números, pasa a controlar la parte de contabilidad, y el que en su día a día maneja escritos, a tomar actas y próximos puntos del día a tratar en las asambleas, que son semanales, y aunque a veces interminables y poco productivas, propician la elaboración de carnés de Radio Klara, se publican algunos números de Clar i Net, la que mientras existió fue revista de la emisora, se hacen agendas que serán

vendidas para sacar fondos con los que sufragar gastos, se elabora un listado de miembros para controlar el abono mensual de 300 pesetas de cuota, y partiendo de la buena voluntad y la honestidad, a quien no puede pagar se le propone realice alguna acción que pudiera aliviar gastos, y entre unas cosas y otras se llega a la primera retransmisión que Radio Klara realiza desde fuera del cuarto que hace de estudio. Este día llega con ocasión de un acto de reconocimiento que tras las afrentas, insultos y tomatazos recibidos por el intelectual norteamericano estudioso de la literatura en la lengua del inmortal Joanot Martorell, llamado David H. Rosenthal, decide realizar en su favor y reconocimiento Acció Cultural del País Valencià.

El acto donde también intervendrá Lluís Llach es organizado en el Teatro Olimpia de Valencia, y tras pedir permiso a los organizadores para transmitir, Abelardo sale a comprar 100 metros de cable, que tal como lo cuento, tirarán de una parte a otra de la calle, desde la ventana donde estaba la emisora hasta el interior del teatro y así, conectado a una pequeña mesa de mezclas situada sobre una mesa en el interior del teatro se produce la primera transmisión que Radio Klara realiza desde fuera de los estudios, que al estirar un poco más y arrastrando el cable, permitió a Abelardo llegar hasta el camerino, y entrevistar al cantautor Lluís Llach.

Radio Klara causaba interés, curiosidad y son invitados y se trasladan a Madrid a petición de Televisión Española para entrevistarlos en un programa que nunca se emitió, pues por problemas de horarios y demás nunca se llegó a grabar y quizás por esto, pasado

un tiempo, desde el programa *Domingueros de Joaquín Arozamena* envían un equipo de grabación a Valencia para grabar a Radio Klara, y esta vez sí se graba en los estudios a un taxista sintonizando la emisora, a integrantes de la emisora en sus trabajos, y el resultado de estas grabaciones sí se emite, lo dicho, en una tarde de domingo.

El caso es que durante su estancia en Madrid, quizás al no grabar y disponer de más tiempo, aprovechan y pasan a visitar los estudios de Radio Nacional, donde Radio 3, es el concepto radiofónico más innovador, y cuál será su sorpresa al encontrar en uno de los pasillos, dos pósters de la mismísima Radio Klara.

Mencionaremos aquí, que algunos apuntan como más que probable, evidente, que RNE Radio 3 incorporara ciertos elementos extraídos tanto de la dinámica y estilo de Radio Klara, como de otras radios libres que transmitían ímpetu y vanguardia radiofónica. Nada que ver con el plagio, nos limitamos a apuntar la posibilidad de que esta Radio 3, viera y entendiera como innovadores algunos elementos del estilo de Klara, y en definitiva de las radios libres. Elementos que bien por falta de medios, no profesionalidad, o ganas de transgredir, por necesidades o circunstancias varias, comenzaron utilizando las radios libres y Radio Klara, consiguiendo una radio fresca y cercana, libre de encorsetamientos y rígidos guiones de los que Radio Klara carecía. Y puede que este elemento de espontaneidad, necesaria en Radio Klara, fuera incorporado posteriormente a otras emisoras junto con un elemento que ha estado presente, desde el primer día que fue posible. Me estoy refiriendo al teléfono abierto a los oyentes.

Esta marca de la casa, se utiliza y potencia desde que el equipo se instala en la calle Garrigues, desde que los estudios han dejado de ser nómadas y se dispone de una línea de teléfono para tal fin. Es decir desde el año 1983.

El teléfono permite, porque así se quiere, la posibilidad hecha realidad de ofrecer a los oyentes, ya desde primeros años de los 80 una comunicación bidireccional. Ofrecer la posibilidad de escuchar, y de hablar, de ser escuchado. La posibilidad de recibir emisión, y ser emitido. Ofrecer así una verdadera comunicación y hago hincapié en esta particularidad. Pues hoy numerosos programas cuentan con las llamadas, con la lectura de mails y participación o interacción a través de distintas redes sociales vía Internet. Pero esto que ahora nos resulta tan normal como habitual, 30 años atrás era un hecho realmente innovador. Una posibilidad esta de salir *al aire* a través del teléfono, la de participar, expresar y comunicar, hablar, opinar y disentir en tiempo real emitiéndose las llamadas según entran, era algo que sólo ofrecía Radio Klara.

- Sacábamos a la gente siempre en directo. Aquello yo creo que fue –habla Manolo Gallego-, un sello, un mito, por aquel entonces nadie sacaba a la gente en directo. No existían las llamadas por parte de los oyentes, no estaba contemplado el que alguien llamara y salir al aire, quizás hubiera algo preparado, algo grabado, o más bien lo que se hacía era comentar las llamadas de los oyentes, pero no sacarlas al aire, y menos en directo.

- Dar voz a los sin voz –afirma Claudio- dar voz a los que no la tienen. Esa ha sido siempre la naturaleza, el objetivo de la emisora. Y con sinceridad, creo que se ha conseguido.

Síntoma de que Radio Klara se convertía en algo más que un grupo de amiguets con ganas de hacer ruido, fue su participación, podríamos decir semi-oficial, en los años de La Trobada.

- Había muchos colaboradores y personas que nos ayudaban a título personal, pero ni Radio Klara, ni Radio Nacional eran lo que hoy en día podemos llamar *las emisoras oficiales*, la verdad es que todas las colaboraciones y participaciones fueron extra-oficiales –.Nos comenta Albert García i Hernández, en la terraza de una cafetería de la calle Císcar mientras el cielo apunta tormenta de otoño.

Hijo del abogado García Esteve, Albert crece en una Valencia en la que su padre desarrolla la más amplia y dilatada lucha en favor y defensa de los derechos y libertades que negaba la dictadura, llegando como él mismo decía, a los límites de la ley. García Esteve creó un despacho colectivo desde donde se defendía a todo aquel que luchaba contra el franquismo, sin mirar colores. De hecho será el primero que actúe en defensa de sindicalistas y políticos de la oposición, cuando nadie lo hacía, y cuando suponía un gran riesgo profesional y personal.

Por su despacho pasaron los casos más significativos y emblemáticos de la oposición: los sumarios de los militantes del PCE detenidos en los años 50 y 60, de los dirigentes de CCOO, gran número de casos de estudiantes durante los años 70. El despacho también sufrió amenazas de grupos de la ultra-derecha, y la colocación de una bomba.

A los 16 Albert forma parte del grupo Els Quatre Z, pioneros en la historia valenciana de la nova cançó.

Tras la muerte de Franco, y una vez desaparecieron las trabas para obtener pasaporte, Albert pudo visitar Grecia. Eso fue en 1979, año en que Albert se enamoró de sus gentes, y de unas raíces comunes de las músicas mediterráneas que disfrutó a pies del Olimpo donde tras un recital pidió a Cristos Leontis permiso para realizar una adaptación de letra.

A la vuelta expone la idea de realizar un festival de músicas mediterráneas a Vicente Garcés, y le comenta este, Concejal de Cultura, que una idea similar ya está siendo trabajada por el grupo Al Tall, que se encargará de realizar el festival de 1981 a 1984, año en que buscan a Albert quien entre otras, ya escribía letras para María del Mar Bonet.

Albert acepta el encargo y toma el relevo en la organización de La Trobada de Música del Mediterrani. Comenzado el trabajo de organización del festival y tras una ronda por emisoras de Valencia, sin obtener respuesta satisfactoria, Albert habla con Radio Klara.

- Pregunté si tenían aparatos para grabar, dijeron que sí y así se hizo. Hay personas con las que no puedes ir a la vuelta de la esquina, y otras con las que sí. Con estas personas merecía la pena hacer cosas. Tenían una honestidad digna de ser tenida en cuenta, de compartir, y por otro lado la valentía de querer comunicar, de crear un medio de comunicación.

Albert también recuerda que las paredes del piso que servía de estudio a Radio Klara estaban forradas por motivos de sonoridad, y el calor que se pasaba, hacías las entrevistas en camiseta.

Desde ese 1984 y durante tres años Radio Klara, sin ser emisora oficial, pues no había tal oficialidad, se convirtió junto con RNE en la emisora de la Trobada, lo cual originó críticas por parte de González Lizondo, de

Unión Valenciana, y otros políticos de la entonces Alianza Popular en la oposición. A los que sin duda les costaría entender, y es que tiene gracia, que hay un disco de La Trobada pagado por el Ayuntamiento, con el sello marcando la colaboración de Radio Klara, que por aquel entonces, lo recordamos, era ilegal o alegal.

El caso es que Radio Klara y RNE se dedicaban a grabar y emitir los conciertos, como uno de música sacra que daba comienzo con campanas para continuar la llamada a la oración árabe, seguir con un salmo hebraico, con una saeta... otras actuaciones serán las de María del Mar Bonet, que canta *El Cant de la Sibila*, la del grupo marroquí Muluc El-Hwa, los Cantos de trabajo, cinco personas de cinco países alternándose en el escenario, las noches de flamenco que se dieron en los tinglados de el puerto, grupos italianos, grupos egipcios, presos actuando fuera de prisión, cantantes llevados a actuar en las prisiones, los derviches de Conia, las actuaciones que se hacían en el matadero, ahora Complejo de la Pechina, o la reaparición de Doménico Modugno que cantó en silla de ruedas, poniendo en pie a los asistentes al Palau de la Música donde se realizaron múltiples conciertos y Radio Klara llevó a cabo una forma como poco peculiar, de emitir, *en directo*, que realmente era un muy ingenioso, pero al fin y al cabo, un *falso directo*.

El sistema consistía en grabar en cinta desde una ubicación elevada sobre el escenario y cuando la cinta estaba grabada, alguien salía en bici con la cinta para llevarla lo más deprisa posible a la emisora desde donde se retransmitía, cinta tras cinta.

Callado, taciturno, amante del jazz, tozudo en sus posiciones y tan controvertido que un día decidió y puso punto final a su vida, fue el mencionado Miguelito, en la

dedicatoria, quien pedaleó, recuerda Aniceto, yendo y viniendo, llevando y regresando del estudio al Palau a por más cintas, seguramente sabía que además de sus grabaciones en el *Perdido Club de Jazz*, pedalear en ese momento también era hacer radio, y se lo agradecemos.

- Allí con un cassette grabábamos todo lo que salía por escenario. Entonces Miguelito volaba con su bici, corriendo a la radio, pasaba el cassette, se volvía al Palau, cogía otro cassette y regresaba a la emisora, volvía y conseguimos retransmitir en un falso directo con media hora de diferencia. Fue bastante célebre – .Comenta Abelardo, a lo que añade Aniceto que fue por esos tiempos cuando Radio Klara dispuso de su primera y única unidad móvil que montada a bordo de un *cuatro latas* (que así era conocido popularmente el modelo de coche Renault 4) será utilizada por vez primera para dar cobertura a una manifestación contra los incendios forestales convocada por esta misma emisora, y más adelante para retransmitir, esta vez sí, *en directo* los conciertos de La Trobada que tuvieron lugar desde plaza Na Jordana.

Radio Klara transmite, da cobertura a los actos de La Trobada, y a iniciativa de Juan Saiz, organiza una exposición de material fotográfico e instrumentos de toda naturaleza y procedencia con respecto a La Trobada, que primero pasó por el Palacio Marqués de Dos Aguas, luego por la desaparecida Librería Llavors en Erudito Orellana, para más tarde recalar en la Escola d'Estiu, a cargo del hombre generoso y cercano a Radio Klara que fue Gonzalo Anaya, republicano represaliado y catedrático de pedagogía que fomentaba alternativas y

novedosas técnicas de enseñanza, en que la radio podía ejercer una labor pedagógica.

La Trobada era hospedada por la Fundación Municipal de Cine, dependiente del Ayuntamiento de Valencia, que también produjo el denominado Encontre d' Escriptors, que apenas duró dos ediciones, y la Mostra de cine del Mediterráneo.

Albert pedía y necesitaba tiempo para afianzar y crear en Valencia una infraestructura sólida como centro de cultura musical en el Mediterráneo, pero pronto desde el Ayuntamiento, ya eliminado el encuentro de escritores, La Trobada también dejó de interesar y todos los recursos se comenzaron a canalizar al festival de cine y otros eventos olvidando cada vez más el festival de música que nunca tuvo déficit, y el año en que más dinero se invirtió en La Trobada, fue por un importe de 7 millones de pesetas, exactamente lo mismo que traer una noche a Ana Belén y Víctor Manuel, que actuaron en el campo de fútbol del Valencia.

Por esta época comenzaron a hacerle la vida imposible a Albert, con detalles como ubicarlo en un despacho sin teléfono desde el que pretendían organizara un festival internacional, y otras acciones por el estilo.

Albert ganó 3 juicios por despidos improcedentes, y 14 sobre salarios al pagarle el ayuntamiento cuantía menor a la categoría profesional reconocida.

Ya casi despidiéndonos, comenta sobre *La última tentación de Cristo*, de Martin Scorsese y cómo todos los que habían realizado esa banda sonora habían pasado previamente por La Trobada, también nos habla de Mikis Teodorakis quien un día le comentó a Albert, que de todas las lenguas la única que no le sonaba rara era el catalán, y cierra la conversación Albert respecto a Radio Klara.

- Felicitar por haber resistido, sobre todo en la ciudad de Valencia, aquí todo es lo mismo, quemar y empezar de nuevo.

Cerraremos esta parte del libro haciéndola coincidir con el 5º aniversario de Radio Klara motivo que llevó al poeta, fundador de la Editorial Malvarrosa, editor y filósofo Uberto Estáble (que en 1983, en un antiguo edificio del Barrio del Carmen, abre las puertas de Cavallers de Neu, café, librería y sala de exposiciones que se convierte en local de encuentros y cultura, desde donde Radio Klara transmitió a veces con la antena colocada sobre el tejado) a escribir un texto conmemorativo del que extraemos las siguientes líneas:

Radio Klara ha cumplido fielmente las tres premisas básicas que garantizan el desarrollo de una labor cultural e informativa que se precie: independencia frente al sistema de poder establecido, compromiso con su propio tiempo y libertad en su acción.

También con motivo de este 5º aniversario se editó un pequeño libro de bolsillo que recogía artículos, trayectoria y manifiesto firmado por el colectivo de Radio Klara. Manifiesto en el que repasan y reiteran su naturaleza y condición, recreándose en el uso del lenguaje, gozando el camino recorrido y rebeldía que no oculta el orgullo de cumplir cinco años. Texto que a

continuación vamos a reproducir para cerrar este capítulo, por su atemporalidad y pese a ser escrito hace ya más de un cuarto de siglo, seguir siendo totalmente vigente y actual.

Son malos tiempos los que corren. Malos tiempos para la lírica, se entiende. Y solo a una de esas radios que el Poder califica como piratas se le ocurre cumplir cinco años. Un lustro, nada más ni nada menos. Radio Klara ha cometido la desvergüenza de sobrevivir a tres intentos de cierre gubernativo (dos de UCD y uno del PSOE) y encima en los dos últimos años manteniendo dieciséis horas de emisión diaria. Pero, no solo eso, sino que además utiliza ya micrófonos de los de verdad y no como aquellos, sujetos con esparadrapo a una botella de cerveza de litro, que mostraba una fotografía publicada años ha por un fenecido periódico de esta ciudad de nuestros pecados.

Cinco años aguantando sin subvenciones ni propaganda, sin más apoyo económico que las cuotas de los que la realizamos y las aportaciones de algunos oyentes. Pero los que hemos vivido Radio Klara desde dentro sabemos que no ha sido un milagro lo que ha hecho posible todo esto. Por eso, hoy más que nunca, podemos decir con satisfacción que no nos pagan por esto y que seguimos en la movida de la radiodifusión libre simple y llanamente porque nos sale de la punta del cerebro.

Es decir, por eso y porque aun mantenemos la convicción ingenua y desvergonzada de que el mundo en que vivimos

puede ser de otra manera, que el dinero no lo puede todo y que palabras como libertad, autogestión y utopía no están tan desgastadas como muchos pudieran o quisieran pensar.

Sabemos que no son pocos los defectos que aquejan a esta nuestra/tuya Radio Klara: empezando por la calidad técnica de emisión que no es todavía la que todos desearíamos. Sabemos que seguimos metiendo el remo demasiado a menudo: micros abiertos a destiempo, saturaciones, parrafadas vacías. Somos conscientes de que alguna vez hemos caído en demagogias baratas. Pero quizás sea ese el precio que debe pagar una radio libre. El precio por no depender de nadie, por creer todavía que la vida es algo más que producir, ahorrar para la vejez y morir. El precio por poder decir y hacer lo que no se permite en otros medios de comunicación. Conocemos nuestras imperfecciones y vamos a seguir día tras día trabajando por eliminarlas.

En cualquier caso, sabemos que la verdad no es patrimonio de nadie y por ello agradecemos todo tipo de críticas y de colaboración. Radio Klara está abierta para todos aquellos hombres y mujeres que creen en una sociedad más libre y más humana. Ya conoces nuestro teléfono.

Prueba abierta e invitación a la participación son estos últimos renglones leídos y el texto que sigue. Transgresor cercano y muestra inequívoca del carácter, siempre abierto, de Radio Klara.

Comisión de programación (1987)

Ecologistas, antimilitaristas, solidaridad internacional, ayuda a presas/os, feministas, esperantistas, anarquistas, contra-culturales, anti-represión, currelas sindicalistas y no, de A.A.V.V., loqueras irreductibles, etc, etc. Todos/as juntos/as en un proyecto radiofónico asentado en la autogestión y la autonomía del medio que se plantea romper el monopolio de la información. TU TAMBIÉN PUEDES UNIRTE si llegamos a tu pueblo, barrio o casa, esté donde esté. Hacer radio no es cosa de profesionales, sino de tener algo que decir y tener ganas de decirlo.

Cha el freno madaleno. Nos dejas más traspuestos que un conserje de madera. ¿Quieres hacer un programa en Radio Klara? Pero, ¿tú te lo ha meditado bien? ¿Has pensado y recapacitado en tu caja craneana? ¡Qué genio más montaraz! Mira que esto es una jaula de grillos...que tienes que tener muy claro que la paciencia es la madre de la ciencia...que por aquí pululan los seres más variopintos que hayas imaginado en tu vida y en tus viajes por todo lo largo y ancho de este mundo... gaiteros, filósofos, hippies, blancos que tenían la camisa negra, punks, poetas, objetores, modernos, literatos, feministas, posmodernos, ecologistas, pos-after-pop-new, güeis, intelectuales cinéfilos, ejecutivos agresivos vendiendo galletas María zona centro, folklóricos, plumas, vaqueros, raros de Praga, miembros de la

Organización Revolucionaria de Solteros y Solteras, la banda del extremo placer solitario, vengadores justicieros y su pastelera madre, proscritos del río Juña, ovnis, avionetas, cucarachos, aparatos de flit y... más, muchos más.

Mira que esto es una radio libre y libertaria. Mira que... ¿cómo? ¿que lo asumes? ¿que lo tienes claro? ¿que tú también eres un elemento halógeno en estos recónditos parajes terrestres, mota infinitesimal en nuestro universo pequeñajo?

Pues eres más raro o rara que una sota embarazada. ¡Encaja esa, perillán! Muy bien. Tú te lo has buscado...Luego no digas que no lo sabías, que si yo creía, yo pensaba, yo suponía, a mí me dijo el cabo.

Para empezar, pequeño o pequeña saltamontes, cógete una cogerza más grande que el calcetín de un portaviones y redacta en román palatino una instancia por triplicado en papel cebolla. Adjúntales tres pólizas de mil pesetas, dos móviles, una fe de vida y estado, el libro de calificaciones escolares, la resolución -avalada por un licenciado en ciencias exactas por la Universidad de Lovaina- del Teorema de la Recta Astuta o del Teorema del punto enano, el carnet de la Federación Interprovincial de Petanca Malaya con sus cuotas al día o en su defecto la fotocopia coloreada hábilmente de dicho carnet, una caja de Montecristos del número 4, y una recomendación de algún miembro de Radio Klara con más de cinco trienios de antigüedad, que siga en activo y que no haya sido expedientado nunca por la Comisión de Programación (el Jabugo también ayuda bastante).

Envuélvelo todo en un paquete coquetón y discreto y lo depositas en los estudios de Radio Klara, en el Negociado Superior de Traspapelado de Negocios Urgentes. Si está cerrado por vacaciones, lo haces en la Secretaría General Técnica de Potaje Enjundioso. Si también está cerrado, porque ha sido en hora de almuerzo, lo haces en la Dirección General de Ritmos Sabrosos, que seguro que sí que están.

Si por respuesta obtienes el silencio administrativo, o un ¡vuelva usted mañana! no desmayes. Tampoco inviertas en una factoría de brillantina para garrapatas, ni en el negocio de importación de zapatos de rumbeo para pulpos, ni en una fábrica de sujetadores para sardinas, ni te vayas al Kurdistan a vender boinas para sobacos. Ya te lo decíamos al principio. Paciencia. Tú, inasequible al desaliento (?!), insiste con el Jabugo y los Montecristos del número 4, tú llegarás.

Si es preciso ponte más pesado que un vagón de académicos aún a costa de que te digan tus amistades que eres más pelota que un gobernador civil novato. No debes olvidar en ningún momento que la cola para solicitar hacer un programa en Radio Klara se mueve menos que la cacha de doña Berenguela.

Sabíamos que te destruiríamos moralmente, ruin acaparador/a. Pero, ¿Qué es eso comparado con la inmensidad del mar o del desierto?, ¿o con la felicidad de tener una mamá progre y preparada que cuando te zurra, en vez de zapatillas, te zurra con Bakunin, por ejemplo?, ¿o con la felicidad de tener una hermana feminista que te gana los pulsos dejándote el brazo cacafú, horrible pupa manual?

No te pongas más triste que una orquesta de búhos, insiste con energía, como si aplicaras el Principio

de Palanca Floja. Sí, ese que dice más o menos: la energía usada para activar una palanca fofa, ni se crea ni se destruye, solamente se transforma en juramentos, siendo estos proporcionales al tiempo empleado. O sea, para entendernos:

E - J x T E = Energía, J = Juramentos, T= Tiempo

¡Somos portentosos, oh Góngoras de los ingenios! Como suponemos que nos entenderás menos que un sordo a un pulpo tartaja, que pensarás que somos más payasos que una boina estampada, que somos más redichos que un abogado novato, que somos más bordes que un batido de tornillos, más mantas que un obispo ateo, más jetas que un elefante tocando el fagot o más cursis que una grúa forrada de papel de plata y que a ti te va más la radio que un colirio a un buho tuerto, vamos a ponernos serios. Rictus dramático, lo dudamos mucho.

Todo es más sencillo, niños y niñas. Lo primero y principal es redactar un proyecto de programa, como si te fueras a presentar a unas oposiciones a Ingeniero Técnico Deshollinador o a Perito Fogonero. En un proyecto de programa se expone la idea general del mismo. Después el desarrollo de la idea: contenido, intención, si es musical, divulgativo, informativo, divagativo, literario, filosófico, intelectual, magazine, mogollónico, o lo que sea. Días y horas que te serían más convenientes y también debes dejar constancia en acta del hecho personal, o sea, para entendernos, o sea, ¿tú me sigues, no?, o sea, si lo vas a hacer tú sólo o en compañía de otros. También debes dejar tu nombre de pila o pilón y un teléfono de contacto, fotos actuales, medidas actuales, zarandajas varias y otras habilidades dependen de ti.

Sencillo, ¿verdad? Maravilla cibernética, ¿oyes? Cosa fina, guay del Paraguay. Luego puedes hacer dos cosas, a saber:

Primera: enviarla por correo al apartado 461 de Valencia, sin especificar nada más en el sobre. Como mucho, puedes poner Comisión de Programación.

Segunda: personarte en los estudios propiamente dichos de Radio Klara libre y libertaria en el 102.7 de la FM y depositar en el buzón de la Comisión de Programación tu proyecto.

Como en Radio Klara los trámites son de una lentitud similar a la de una tortuga poliédrica, deberás esperar con fruición la llamada que te abrirá la puerta (solo tenemos una) de nuestra radio, o que te sumirá en la desesperación porque no se admite tu proyecto.

Si se da el primer caso.... ¡Albricias mil!, ¡pan de Madagascar!, ¡liberación induata!..., la Comisión de Programación te citará en algún garito de moda y, después que les invites a tomarse unos vidrios, te dirán día y hora en que se emitirá tu programa y procederán a enseñarte el funcionamiento de los medios técnicos aparte de otras interioridades y entresijos que deberás conocer.

Si se da el segundo caso... nómbrate fallero mayor infantil o hazte de Adoración Nocturna, o mejor, intenta mejorar el proyecto y vuelve al ataque. Para soportar el duro golpe te recomendamos la infusión al tres por ciento de bofe de mejillón o un emplasto de disco de Julito Catedrales. Y si te mosqueas, ya sabes: contra el mosqueo... ¡pastillas Macabeo!, y si te sigues mosqueando, te las sigues tomando. Y si te mosqueas todavía más, pues unos pelotazos de estricnina y un bocata de arsénico. ¡Habrased visto!

No olvides que aquí estamos todos más sonados que la batuta de Von Karajan, pero seguimos adelante con un proyecto de radio libre y libertaria que lleva ya cinco años esferulándoles el coco de molestia a los de siempre. Aquí estamos y nos queremos quedar, ¡faltaría más!

Radio Klara, la radio que atenta contra el muermo y las pirañas, el apalque de los supervivientes de esta aburrida, autoritaria y lo que es peor, descangallada sociedad, te saludan, ¡oh, nuevo colaborador o colaboradora!, ¡oh, nuevo amigo o amiga!, ¡pequeño cretino o cretina de nuestro corazón!

La Comisión de Programación no va a explicarte aquí qué somos, de dónde venimos. Ni tampoco cuando fue el gran estallido, ni dónde estábamos antes de nacer, ni dónde está el eslabón perdido, ni dónde vamos después de morir, ni qué son los agujeros negros, ni si se expande el universo, ni si es cóncavo o convexo, ni si estamos solos en la galaxia o acompañados, ni si existe un más allá o un más acá, ni si hay reencarnación, ni qué es el ser, ni qué es la esencia, ni qué es la nada, ni qué es la eternidad, ni si somos alma o materia, ni si somos fruto del azar, ni si es eficaz el carbono 14, ni si es nuestro antepasado el hombre de Orce..., no. No te preocupes, porque como ser, lo único seguro y claro, es que podemos ser lo suficientemente incoherentes como para resultar divertidos. Somos una radio libre y libertaria. No tenemos ideología, no tenemos nada más que ganas de hacer una radio que a nosotros y a ti, nos enrolle, y tú puedes contribuir a que así sea con tu programa. Sí, ese que quieres hacer y no sabías cómo.

En general, somos supervivientes y continuadores de aquellos navegantes radiofónicos que iniciaron hace ya cinco años la singladura de Radio

Klara contra todo y contra todos. Lamentamos la insistencia, pero es que ya somos mayorcitos, y estamos todos contentos de haber podido sobrevivir rodeados de tanto peligro y enemigo suelto u organizado como anda por ahí.

Ahora, hoy ya nos oyes. Tenemos mejores condiciones técnicas y materiales, nos codeamos con los mejores y más desconocidos facedores de programas de radio, y estamos dispuestos a triunfar de una vez. O, tal vez no.

Así es que no nos defraudes y escúchanos, atrévete a hacer un programa de radio con nosotros y diles a tus amigos y conocidos que nos escuchen también. ¡¡Les harás un favor, porque, no es por vacilar, pero somos los mejores!! (baja, Modesto, que subo).

De todas formas, haz lo que quieras, porque nosotros no te pedimos nada, no queremos nada. Bueno, en realidad algún deseo inconfesable nos queda: transformar el mundo en un inmenso western para que quede claro quiénes son los buenos y los malos, y ¡¡venga!! empezad a disparar hasta que solo quedemos los malos y las malas.

Y para acabar, nuestro último vómito trascendente: ¿a dónde vamos? Nosotros no vamos a ninguna parte, nosotros venimos o, en el mejor de los casos, estamos parados panza arriba en cualquier esquina, descansando entre batalla y batalla.

Por eso, si tienes prisa, si aún te quedan fe e ideales, si aún te crees que se atan los perros con longanizas, si aún te crees que todo es como te quieren hacer creer que es, si aún te crees que en boca cerrada no entran moscas, no nos acompañes.

Pero si tienes claro que todo en general es una mierda bajo un plato o una idem más grande que el

sombrero de un picador y que lo único que queda es reírse hasta ponerlos nerviosos, aquí nos tienes, tuyos y tuyas para siempre.

A ver si un día de estos quedamos y nos tomamos unas copas.

La Comisión de Programación

P.D: Oye, ¿tú estudias o trabajas...?

P.D: Yo jamás pertenecería a un club en el que admitieran a personas como yo. Groucho Marx.

5. Legalización.

En 1987, y prueba de que algo se estaba moviendo en cuanto al escenario de los medios de comunicación, los mosos de escuadra cierran y requisan *Radio Pica*, la Generalitat Catalana argumenta para ello la misma falsedad de que una emisora sin licencia podía afectar al normal circular de los aviones con que se apoyaron los precintajes de Radio Klara y en esta ocasión, tal falsedad es demostrada en juicio posterior.

Al tiempo y también por ese 1987 salen al aire una nueva tanda de radios libres como son:

- Radio Bronka, en Barcelona,
- Irola Irratia, en Bilbao,
- Zintzilik Irratia, en Rentería,
- Radio ELO, en Madrid,
- Onda Vorde, en Zaragoza.

Simultáneamente a la salida de estas emisoras, la Coordinadora Estatal de Radios Libres participó en largas conversaciones y negoció luchando para conseguir, por parte de las autoridades, un reconocimiento para las radios libres y espacio en el dial de la frecuencia modulada, para que fuera todo ello contenido en la anunciada Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT), ley requerida junto a muchas otras por Bruselas ante la inminente incorporación a la CEE.

Todos los esfuerzos resultaron insuficientes para lograr un hueco entre las emisoras comerciales que ya emitían, y las que igualmente de carácter comercial pujaban por una de las futuras concesiones y licencias que dejaron a las radios libres sin ser contempladas por una ley que entre otras, transfería la competencia y autoridad a cada una de las autonomías para conceder licencias de emisión, siendo esta ley votada un 18 de diciembre de 1987.

Pocos días más tarde tras la aprobación de esta ley y antes de que entrara en vigor, aconteció una anécdota tan superflua y vanal, como vívida y nítida en la memoria colectiva y en la de aquellos que ya tenían o comenzábamos a tener uso de razón y cierta capacidad de memoria. Me refiero al pecho de Sabrina Salerno, asomando libre en el especial fin de Año de 1987.

Sí, es este un hecho irrelevante y trivial. Lo sé, y ocurre que no pretendo hacer un repaso exhaustivo de hechos, cifras o acontecimientos, y pudiera ser que a alguien molestara la mención de este *detalle* en su día tan comentado. Pero yo lo encuentro simpático y anécdota reflejo de una época, de un tiempo. Además, lo introduzco porque quiero quede muy claro, si aprecio el sentido del humor, todavía aprecio más la libertad, incluida la libertad de expresión que es la premisa desde la que escribo.

Ya en 1988 y siguiendo la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones, que si por un lado no contempla a las radios libres, por otro sí permite la solicitud y concesión de licencias a las Administraciones Autonómicas. En este caso fue la Administración valenciana, la que propuso y propició una comunicación con Radio Klara. Tras algunos de esos encuentros en los cuales La Administración autonómica mostró claramente un camino recomendado y en luz verde a la posible legalización de Radio Klara, se abre como brecha el debate interno en las sucesivas asambleas.

Ya hemos comentado que en cuanto a la organización y toma de decisiones, Radio Klara comienza con la inicial de los primeros meses en la que unas pocas personas, entre 8 y 12, forman un colectivo que decide y realiza. Este colectivo va incorporando a colaboradores en principio como oyentes, y de aquí pasamos a la constitución y toma de decisiones en base a lo acordado en la asamblea, en que todos los miembros que integran Radio Klara tienen voz y voto. Las asambleas en que cada asunto y decisión se sometían a debate eran nocturnas y aunque generalmente convocadas a las 22:00 horas, podían dar inicio a las 23:00 o 23:30 horas. Se comenzó a confundir anarquismo con falta de seriedad y muchos debates sobre cuestiones menores podían prolongarse durante horas y horas de interminables asambleas, en las que según puntos del día y temas a dilucidar podían reunirse más de 30 o 40 personas.

Entre los debates y acaloradas de estos tiempos, en los que a veces, y como es lógico, se suscitaban enfrentamientos personales, estuvo el de la conveniencia o no de aceptar subvenciones, el de salir en otros medios que podían manipular lo dicho y terminar cambiando el

mensaje original, o el gran debate sobre la conveniencia o no de introducir y aceptar en la emisora el Disco Compacto, Compact Disc, o CD.

Tras manejar vinilos y cassettes eran muchos los que se resistían a la incorporación del brillante CD. Costaba mucho más caro, en aquellos tiempos no se podía copiar, toda innovación suscita dudas, y más aún se veía al CD como una trampa, muestra inequívoca del capitalismo voraz.

En cuanto al debate respecto a la legalización o no legalización de la radio, bastará decir que se prolongó durante meses que superaron el año, que las opiniones estaban muy divididas, que incluso se retomó a gente que había formado parte de la emisora para recabar su opinión, que no eran pocos los que pensaban y afirmaban que a cambio de la licencia las autoridades iban a pedir silencio respecto a ciertos temas, o que mientras seamos ilegales somos mejores. Finalmente hubo personas que muy noblemente y en coherencia con sus pensamientos se retiraron de comisiones, gestión, y abandonaron el proyecto, dejando de ser parte activa de la emisora al estar en desacuerdo con la resolución que se adoptó en asamblea.

26 de abril de 1989, este es el día en que se firma el escrito de solicitud de licencia. Ese día son 18 las emisoras en frecuencia modulada, y mientras cae el Muro de Berlín, comienza a desarrollarse la Word Wide Web donde ya tuvieron mucho que ver alguno de los desarrollos y aspectos del sistema operativo del NeXT de Steve Jobs.

La Asociación Cultural Centro de Estudios y Comunicación Alternativa CECA, reunida en Asamblea, ha decidido solicitar la concesión de una licencia de emisión en frecuencia modulada, con el fin de normalizar la situación administrativa de Radio Klara por lo que expone y autoriza a su presidente a...

La solicitud fue acompañada por cartas que apoyando dicha solicitud redactaron y firmaron:

- Escola d'Estiu.
- Perdido Club de Jazz
- La asociación valenciana para la promoción y defensa de la salud.
- Centro de Estudios, documentación y solidaridad con América latina y Africa.
- La asociación cultural Al Margen.
- Asociación de consumidores del País Valenciano.

- Asociación de la Comunidad Palestina en la Comunidad Valenciana.
- La Asociación cultural Hispano-árabe de Valencia.
- Col·lectiu Lambda de lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals.
- El club de baloncesto en silla de ruedas, Los Rangers de Valencia.

La solicitud de licencia fue un trámite necesario, pero resuelto con anterioridad a la presentación del mismo pues, La Generalitat había ofrecido a Radio Klara la posibilidad de elegir entre distintas frecuencias, que fueron las de Catarroja, Xirivella, y Mislata. Fue elegida Mislata, atendiendo a motivos logísticos, para abarcar la máxima audiencia y la frecuencia de Mislata fue definida como radio cultural que recaería en Radio Klara, junto con una frecuencia de Ibi que sería para los jesuitas, y otra en Segorbe, Radio Escavia.

Si la poesía es un arma cargada de futuro; como decía Neruda, el lenguaje debería ser una forma más de lucha. Revindicaban los integrantes de Radio Klara sus principios y aunque obtenida la legalidad, afirmaban no admitirían publicidad y redoblarían esfuerzos para mantener su independencia, libertad, organización y defraudar a aquellos que al haber pasado a emitir con

licencia, pudieran pensar que iban a corromperse o lanzarse a los brazos del poder.

Más que un cambio para Radio Klara donde programación y organización continuaron sin alteraciones durante un tiempo, la obtención de la licencia y legalidad por parte de una radio libre, suponía un antes y un después en cuanto al panorama de las demás emisoras libres que seguían emitiendo sin licencia, pero para las que quedaba abierta la posibilidad caminada por Radio Klara que fue y es la única radio libre con licencia de emisión en el estado español.

Todo este proceso de legalización que puede pensarse automático, creó serias diferencias que páginas más adelante veremos, terminó con un fuerte reajuste en cuanto a la organización y tampoco salió gratuito en cuanto al terreno económico, ya que si bien la obtención de la licencia no suponía ningún cambio automático, sí obligaba en un espacio de meses a la renovación en cuanto a antena y equipo emisor, que tuvo un coste de 5 millones de pesetas de 1989. Al igual que en los inicios, nuevamente había que poner dinero sobre la mesa. Para obtener ese dinero algunas de las personas ya mencionadas pidieron créditos personales.

- La obtención de una licencia suponía la diferencia entre sobrevivir o no. Había que elegir entre la legalización o la desaparición —. Resume rotundo Aniceto Arias.

6. Reajuste organizativo.

Es casi de noche y un arquero apunta al cielo con una flecha en cuya punta arde el fuego olímpico. La flecha sale disparada, y aunque no acierta, el pebetero se enciende en llama quedando inaugurados los Juegos Olímpicos de Barcelona 92.

Estamos, evidentemente, en 1992 y en España se ha decidido que es tiempo de celebración y despliegue de todo el potencial organizativo en la cita olímpica y en la Exposición Universal de Sevilla, Expo 92, con inauguración del AVE. Así mismo y entre otras, en otros planos de internacional en este año que por algunos fue denominado como *Año de España*, Nelson Mandela es liberado tras la abolición del apartheid, fallece Freddy Mercury víctima del SIDA, y tras la desaparición de la Unión Soviética, Alemania se reunifica.

Si el proceso de legalización supuso el enfrentamiento de dos posturas claramente opuestas y la posterior salida de algunos miembros activos, tampoco fue baladí el debate que tras la legalización suscitó el hecho planteado con respecto a la emisión de publicidad con que captar fondos para sufragar los gastos de la emisora, que si bien emite sus ondas a través del aire, nunca ha pagado equipos, alquiler del estudio, o facturas de luz con aire.

- La publicidad era una cuestión básica de supervivencia –afirma Juan-, y es que las consignas son buenas, pero hay que adaptarlas o no funcionan.

- El miedo a corromperse, denota tu propia inseguridad –comenta Aniceto-. Nadie ha modificado el discurso por admitir anunciantes. Además es una publicidad bastante acotada, casi testimonial.

Con licencia o sin licencia, hay que entender el hecho de que si bien estas radios libres no tienen ánimo de lucro, no significa que no necesiten de dinero, o ingresos con los que cubrir unos gastos de explotación.

El caso es que el dinero tiene que salir de alguna parte, 600€ de luz al mes son un gasto considerable y os aseguro que no corresponde este gasto a confortables aires acondicionados o inexistente calefacción.

Del mismo modo que fueron muchos los esfuerzos, las noches sin dormir y las personas no mencionadas que contribuyeron a que de una forma u otra y desde sus inicios, Radio Klara evolucionara en complicidad a una época única de aperturismo y transición, manteniendo una línea fiel a su naturaleza libre y libertaria, como reconoce Manolo Gallego.

- La época lo daba, pero te lo tenías que creer. Son 30 años, mucha gente ha pasado por diferentes etapas y desde luego, no es lo mismo con 25 que con 60. Hay cosas que ya no se hacen, que no se pueden hacer, ni se aguantarían.

Y como reflexiona Aniceto Arias.

- De lo impetuoso, se pasa al reconocimiento en la importancia de poder dar continuidad a la radio, y así poder dar una voz a quien de otra manera no la tendría.

Cuando se les pregunta sobre los inicios alegales y la sensación que les causaba desarrollar esa actividad radiofónica responden como lo hace Juan.

- No nos parábamos mucho a pensar, con hacerlo funcionar teníamos ya mucho. Las reuniones, la economía, la programación. Nos preocupaba el día a día, el que se emitiera, la continuidad. Ibas hacia el trabajo y cambiabas la cinta para que siguiera sonando, el día a día machacaba mucho.

Conseguida la licencia, y pese a las personas que por ese motivo decidieron dejar Radio Klara, seguían siendo más de 100, entre 120 y 130, las personas que configuraban la emisora, que cada vez dejó de parecerse menos a un idílico jardín, pues como en todas las comunidades, y *me recuerdo* de Rebelión en la granja, de George Orwell, había gente que trabajaba rutinariamente, y otros que flotaban en una especie de paraíso idílico de donde un año desapareció el dinero recaudado con las entradas tras la organización de unos conciertos entre otros objetivos con el de recaudar fondos, o en otra ocasión tampoco se pudo cerrar la recaudación respecto a la venta de lotería.

- Quitando problemas puntuales, la gente estaba muy acostumbrada a llegar y que todo estuviera en su sitio, sentarse a hacer el programa, o si ese día no les apetecía, pues no iban –habla Juan-. Creían muchos que la radio se hacía sola y constituía un trabajo, múltiples trabajos diarios en los que muchos de los que criticaban, no participaban.

Quizás más importante y decisivo que todo lo anterior constituyó la constatación, año tras año, de que las múltiples decisiones que requería el día a día no podían ser tomadas en asambleas cada vez más desquiciadas, más quiméricas y menos operativas.

- Todo era fruto de debate. Había noches que se hacían las 2, las 3, las 4, y aquello no había manera. No salía. No se tomaban las decisiones.

Durante esa etapa asamblearia, y entre otros procesos poco productivos, se produjo un debate que se prolongaba durante meses. El asunto era pintar las dos estancias del piso que componía el espacio donde se ubicaba la emisora, dicho de otra manera, pintar la radio, que ya por razones básicas de higiene y salubridad, era necesario pintar y pasado más de un año seguía sin, lo ya mencionado, pintar.

Una noche en asamblea dijo alguien:

- Yo compro la pintura y tal día vengo, el que quiera que venga y pintamos.

Así se hizo, y lo que viene es real, la radio fue pintada pero con la mala suerte de elegir mal el color, pues las puertas fueron pintadas de gris lo que convirtió esa voluntad y labor de sanear unas instalaciones que desde hacía tiempo lo venían necesitando, en una acción terrorífica que rozaba el terrorismo, pues el gris recordaba a la represión, a *los grises* (que era como popularmente y por el color de su uniforme se conocía al cuerpo de policía armada y de tráfico que creó el régimen de Franco), a las cárceles, a los campos de concentración y a todo lo peor imaginable.

- Había que haber pintado de lila en honor a las mujeres -. Recuerda Aniceto como apuntaron algunos contrarios al gris.

- ¡De rojo y negro! –recuerda Claudio, defendían otros.

No profundizaré en cuanto a las trabas que cada vez convertían en labor más complicada la gobernabilidad de la emisora cuyas dificultades se suplían, o equilibraban, o compensaban con ilusión, y más aún con convicción. Pues esta de la pintura es una anécdota pero refleja una situación real.

Lo único que se había hecho era adecentar. Si no lo has pintado, no lo critiques. Si no te gusta el color, ven otro día y píntalo como prefieras.

Por 1998 se llegó a una situación límite, de ingobernabilidad, todo paso, avance, o resolución se hacía imposible. Las asambleas ordinarias que podían juntar a 30, o 40 personas, superaban en 100 el número de asistencias cuando tenían un carácter general o extraordinario. Tensiones personales y diferencias de opinión las convirtieron para algunos en interminables, e inoperativas pues las pocas decisiones que pudieran ser tomadas en una semana, podían revocarse en la próxima reunión mientras había que encajar una propuesta de programa en la parrilla de programación, ver por qué un espacio llevaba dos semanas sin hacerse, hacer llaves nuevas, o pagar las facturas del teléfono, entre las que aparecieron unos cargos descomunales de alguien que, cumpliendo tópicos, utilizaba plácidamente la línea de la radio para llamar a teléfonos eróticos, y ¡Atención! a Australia. Al tiempo, en otro frente, un integrante de la Asamblea, visitaba otros países como Irak, donde en reuniones, conferencias y foros mostraba simpatía y afinidad hacia el entorno del MLNV (Movimiento de Liberación Nacional Vasco) en nombre de Radio Klara, lo cual y quitando de algunas posturas individuales, nunca se dio.

También, algunos integrantes de la emisora aseguran, otros solo sospechan sin poder confirmar, que alguien identificado, alguien de los que hacía uno de los programas resultó ser un infiltrado que colaboraba con los militares y fuerzas de seguridad, para controlar e

informar desde dentro sobre actividades subversivas y posición ideológica de Radio Klara. Esa especie de policía secreta al que enviaron para comprobar la peligrosidad de los integrantes de la emisora, pronto comprendió lo inocuo de las actividades y tal como un día apareció, otro desapareció.

Del mismo modo que al estilo película recaló este singular personaje con unos fines basados en informar sobre las actividades de Radio Klara, las características assemblearias de la emisora y su programación tan abierta como alternativa, hacían de Radio Klara un atractivo imán para personas, grupos, o sectores necesitados de plataformas y trampolines comunicativos, con lo que llegaron a las asambleas de la emisora personas que, mes a mes, fueron ganando voz y peso en cuanto a número, con el fin definido de practicar *el entrismo*. Práctica que básicamente y como su nombre indica consiste en *entrar*, en introducir paulatinamente a distintos miembros en una organización hasta poder modificar el carácter de la misma o transformarla políticamente en el objetivo deseado, como así lo intentaron ciertas gentes cercanas o vinculadas al conocido como MLNV, o pertenecientes al movimiento comunista del cual formaba parte el mencionado en la dedicatoria Miquel Alamar *Panocha* que, por el contrario, se limitó a hacer radio y recuerda un Claudio emocionado.

- Miquel era demasiado avanzado para su época, demasiado bueno. Era todo corazón. Era jocosos, irónico, desbordado en *La Pinteta Rebel*, donde a veces intervenía El Titi y ya denunciaba lo que más tarde reconoció Fidel, que la persecución de los homosexuales fue un error.

Nave sin timón azotada por múltiples vientos, la situación de la radio era de preocupante y creciente inestabilidad. Había gente con pensamientos e intereses diversos, voces que se servían de los micros para lanzar posiciones que podían causar denuncias y el consiguiente cierre de la emisora. Así lo entendieron aquellos que en un momento dado tomaron una resolución con la que otros integrantes de la emisora estuvieron en desacuerdo.

La situación y ambiente de las asambleas era de progresivo deterioro, así lo detectan y notifican Toni, Rafa Rius y otros, que redactan un escrito poniendo en negro sobre blanco las deficiencias, problemática y -entonando el *mea culpa*- la necesidad de renovada dinámica para proceder a una reactivación asamblearia que no se producirá.

Llegado este punto, con acierto o desacierto, un grupo de personas formado por los integrantes de CECA, que resumido en breve, es la asociación arrendataria del estudio y propietaria de equipos y licencia, toman una drástica decisión. En ese momento, me comentan, lo único que importa es mantener a la radio en funcionamiento. Se había abierto demasiado la mano y había que retomar posición, refijar un rumbo perdido que llevaba al caos y se decidió que la emisora, que Radio Klara, pasaba a estar controlada por la junta directiva de CECA, Centro de Estudios y Comunicación Alternativa, y la asamblea y sus resoluciones quedaban como colaboradores, con voz, sin voto.

Parte de los numerosos colectivos, por aquel entonces casi todos los activos en la ciudad de Valencia y de los numerosos miembros a título personal estuvieron en desacuerdo con tal decisión, que para ellos rompió la naturaleza y funcionamiento asambleario de Radio Klara.

Fue este un momento difícil para todos. Hubo momentos de tensión, y una especie de golpe de estado, un posterior asalto a la radio, tuvo que intervenir un cerrajero, la policía, hubo una denuncia, y la asamblea desterrada de las decisiones siguió funcionando durante meses en los que se intentó por un lado, reestablecer el sistema asambleario para Radio Klara y por otro, dar vida a una nueva radio libre llamada Radio Quincalla, que apenas superó los pocos meses de existencia.

Pasados ya más de doce años desde este momento, todavía cuesta a muchos que decidieron, y a otros que no entendieron, hablar y comentar sobre ese momento, que unos aseguran mató la naturaleza de la emisora, y otros sencillamente salvó la continuidad de la radio y la herramienta que hoy día es.

- Había gente de dentro que pensaba que éramos cuatro mamones –recuerda con sentimiento Aniceto-. Que pensaban que nos íbamos a quedar con la radio para enriquecernos con ella, y no ha sido así. Seguimos rascándonos el bolsillo cuando hace falta.

Tras la tormenta, inevitablemente llega la calma, y esto es exactamente lo que sucedió en cuanto a la organización, gestión y trayectoria de este medio de comunicación, que a partir de estos últimos acontecimientos narrados, y tras una etapa inicial en que

un colectivo de una docena de personas que se transformó en una gran asamblea, Radio Klara se reorganizó y volvió a ser comandada por quienes desde los inicios, primero sin licencia, luego con licencia, han invertido esfuerzos, trabajo, tiempo y recursos de diferentes naturalezas, para que esta herramienta de comunicación, y ya van 30 años, pueda seguir en servicio.

Por lo que a partir de este punto, y tras los múltiples vaivenes apuntados, actividad y acontecimientos toman un curso más tranquilo y relajado, propio de una actividad normalizada y sin mayores historias que las cotidianas, las del día a día en cuanto a gestión de una emisora que podríamos tomar para llenar unas cuantas páginas, pero al no gustar de rellenos carentes de interés específico, obviaremos trasladando al lector a la siguiente sección, Radio Klara, hoy.

7. Radio Klara, hoy.

Mucho que ver con la etapa y tiempo actual de Radio Klara es fruto del trabajo diario y matinal en el *Lliure Directe* y del redoblado esfuerzo y labor que suponemos, muchas veces será nocturno. Pues se necesita por un lado, capacidad y por otro, horas de trabajo para conducir el mencionado programa y al tiempo encargarse de la ingeniería, contenidos y constante actualización de www.radioklara.org

Quien se hace llamar Manolo Totxa, que como él dice tiene la suerte (o desgracia) de haberse criado escuchando Ràdio Klara, el Hippy y su Resaka Radikal, las ballenas, Deixeu-nos en pau, el vici de la bici, al Claudio, a José el poeta, Como tú el programa del Comité ciudadano Anti SIDA , al Garcieta y sus historias, el esperanto, La Descuberta, Desafecciones, Monsters of Rock, El Perito Pirómano, Tocata y Fuga... comenzó dando noticias, leyendo comunicados, comentando agenda y actualidad los domingos, primero por espacio de hora y media, que pronto se prolongó a dos, en lo que él mismo define como informativo libertario al que dieron el título de Anarkía en la Red.

- Por esos años, 97 - 98, también comenzamos de forma cutre con lo que sería la primera página de Radio Klara. Que en principio no era otra cosa que una página personal convertida en página de la emisora, donde colgábamos artículos e informaciones. En la portada teníamos el dibujo de un tío meando “que le llamábamos Emilio porque nos llevaba hasta la dirección de e-mail de Radio Klara”, y otro tío en calzoncillos con una bandera negra con la A bien visible.

La página va desarrollándose y es el 1 de junio del año 2000, cuando dan comienzo las emisiones vía Internet.

- Se tenía que poder hacer y por cabezonería lo hicimos y gracias a esto mucha gente ha podido conocer Ràdio Klara y mantenerse informado por ejemplo de lo que nos ocultaban el 11M, de la realidad de la visita del Papa Ratzinger a València que no nos mostraban *los otros medios*.

Enredando es el siguiente espacio que realiza Totxa. De naturaleza similar al precedente pero dentro ya del *Lliure Directe*, en este se añaden entrevistas como las que se hicieron a la plataforma Nunca Más, a Nodo50, alasbarricadas.org o a Javier, el hermano del periodista asesinado en Irak, José Couso.

Tras un *Lliure Directe*, espacio de entrevistas de la mañana, que realizó Xavi, y debido a temas económicos tuvo que dejar de realizarse, es el 1 de octubre de 2010 cuando Totxa recién licenciado en periodismo, recupera el espacio que podemos oír cada mañana de lunes a viernes.

Nos comenta, que algunas veces han entrado llamadas de teleoperadoras en directo:

- Hola buenos días, ¿el señor de la casa? —y otras por el estilo intentando vender.

También recuerda momentos importantes vividos en la radio, como cuando los tribunales dieron la razón a los vecinos del Cabanyal, todo lo referente al movimiento 15-M, el anuncio del cese definitivo de la violencia de ETA, o la confirmación de que el expresidente de la Generalitat, Francisco Camps, sería juzgado.

- Sentí mucha alegría. Por mucho que el juicio sea una farsa y una patraña, por mucho que no devuelva

nunca el dinero que se han llevado. Al menos ha sido juzgado y su cara escuchando *el te quiero un huevo* no la voy a olvidar nunca.

Radio Pica desde Barcelona, Radio Vallekas desde Madrid, Radio Topo desde Zaragoza son ejemplos de radios libres que ejercen labor hoy, lo mismo que Radio Klara. Será importante en los próximos años aumentar el nivel de cooperación entre las distintas radios libres que operan en distintas ciudades del estado, y la mayor organización y presencia de las distintas asociaciones que engloban a estos medios de comunicación como es la Xarxa de Radios Lliures del País Valencià, de la que forman parte: Artégalia Ràdio(Alacant), Ràdio Aktiva (Alcoi-Alacant), Ràdio Mistelera (La Xara-Alacant), Ràdio Klara (València), o la que principalmente desarrolla actividad desde los Poblados Marítimos de la ciudad de el Turia, Radio Malva, emisora en que recalaremos durante unos renglones por compartir entorno con Radio Klara, y ya superados los doce años de existencia, suponer un claro ejemplo de autogestión y comunicación libre también surgido de la ciudad de Valencia.

Radio Malva comienza a ser proyecto cuando allá por el 99 y en La Malvarrosa, un grupo variopinto de personas formadas por algunas mujeres de Malva Dona, un heavy, un insumiso, y dos jóvenes pertenecientes a las Juventudes Obreras Cristianas, solicitan una subvención para realizar unos talleres de radio. Por ese tiempo y procedente del Cabañal, tras haber pasado por Radio Klara, Toni contacta con ellos, se incorpora al grupo, y recién recibida la subvención,

comienzan emisiones tal como me cuenta el mismo Toni, con un emisor de 8 vatios, que cubría una zona de emisión de cuatro manzanas.

Toni, como así sin más quiere lo nombremos, es hoy día el único superviviente radiofónico de esos fundadores de Radio Malva, pasó primero por Radio Klara a donde llegó por 1992 procedente del movimiento Valencia en Bici.

Recién cumplidos los 20 años, comenta que por esa época en que llegó a Radio Klara, conocía lo que era ser pobre, ser rico y sobre todo, ser obrero como su padre y abuelo.

Valencia en Bici realizaba un programa en Radio Klara. *El Vici de la Bici* al que se incorpora Toni. El espacio proponía un nuevo modelo de menor consumismo con menos coches, demandando un carril bici por aquel entonces inexistente en Valencia y en definitiva, un nuevo modelo de ciudad al tiempo que denunciaba la especulación inmobiliaria en barrios como El Carmen, el Cabanyal, La Punta, o los terrenos anexos al Jardí Botànic.

Siguiendo en Radio Klara realizará junto a otros un espacio informativo en el mencionado programa matinal, *Las mañannas de Radio Klara*, y vivirá el proceso de reajuste narrado en las páginas precedentes. Comenta al respecto que por aquel entonces todos los colectivos de la ciudad estaban representados en Radio Klara y que, a partir de este momento, se pierde un tanto el sentimiento de lugar común y de la radio libre como herramienta. Cree con sinceridad que todos los allí presentes tuvieron que ver -parte y culpa- en el proceso, reivindica un espacio común para todos los colectivos, reconoce que la organización asamblearia tiene

problemas, que es como dos pasos para adelante y uno atrás, y un tanto en broma un tanto en serio afirma.

- El proceso asambleario es positivo si el colectivo consigue sobrevivir a su propia asamblea.

Fefa y Soria nos dan más detalles de Radio Malva, comentándonos su evolución técnica, ahora a nivel de otras radios libres, de su comunicación con otras emisoras, con movimientos, con inmigrantes, con artistas de base.

Desde el comienzo de las emisiones y durante los primeros años del siglo XXI Radio Malva se va expandiendo por otros barrios como Cabañal, Benimaclet y así, hasta alcanzar una emisión que da cobertura a toda la ciudad.

En cuanto a su naturaleza y sustento nos comentan que parte de centros sociales ocupados, de Pepica La Pilona, Proyecto Mayhem, Casa Samaruc, Ateneo Libertario Al Margen, y distintos locales de Benimaclet, El Cedro, Ruzafa y otros que ceden locales e instalaciones para poder realizar cenas, fiestas y otros, con los que recaudar fondos, todo ello ahora derivado en las *Noches de Cabaret* que se va consolidando no solo como evento generador de fondos que permitan la autogestión, sino también como innovador y rico elemento artístico multidisciplinar de vanguardia en la ciudad de Valencia.

Labor característica de Radio Malva son sus talleres de radio impartidos en escuelas, institutos y centros de acogida con el objetivo de fomentar el acercamiento a este medio de comunicación y presentar la posibilidad de crear contenidos y una visión del mundo tan válida como la de cualquier otro medio de comunicación comercial o estatal.

También trabajan con toxicodependientes y personas que han pasado largos periodos de tiempo en prisión, a las que ayudan a la reinserción mediante la comunicación, el ejercicio del habla y la voz en los mencionados talleres.

Pretenden desmitificar, inculcar la comunicación social, la radio como elemento de cohesión ciudadana, como vía de planteamiento y de mejora individual y colectiva.

Finalmente preguntados por el futuro, comentan sobre el nuevo marco que se plantea, de la necesidad de unión entre las diferentes radios libres y del reconocimiento acompañado por restricciones técnicas y económicas que la Ley General de la Comunicación Audiovisual (LGCA) ley 7/2010, de 31 de marzo, más que otorgar, impone a las radios libres, amenazando su existencia, que en el caso de Radio Malva y otras aprovechamos para desear sea extensa y fructífera.

Nos centraremos ahora en tres perfiles, tres personas, tres mujeres Isabel, Laia y Josefina, a las que hemos elegido para representar, personalizar y mostrar lo que es Radio Klara hoy, para ello comenzamos hablando de y con Isabel Montoro.

Nacida en el diciembre de 1979, al tiempo que se concibe y plantea la existencia de nuestra radio, Isabel se crió y creció entre libros de poesía para niños de Rafael Alberti, Federico García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández o Gloria Fuertes, primera poetisa que recita.

Libros que lleva consigo cuando junto con su padre José Montoro, va a la radio donde hace ya más de 25 años, José realizó *La poesía es un arma cargada de futuro*.

Es en este espacio donde con 6 o 7 años la niña realiza sus primeras pequeñas lecturas poéticas, para con motivo del 10º aniversario de Radio Klara, subir junto con su padre al escenario del teatro El Micalet a participar en un montaje poético- musical, donde recuerda recitan con ropas y sombreros campesinos.

Cuando su padre comienza a realizar *La otra orilla*, programa de entrevistas y actualidad, Isabel asiste todas las semanas al estudio donde, con 13, 14, 15 años, coge el teléfono, pone música, y ayuda a su padre en lo que haga falta.

Le gustaba la comunicación, los libros, estaba entre estudiar literatura, ciencias de la información o filología que no le terminaba, finalmente se matricula en periodismo. Cuenta recordando que por esa época, primero o segundo de carrera, da Isabel comienzo a una sección dentro del programa de poesía de su padre, dedicada a las mujeres autoras de poesía, en que comentaba sobre la autora elegida, explicaba sobre su biografía, sobre su obra, recitaba fragmentos y textos.

Pasados los años Isabel continúa con su espacio dedicado a la literatura hecha por mujeres, y será cuando otro programa tome un descanso estival en 1999, cuando le proponen el relevo durante unos meses de verano, que ya superan los 12 años. Recuerda comenzó un martes tarde, 1 de junio del citado año, recuerda cuando se sentó por primera vez a los controles de la emisora, y la emoción que le supuso me hace pensar en una de esas inmensas naves intergalácticas y la sensación única que debe suponer, tras haber nacido, crecido y vivido

siempre en su interior, pasar a sentarse al frente del puente de mando, ante la inmensidad del espacio y estrellas para pilotar esa nave por primera vez.

La Vereda, el nombre del programa llegó inspirado, y directo de el *Verde que te quiero verde* de Federico García Lorca, al que además y casi coincidiendo con el 5 de junio, en que en 1898 nació el poeta, dedicó este primer programa entre libros y vinilos, que comenta escogió, como también cada año, en marzo abril, escoge realizar el camino poético en homenaje a Miguel Hernández, camino que da comienzo saliendo de la que fue casa del autor en Orihuela el viernes por la mañana. El caminar transcurre por tres jornadas, pasando por Cox, Albatera, Crevillent, Elche, y así hasta llegar al cementerio de Alicante, que es donde termina el camino, en la tumba del poeta.

- Durante todo el fin de semana se van leyendo poemas y viene gente de todas partes. Este camino tiene ya más de una década. Mi padre fue uno de los fundadores. Fuimos varios años seguidos, al principio cuando solo éramos veinte o treinta personas, estábamos como en familia.

En cuanto al carácter de *La Vereda* explica Isabel.

- Hay una parte en todos nosotros que es como muy llamativa. Lo que se ve, lo que hacemos, lo que decimos. Yo me meto un poco más en la parte de atrás. Más allá de teoría o autores, me interesan las emociones.

Comenta de Benedetti, de Ángel González, Gioconda Belli, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Eduardo Galeano, y añade uno de sus objetivos y empeño de su programa:

- Lo que busco es conmover, hacer reflexionar, hacer que la gente se relaje. No concibo la poesía, ni el

programa como algo estético, lo concibo como una experiencia, intento que las personas que no están cercanas a la literatura, que piensan que la poesía no es para ellos o que falsedades elitistas intencionadas les han hecho creer que se necesitan conocimientos específicos para disfrutar de ciertas disciplinas y artes, digan: esto de la poesía me gusta, pues no es necesario saber lo que es un soneto para vibrar con la poesía. Con independencia de los conocimientos literarios, para disfrutarla la poesía solo hay que leerla, o escucharla. Todos estamos reflejados en un poema o aún más sencillo, en un verso.

Licenciada en periodismo pasó a trabajar en gabinetes de prensa, y distintos ámbitos de la comunicación corporativa, institucional, asociativa o política, para trasladar labor al campo de la enseñanza donde ahora ejerce como profesora de lengua castellana y literatura.

Le interesa la parte más emocional de la comunicación, canta en un coro y escribe. De carácter sereno a la par que inconformista, se subleva ante aquello que le produce rabia, incompreensión, rechazo, o utilizando el vocablo más actual, indignación.

- Respecto al tema de la igualdad y de la mujer, nos vamos a palabras muy grandes, a objetivos muy lejanos. Mientras en el día a día, dejamos pasar detalles muy importantes, que para mí es por donde hay que empezar. Me refiero al tema del lenguaje, a los juguetes sexistas, a los roles familiares, a los comentarios cotidianos, a los chistes, a los medios de comunicación, a la publicidad, o en un ámbito tan importante como el laboral.

Isabel vive la radio con el compromiso que imprime a todos los ámbitos de su vida, como parte de una filosofía, como parte de un entendimiento mismo de

la vida y las ideas que unen a los que realizan Radio Klara.

- Es como cualquier afición o creencia que hace a las personas realizar una actividad o asistir a tal sitio. En nuestro caso creo que hay un espíritu potente. Creemos en algo desde la convicción y se hacen programas de música, de cine o como el mío, de poesía. Es decir que no en todos los programas está exteriorizado el espíritu de lucha, por así decirlo. Pero pertenecemos a ese lugar, queremos que las cosas sean diferentes. Esa es la esencia. Yo no voy a mi programa cada semana enarbolando la bandera de las reivindicaciones, pero aunque no de modo explícito, sí están presentes de un modo implícito. En mi caso me expreso leyendo un poema. Es suficiente para que yo diga lo que quiero decir y que los oyentes entiendan lo que pretendo, que en ese momento coincidirá o no, con lo que yo he pretendido expresar. En Radio Klara unos lo viven de una forma más reivindicativa, otros de una forma más emocional, pero el espíritu está en todos –hace una pausa y retoma-. Sin estar definido, sabemos que otra forma de entender y hacer las cosas es posible. Pero en el fondo, si no lo conseguimos, vamos a estar ahí igual. No estamos aquí con un objetivo y si no lo conseguimos, me voy a dedicar a otra cosa. No. Los que estamos aquí, vamos a seguir aquí, no concebimos abandonar, por muy lejos que quede lo pretendido. Continuaremos por mucho que no logremos alcanzar o ver cumplido el objetivo. La clave está en estar.

Tras Isabel Montoro, desde siempre vinculada a Radio Klara y antes de abarcar la mirada de Josefina Juste, que cuenta con más de diez años de emisiones y toda una vida de militancia, nos acercamos al perfil de Laia Serna, mujer que con veintipocos, estudia comunicación audiovisual en la Universidad de Valencia, y también actualmente realiza y forma parte del equipo que hace posible el programa *Cinema Paradisso*.

Laia comienza a hacer radio en el programa *Conectando con Latinoamérica* de la Universidad Politécnica de Valencia donde semana tras semana narra de la historia de la cerámica, desde la época precolombina hasta su llegada a tierras de Valencia.

Tras esta primera labor pasará a realizar entrevistas y otras funciones del citado programa, donde contactará con los que ya venían realizando *Cinema Paradisso* en Radio Klara. Emisora que ve como un espacio de libertad, emisora que al no seguir dictados de las grandes productoras de Hollywood y las agendas de los estrenos más comerciales, permite a los integrantes de *Cinema Paradisso* hablar de títulos estrenados hace décadas, y hacerlo con tranquilidad y por espacio de una hora y media que, resalta, es algo totalmente imposible en otros medios.

Opina Laia que se está democratizando el medio audiovisual al que Internet ha roto el gueto informativo y comunicativo al poder acceder cada vez más ciudadanos a la creación, edición, y difusión de sus propios contenidos.

Nos habla de Naomi Klein, de Michael Moore, y se muestra Laia rebelada contra la norma, contra el acatamiento de lo establecido, se deben mantener unas normas para poder convivir socialmente, pero por encima de todo defiende, valora, ama y reivindica la

diferencia, la diversidad y el aporte que produce en todos los ámbitos.

Entiende que las propuestas de Radio Klara deben tener y llegar cada vez a públicos más amplios y nos comenta cómo en su programa de cine se han tratado temas como los referentes a la crisis y los agujeros económicos de la Ciudad de la Luz, en Alicante, o de la cultura audiovisual particularizando en la singularidad y manipulación mediática de Canal 9.

- Nadie escucha Radio Klara esperando que la gente se calle o se muerda la lengua.

Aprovecha para exponer la poca relevancia de la comunicación en cuanto a programas y propuestas políticas. Continúa con la importancia que tiene la educación en cuanto a los medios y la comunicación para lograr individuos más desarrollados y libres, y expone su convencimiento al respecto de que el sistema educativo y todo en cuanto al gobierno de los medios de comunicación, debería estar por encima de partidos, periodos electorales, y ser tratado por organismos elegidos para ello, por plazos superiores a cuatro años, y como una cuestión de Estado.

- El cine es una obra de arte colectiva –explica con entusiasmo-, que expresa valores. Cada uno de los elementos incluidos en el cine expresa una idea.

Por último le sugiero nos comente sobre alguna película y nos habla de la que considera una de las obras más interesantes del cine español, sobre la primera película que comentó en *Cinema Paradiso*, sobre *Sierra de Teruel*.

Sierra de Teruel es una película dirigida por el novelista, político y excéntrico aventurero parisino André Malraux, quien en 1936 se pone al servicio de la República Española y ayuda a organizar un escuadrón

aéreo primero conocido como Escuadrilla España, más adelante como Escuadrilla Malraux. Derribados los dos últimos bombarderos de la escuadrilla, Malraux utiliza todos sus esfuerzos a tareas de propaganda encaminada a la obtención de fondos que, procedentes de otros países, ayudaran a La República. Será entonces cuando en 1938 comience el rodaje de Sierra de Teruel basada en L'Espoire, un libro del mismo Malraux que desarrolla un episodio de esta guerra civil, texto que será convertido en guión por Max Aub y ante el avance de la contienda, terminado de rodar en Francia donde se extrena pocos días antes de la II Guerra Mundial, sobreviviendo una copia a la persecución y quema a la que fue sometida la película, ya que por suerte, o con intención, había una bobina rotulada con otro título. Una bobina que no se destruyó y cuyo verdadero contenido vio la luz pasados los años.

Vamos ahora con la rica experiencia de una persona comprometida, con los avatares de una mujer militante que nos cuenta llegó a España, concretamente a Valencia, con motivo del 60 aniversario y memoria de la caída de La República y por lo tanto, en 1999. Pero más que llegar a participar en las jornadas de un Congreso al respecto de la República, de padre valenciano y madre catalana, Josefina Juste, comenzó a regresar a Valencia donde nació en 1947.

Hija de padres anarquistas (Josefina con 22 meses) salen en 1949 para Francia, llegando a un campo de concentración y trasladándose posteriormente a Annecy, estancia que durará hasta que el comienzo de la Guerra Fría llevará al gobierno francés a deshacerse de

los refugiados, y como cuenta Josefina, fuimos invitados a dejar el país.

De Francia viajarán a Bolivia, de donde pronto se trasladarán a Uruguay, país donde nuestra protagonista crecerá, estudiará y con 13 años, al tiempo que asistía a sus primeras clases de instituto, comenzará militando con las Juventudes del Partido Comunista, por aquel entonces aglutinador de toda la izquierda, del que más pronto se generarán distintas opciones y diversidad. Pero como ella misma aclara, proviniendo de una formación libertaria, pronto ve que las rigideces del partido comunista no son para ella, y a los 17 años, tras cuatro de militancia, es expulsada de las Juventudes del Partido Comunista.

Con 17 años y libre de contradicciones y doctrinas que sencillamente no encajaban en su ideario, ejerce acciones de protesta y lucha contra el escenario y rumbo que terminará en el golpe de estado que en Uruguay se produjo en 1973. La resistencia ejercida desde el Movimiento de Superficie Tupamaro, le conllevará una violenta detención que dejará una de sus piernas gravemente herida, al borde de la amputación. Nos recomienda *Estado de Sitio*, una película de Costa Gavras que refleja toda esa época vivida en Uruguay y sigue contando. Tras la llegada al poder de los nuevos mandatarios golpistas en base a lo que se intentó vender como golpe de estado cívico-militar, continúa la represión que se convierte en extrema con la llegada a Uruguay de Dan Mitrione, miembro de la CIA enviado por el gobierno de los Estados Unidos para adiestrar a la policía en métodos extremos que se imponen de inmediato con toda la brutalidad de la práctica de la tortura y las desapariciones, en un estado de terror que aún se hace más sangriento tras la detención, juicio, y

ejecución del mencionado Mitrione, por parte de los tupamaros. Estamos en 1970. Solo hay una posibilidad, salir de Uruguay. Con lo que junto a otros compañeros que logran su cometido, Josefina se traslada a Argentina, donde con 23 años comenzará a estudiar historia y francés. Al tiempo, desde la universidad de Buenos Aires, continuará cercana a distintos movimientos, y no durará mucho la calma pues en 1976 se produce un golpe de estado que sumirá a Argentina en prácticas generalizadas de terror y exterminio.

Las personas son detenidas, muchos de ellos, entre 8.000 y 30.000 desaparecen para siempre. El asilo y ayuda en la embajada española es negado a Josefina, que recordamos es española, negado por unas autoridades y diplomacia que pese a la muerte de Franco en 1975, en 1976 siguen organizados en esquemas, directrices y disposiciones franquistas.

- Me detuvieron, estuve detenida, desaparecida por un periodo de tiempo no muy prolongado pero que me marcó bastante.

Este segundo golpe de estado que vive en Argentina, no solo le depararía una de las experiencias más terribles de su vida, en otro rango de circunstancias también supuso que no pudiera concluir sus estudios, dando fin a la obtención de sus licenciaturas en 1986, tras la deposición de la dictadura.

En esos años de supervivencia bajo la dictadura se casa y tiene dos hijos que ahora son una mujer que vive en Argentina y un hombre en España. Pasan los años y como hemos comentado más arriba, Josefina viaja a España en 1999, en base a su condición de historiadora especializada en el ámbito y recuperación de la memoria histórica. Labor que realiza dando especial relevancia a la recuperación y transmisión de la historia

oral, de la entrevista, de la recuperación de la historia viva en base a las voces y testimonios de sus personas protagonistas.

Pasadas tres semanas en Valencia donde conoce a Pilar Molina y a Rafa Mestre piensa nunca volverá a España, pero al poco de su regreso a Buenos Aires, en 2001 se producirá la mayor crisis económica quizás sufrida en Argentina, quizás por atender a medidas económicas neoliberales, privatizaciones y dictados del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional. La crisis que sumió en la pobreza a gran parte de la población fue conocida popularmente como El Corralito. Trabajando como profesora pero rotas las cadenas de pago, finalmente sin un peso o un dólar para comer, Josefina, su marido y el hijo aún adolescente emprenden camino a España en agosto de 2001, poco antes de que la catástrofe económica se termine de confirmar en diciembre de ese mismo año.

Traduciendo y dando clases de francés, trabajando en un departamento de prevención de riesgos, su marido traduciendo del inglés, en empresas de telefonía, con el pequeño aporte económico al retorno del emigrante de Josefina y la acogida de los mencionados Pilar que pronto la conectará con Radio Klara, al tiempo que Rafa la acercará a congresos y debates, van conociendo a gente, se van instalando en Valencia.

Llegados en agosto, Josefina es reclamada para participar en el primer programa de Mujeres libres tras el periodo estival. Pocos meses después, en marzo de 2002, Pilar le pide que tome el relevo, y junto con Jaqueline Pérez Solsona y Emilia Moreno, forman un equipo de trabajo que Josefina no se cansa de mencionar y agradecer con orgullo formar parte del mismo. Cuando

el libro que ahora tienes en las manos sale publicado, este equipo cumple diez años, y realiza los siguientes programas:

Mujeres Libres, que a modo de homenaje y reconocimiento de labor, toma el nombre de la organización que las mujeres libertarias crearon en 1937, y que todo sea dicho, en aquel entonces sus compañeros masculinos cuestionaron.

Mujeres Libertarias, que trabaja sobre la realidad presente de las mujeres en la actualidad así como el tiempo que les toca vivir.

Acción directa, que se encarga de realizar una labor informativa y comunicación de la Confederación General del Trabajo.

Mujeres en movimiento, Dedicado por entero al ámbito de la discapacidad y a promover en las mujeres que viven con este condicionamiento, una dinámica de superación, trabajo y lucha.

- Padezco esclerosis múltiple –detalla Josefina-. Llegué a España en 2001 andando con bastones, y ahora voy en silla de ruedas.

Josefina impulsa la superación de la visión lastimosa y lacrimógena con que encontró se trataba esta circunstancia de vida al llegar a España y compararla con Argentina donde me cuenta que al igual que las Madres de la Plaza de Mayo, la discapacidad sale a la calle una vez al mes, para hacerse visible y reclamar mejoras y que se cumplan sus derechos.

- La discapacidad es una circunstancia que no tiene por que influir, o inhibir ideologías, decisiones o acciones aunque estas sean llevadas a cabo desde una silla de ruedas. Cuando pensamos en Frida Khalo, pintora mejicana, la recordamos como luchadora en primera fila de las manifestaciones, no su pierna amputada. Lo mismo nos ocurre en cuanto a Federica Montseny, su capacidad de superación, su trabajo y acciones como ministra de Sanidad de la República durante la Guerra Civil borran cualquier otra circunstancia.

Presentada trayectoria de Josefina y programas en los que interviene, aunque a grosso modo, como historiadora especializada en la recuperación de la memoria, le pido nos comente sobre el tratamiento que se ha realizado de la Guerra Civil, dictadura y posterior etapa de transición.

Opina rotunda que muchos de los graves y numerosos problemas actuales de la sociedad española parten y son herencia y consecuencia de una etapa franquista cerrada en falso, sin dilucidar lo ocurrido, sin esclarecer sobre miles de desaparecidos ni restaurar la memoria y nombres de las miles de personas enterradas en las cunetas.

- Las heridas hay que limpiarlas, cuando se ve que han quedado limpias, pueden y deben entonces cerrarse.

Opina igualmente que aquí, en España, se ha convertido en tabú una etapa de guerra, dictadura y transición que se calificó como modélica, pero que muy lejos estuvo de serlo.

- Habría que dar luz a lo que se pretende ocultar, pues estamos en una democracia pero se han heredado muchas políticas del franquismo y decidido dejar sin tocar, juzgar, esclarecer o cambiar, muchas formas de actuar y hacer que continúan siendo nefastas.

Nos comenta a renglón seguido sobre la asociación ANADIR que lucha por denunciar y esclarecer los robos de bebés que continuaron produciéndose en distintas ciudades del estado español tras la muerte de Franco y durante la década de 1980, entre otras circunstancias y según explica, por no haber depurado y roto con la herencia y metodología de mercantilizar con personas, contactos y derechos.

Tiene claro que harían falta una serie de medidas para normalizar una situación democrática, comenta tres:

1 - Poner los asuntos sobre la mesa. Hablar sobre lo que sucedió, e investigarlo como cuestión de Estado. El Estado tiene esa responsabilidad y hasta que así no se haga, seguirá siendo una tarea pendiente del Estado. Más de 600 fosas comunes en toda España han de salir a la luz.

2 - Incluir esta etapa de la historia reciente como comienzo de la II Guerra Mundial, en la educación de los jóvenes.

3 - Y aunque pueda parecer un asunto menor, hay que poner fechas a la memoria y recordarlas a nivel nacional. Tiene que haber símbolos de lo sucedido.

Seguidamente me comenta, en visita en Madrid, entra en una oficina de Turismo y al preguntar sobre lugares representativos de la República, le entregan un folleto del Valle de los Caídos. Me cuenta esta anécdota para comentarme que estas situaciones que se dan en España, suceden porque nunca nadie a nivel del Estado se ha preocupado por ver y hablar de la historia tal como fue.

Escuchando a Josefina se me hace fácil comprender, y que a buen seguro una de las palabras claves que impregna toda su vida y conversación es compromiso, le pido profundice en el significado del compromiso, me explique con qué hay que comprometerse.

- Uno, como persona, creo primero que nada el primer compromiso es con las ideas, y a partir de esas ideas te comprometes con la vida y con todo lo que representa la vida. Te comprometes con valores, te comprometes con conductas, y eso hace que te comprometas con personas, y después con movimientos. Anteponiendo siempre la persona al movimiento pues si no, podemos terminar con que si una persona no está en determinado movimiento ¿qué hago? ¿no me comprometo con ella? No, hay que comprometerse con la gente, con la justicia, con la verdad.

- ¿Ves a la gente comprometida con ideas, causas, o con la sociedad? ¿Ves a la gente comprometida?

- Quizás el declive económico genere una mayor conciencia y compromiso. De todos modos, comparado con Uruguay o Argentina, parece que a las gentes les falta un sistema de ideas, un ejercitar del pensamiento, el espíritu crítico, quizás producido por tantas décadas en que aquí en España se prohibió y castigó el pensar o tener ideas. También el sistema capitalista destroza el sentido de ciudadanía al promover en extremo el individualismo, el egoísmo del consumo y la quiebra de la solidaridad.

«Al tiempo, y más allá de ideologías, parece haber pequeños indicios de cambio. Puede que la actual situación de crisis primero conmueva y luego promueva planteamientos, ideas y acciones, que es el camino natural en que toda idea debe transformarse».

«Aún en otro registro político, ha dicho cosas importantes Fidel Castro. No hicimos la revolución para igualar la miseria, hicimos la revolución para socializar los bienes. No se trata de que todos seamos pobres, se trata de que todos seamos libres y disfrutemos de los bienes en cuanto a dignidad, no solo económica, sino cultural, educativa, en cuanto a posibilidades».

- ¿Faltan líderes generadores de cambio?

- Gramsci, Camilo Berneri, el Che, Durruti, los líderes son importantes porque nuclean y producen ideas a su alrededor, se generan epicentros de propuestas, inquietudes y movimiento. El movimiento genera movimiento, es una ley física elemental pero también es una ley ideológica. Las ideas hay que estudiarlas y debatirlas sentados y más, la militancia no puede quedarse nunca en estudiar y debatir ideas, hay que

pensar, debatir, volver a pensar y aplicar las ideas, aplicar, aplicar.

«Hay que llevar las ideas al movimiento y acción. Las ideas tienen que generar movimiento y retroalimentarse de ese movimiento»».

- Ni comunismo, ni capitalismo. ¿Cuál es el sistema válido? ¿Qué vale?

- Creo, seamos sinceros, que en este momento ninguno tenemos la respuesta. Pero primero de todo escuchar a la gente y promover a la gente, hacer que se conciencie en que ha de participar. Andar hacia modelos colectivistas más pequeños, porque el cooperativismo no puede darse en estas megasociedades. Habrá que caminar hacia nuevos modelos, y este futuro está muy lejano, pero habrá que caminar hacia otras estructuras de participación, de trabajo, de manejo de recursos, de sociedad. A una reestructuración de la propia organización.

Comenta a continuación un aspecto relevante que desea puntualizar.

- Hay una cosa que me parece importante en cuanto a la militancia, ya desde que empecé a ser parte de un movimiento, allá en el instituto. La gente cree que la militancia es en cuanto a pensamientos e ideología política. Mucho más allá, es compromiso con las ideas, es una elección de vida, es vivir con y acorde a tus ideas. Elegir una vida. Aplicar las ideas en el sindicato, en la calle, en tu lugar de trabajo, aplicar las ideas en todos los aspectos de la vida es algo fundamental. Es algo que sale de muy adentro, es un compromiso con las ideas que impregnan toda acción, y vivir con ellas.

Ya casi nos despedimos de Josefina cuando tras comentar sobre lo arcaico que nos parece cualquier monarquía y al recordarle sobre su inicio en la militancia

política, me comenta sobre la gran suerte que tuvo al asistir allí en Montevideo a un instituto público, lo mismo que han ido sus hijos.

- Hay cosas que no se aprenden unicamente en los libros. ¿Cómo enseñas igualdad, cómo enseñas libertad, cómo enseñas democracia? ¿Leyendo? Parece que el fin supremo es el conocimiento y es importante pero no es el único. No importa el nivel de deterioro, la educación pública garantiza la igualdad.

«Al final de cada uno de los boletines de notas del instituto de Montevideo había una pequeña nota, del educador uruguayo, José Enrique Rodó que decía así: "la libertad se aprende en los bancos de la escuela". Ni leyéndola, ni estudiándola. Viviéndola».

Concluye Josefina Juste, que ahí en el instituto dio comienzo a su compromiso con las ideas, luchando para conseguir un descuento, una rebaja en el precio del billete de los autobuses para los estudiantes con menos recursos, para que todos pudieran llegar a la escuela.

La catástrofe ecológica acontecida en 2002 tras el hundimiento del Prestige, petrolero monocasco que se hundió frente a las costas gallegas, la importante cobertura que se sigue realizando al respecto de las situaciones del Sáhara y de Palestina, así como la efectuada tras el accidente y posterior gestión que por parte de responsables políticos, jueces y demás implicados se efectuó sobre el accidente de metro, que el 3 de julio de 2006 tuvo lugar en Valencia, suponiendo numerosos heridos graves y pérdida de la vida a 43 personas, son algunas realidades humanas a las que la emisora ha realizado un intenso seguimiento.

Más allá de la política o la actualidad, y entre músicas diversas, son algunos acontecimientos como los tres ámbitos anteriormente mencionados y otros con altos contenidos y especial relevancia en cuanto al significado de una vida en armonía con la naturaleza, con el desarrollo de los pueblos, o con la justicia social, los que vienen siendo tratados de forma intensa gracias a esta herramienta radiofónica llamada Radio Klara.

30 años cumplidos dan para mucho y aunque no lo hayamos contado todo, quizás sí hemos mostrado un esbozo general en el que, más menos, se ha dibujado la naturaleza, trayectoria y forma de Radio Klara, en un texto que no pretende contentar a todos y que, como toda historia, podría haber sido contada de otras muchas, incontables maneras. Para quien así lo desee, papel y tinta hay disponibles a tal fin.

Ya para cerrar el texto, por mi parte me daré el gusto de revivir una de esas creaciones y capricho de la memoria que siempre son los recuerdos.

Era de media mañana, y supongo cansado de escuchar radio-fórmulas y listas de principales movía el dial en busca de nuevos territorios inexplorados y desconocidos, fue entonces cuando escuché una voz diferente, que nada tenía que ver con lo hasta entonces conocido o experimentado. Esa voz me hablaba a mi desde la calma y la sinceridad, esa voz conectaba con la BBC, con el colectivo Con Voz, informaba y explicaba sobre asuntos y temas que con apenas quince, o dieciséis años escapaban a mi capacidad y quizás por eso, de tanto en tanto volví a sintonizar, a escuchar esta emisora de radio mítica, esta emisora libre y libertaria y cada vez

con el paso de los años comprendiendo de contenidos, naturaleza, y más importante que todo eso, de su filosofía, de esa llama imperfecta, rebelde, libre y justa, que anima y alumbra a Radio Klara.

Radio Klara, una voz que mana en el desierto

Rafael Cid

El control social ha sido históricamente un objetivo central del Estado. Con Capitalismo de Estado o Socialismo de Estado, en dictaduras o en sedicentes democracias, los gobiernos siempre buscaron crear en sus súbditos de iure una conciencia de pertenencia de facto. O sea, de sometimiento al poder de turno con autonomía personal amputada. Esta doma y remonta se lograba sobre todo vía represión violenta de la libertad de expresión, con su correlato de censura previa, en los regímenes totalitarios del llamado “socialismo real”, y mediante técnicas de sugestión en las “democracias nominales”. Pero ambos casos con idéntico fin: colonizar intelectual y emotivamente a los ciudadanos.

Por eso casi todos los movimientos de emancipación habidos han brotado en origen de un acto de toma de conciencia, de un “alumbramiento”, una “ilustración”, que a modo de catarsis despojaba de legitimidad a los valores que hasta ese momento servían de señuelo y blindaje al sistema. De todos es conocida la enorme labor pedagógica y de extensión cívica y cultural llevada a cabo en el siglo pasado por los ateneos obreros, y muy especialmente por los libertarios, y su influencia en el ascenso de opciones rupturistas. Carlos Marx, gran hacedor de ideas-fuerza, calcó el problema de la servidumbre voluntaria (“enanos voluntarios”, Rafael Barret

dixit) en dos vertientes complementarias al afirmar en distintos pasajes de su extensa obra que “la ideología dominante es la ideología de la clase dominante” y que “la tradición de las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”.

Ambas expresiones señalan a la preservación del statu quo como la razón de ser del Estado por antonomasia. La exaltación acrítica de un pasado impostado, el miedo al cambio como divisa, el conservadurismo a ultranza y la manipulación mental funcionan como camisa de fuerza del individuo yacente para construir sociedades disciplinarias. Eso sí, con las variantes que el signo de los tiempos inocula. Porque hoy el matiz sería que la ideología dominante no es la ideología de la clase dominante sino la ideología que interesa a la clase dominante para seguir en el poder, que muchas veces consiste en no tener ninguna, o como dice el corrosivo Karl Kraus de los periodistas: no saber de nada pero tener opinión de todo. Y en cuanto a la segunda categorización, el sesgo estaría en que en la actualidad el cerebro de los vivos metaboliza como un placebo esa tradición de las generaciones muertas, preñando zombis que la reproducen mecánicamente.

Todo ello a través de herramientas de control que a modo de panópticos institucionales llevan a la práctica diaria sus estrategias. Instrumentos de la mercadocracia imperante que, como válvulas de seguridad, en las sociedades desarrolladas se identifican en esa galaxia que se conoce como mass media, medios de comunicación de masas. De ahí que cualquier intento de oposición directa, de ruptura con esa realidad impostada, deba venir necesariamente de una refutación total de medios y fines, enarbolando vectores de reconocimiento

y autoestima personales con las consiguientes dosis de “dinamita cerebral” como mayéutica liberadora.

En realidad entre los modernos métodos de trepanación de masas y los usados en etapas precedentes no hay más que un salto tecnológico. Al margen del ejercicio de la fuerza bruta como última ratio, posibilidad que incluso en las sociedades aparentemente más liberales siempre se contempla, el control estatal ha sido permanentemente un atributo que el sistema ha utilizado a través de sus múltiples agentes de intervención. De suyo, podríamos decir que uno de los mecanismos más eficaces de estabulación de las conciencias en el pasado eran los púlpitos de las iglesias. El sermón, con toda su prosopopeya ritual y su tenebrismo, oficiaba como el escenario revestido de *auctoritas* (saber socialmente reconocido) desde donde se imponía la norma sagrada para la convivencia en un proceso interactivo que sancionaba la *potestas* del “emisor”, al ser aceptado por el “receptor” como un poder socialmente reconocido.

Con las diferencias lógicas del cambio de época, eso es lo mismo que sucede también hoy día con el concepto satélite de “opinión pública”, una derivada laica de aquella comunicación entre feligreses y pastores propia de las pías homilías. Aunque esa captación sectaria tiene una mayor relevancia en la actualidad, puesto que la formación de la opinión pública se considera un factor básico para la validación de las modernas democracias parlamentarias. Hasta tal extremo, que igual que la ciencia política admite que allí donde no hay separación de poderes no existe verdadera constitución, se suele afirmar que no cabe democracia sin libertad de expresión ni opinión pública. Lo que ocurre es que estos atributos quedan en la realidad de la

práctica en meras declaraciones de intenciones, porque la experiencia histórica ha demostrado que la opinión pública se ha convertido en un sucedáneo casi clónico de la opinión publicada. Como dijo Proudhon, la revelación precede a la revolución, atisbando que sin una deseducación consecuente el derecho a decidir es música celestial.

Sin deliberación ciudadana para la formación de los procesos de decisión, sin acceso libre a los medios de comunicación sociales, con la mercantilización de esas tribunas al servicio de intereses partidistas y negocios espurios, una opinión pública ventrílocua es la excusa perfecta para hacer de la democracia formal el “totalitarismo invertido” con que el politólogo estadounidense Sheldon S. Wolin denomina al gobierno privado de las corporaciones que se legitima a través de los aparatos del Estado, la democracia realmente existente. Expresiones como “lo llaman democracia y no lo es” y “no nos representan”, tan queridas del movimiento de resistencia cívico frente al statu quo del capitalismo neoliberal expresan a las claras esa dimensión que ancla y drena cualquier proceso de verdadera transformación y avance civilizatorio más allá del sistema.

Se trata en definitiva de impedir que el pueblo, teórico detentador de la soberanía, decida por sí mismo o tenga capacidad para autodeterminarse. Así se ciega el recurso al referéndum –y ahí están las recientes espantadas de gobiernos presuntamente democráticos abortando consultas populares sobre la crisis económica-, o se evita que la gente disponga de la información necesaria para componer una imagen del mundo y de la realidad circundante que permita a las personas realizarse como auténticos ciudadanos. Tanto el ágora

como la democracia son en la presente sociedad del conocimiento meros parques temáticos sin real incidencia social. El viejo “pan y circo” neroniano viene servido en el siglo XXI en la resplandeciente bandeja de una infinidad de canales, emisoras y periódicos inanes.

Todo ello con el añadido de favorecer el ditirambo de “líderes”, políticos y sociales, como gurús que asumen la función de representación en nombre de las masas con el pretexto de que la actual dimensión a escala de las sociedades hace inviable la acción directa y la democracia de proximidad.

La monitorización que conlleva el hecho de esa enajenación coral que se opera en el flujo entre el emisor y el receptor es asimétrica, siendo el primer factor, facilitador e intérprete de los mensajes y sus códigos, quien marca la pauta y condiciona al segundo. Es lo que argumentan los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann, autores del clásico *La construcción social de la realidad*, al afirmar que “el individuo no sólo acepta los roles y las aptitudes de otros, sino que en el mismo proceso acepta el mundo de ellos””, porque “toda transmisión de significados institucionales entraña, evidentemente, procedimientos de control y legitimación anexos a las instituciones mismas y administrados por el personal transmisor”.

Otra forma de interpretar el mecanismo comunicativo, desde un ángulo más técnico, consiste en considerar la secuencia como una interacción input-output, vaivén en el que los datos entrantes (inputs) producen datos salientes (outpus), retroalimentación (feed-back) en la que el emisor goza de ascendencia sobre el receptor para modelar un comportamiento intencional en múltiples niveles. Bien es cierto que dicho proceso no está regido por un determinismo absoluto.

Siempre hay un espacio para la autonomía y la espontaneidad del receptor. Como afirma gráficamente el antropólogo Gregory Bateson “el mapa es el territorio”. No obstante, la tendencia uniformadora existe por la propia inercia del proceso, y los cortafuegos también.

Desde esa percepción, el grupo de sicólogos de la información que más ha trabajado en esta línea, conocido como *Escuela de Palo Alto*, previno sobre la entropía producida en un sistema cuando se alcanza una concentración de medios que uniforman los conocimientos, estableciendo premisas y visiones del mundo ex ante que empobrecen las diferencias. Su receta para solapar el riesgo del totalitarismo de las ideas dominantes es favorecer la aparición de la pluralidad y la novedad. Porque, entendida la comunicación como condición sine qua non de la vida humana y del orden social, es justo y necesario preguntarse, como hace Paul Watzlawick en su famoso libro si “es real la realidad”. En suma, hablamos del pensamiento único que se elabora en las entrañas de esa caja negra que supone la trabazón informativa en las sociedades cibernéticas.

Claro que un analista escrupuloso podría cuestionar, con un punto de razón, la necesidad de medios alternativos populares en las sociedades de credencial democrática, que son por definición aquellas que formalizan la libertad de expresión como parte sincrónica del sistema. Por el contrario, la pertinencia de un contrapoder informativo en los gobiernos dictatoriales, con su censura y opacidad como norma de obligado cumplimiento, se da por descontada. Ahí están las múltiples experiencias de prensa clandestina durante el franquismo, los *dazibao* de la China maoísta y los *samizdat* de la época stalinista. Pero cuestionar la

democracia desde sus propios fundamentos es harina de otro costal. Y sin embargo, conjurar el monolitismo democrático como el fin de la historia; difundir la opinión de las minorías y mantener vigilante el ojo público ante los devaneos, extravíos, corrupciones, despotismos o signos de autoritarismo del *menos malo de los regímenes conocidos* justifica la probidad de los “anti-sistema”. Los medios alternativos rescatan a la propia democracia de derivar en un mero señuelo. Las formas no lo son todo; la función crea el órgano. Recordemos que Hitler nace a la política convencional en unas elecciones democráticas, o sea, accedió al poder al amparo de la legitimidad de las urnas. Es una cuestión de quién fija la agenda, si los medios o el público.

Y aquí es donde entra el fenómeno de Radio Klara, una emisora concreta, que lleva desde 1982 diciendo lo que otras silencian o tergiversan, pero que en realidad es por derecho propio el paradigma de todas aquellas iniciativas que en el ámbito de la comunicación, desde diarios (*Diagonal*) y revistas hasta editoriales (*Pepitas de Calabaza*, *Virús*, *Malatesta*, *La Linterna Sorda*, etc.) y emisoras de televisión, han tomado sobre su conciencia la misión de contribuir a la formación de una opinión pública autónoma y de calidad. Porque los procesos deliberativos que los medios alternativos abanderan no están regidos por el beneficio empresarial ni por el afán subliminal de control social. Tampoco abordan la relación con los oyentes-lectores-televidentes hablando ex cátedra, ni con la ridícula suficiencia de esos “todólogos” que utilizan las tribunas convencionales como púlpitos para conformar mediante sus golosinados mensajes una opinión pública rehén de la opinión publicada. Radio Klara y los que como ella libran la batalla de la biodiversidad informativa, sin

ocultar sus propias señas de identidad, actúa con la voluntad de servir al interés general desde el bien común que la información significa en una comunidad. Sin aspavientos, desde la convicción de su diaria tarea y con la humildad de saber que en el océano de los medios mercantiles su aportación semeja a esa botella que un náufrago arroja al agua con la esperanza de que en lejanas orillas alguien recoja el SOS que lleva dentro.

Pero a todo esto hay que añadir el hecho excepcional de que Radio Klara es una tribuna libertaria, recalcitrantemente refractaria con el statu quo, con todo lo que eso implica de radicalidad sistémica. No estamos ya ante el clásico diagrama de ver, oír y contarle con mejor o peor arte. NI en la cumplimentación profesional de las cinco cuestiones básicas del esquema Harold Dwight Lasswell (quién dice qué, dónde, a quién y para qué). Nos enfrentamos, por el contrario, ante una suerte de nueva paideia que pretende cuestionar, desde la crítica y la autocrítica, todos los aspectos de la sociedad establecida, y en especial de aquellos que proceden de las esferas del poder (político, económico, religioso, cultural, patriarcal, etc.) con el propósito de afirmar un porvenir autónomo.

Una radio independiente y libertaria, capaz de poner patas arriba convenciones y tabúes no tiene fácil encaje en el monolítico régimen vigente, por mucha tolerancia que se abroge. La “espiral del silencio”, concepto teorizado por Elisabeth Noelle-Neumann para definir el proceso por el cual los individuos se despersonalizan al adaptar casi instintivamente su criterio al dominante en el entorno, es una dolosa realidad a la que acosa ese círculo virtuoso que supone la “dinamita cerebral” facilitada por Radio Klara con sus hertzianas transgresiones. Donde el sistema pide “fe

ciega”, Radio Klara pone “piensa”; donde dice “escucha”, “atiende”; donde democracia”, ”demoocracia” (con “a” intercalada, porque donde todos gobiernan nadie manda) Y ello en un *continuum* en el que el dominante es la perspectiva del individuo en sociedad, el apoyo mutuo como factor de evolución moral, y una postura decidida y vehemente para discriminar lo “público” como auténtico tejido conjuntivo de la comunidad de lo simplemente “estatal”, que apenas es una concesión administrativa del poder para imponer la heteronomía y el seguidismo de arriba abajo. Un dial subversivo, en fin, en constante confrontación con los grandes medios de comunicación de masas indexados en el beneficio, y su eterna cruzada para privatizar lo público y publicitar lo privado.

Como hackers de la radio-difusión frente a la radio-confusión, guerrilleros de la contrainformación, han demostrado con sus ya tozudas experiencias que sólo manteniéndose fuera del sistema, sin involucrarse en complicidades con el poder, es factible una cultura de la autonomía social. En sus tres décadas de venturosa existencia, difícil y arriesgada, Radio Klara ha atravesado por diferentes fases pero jamás ha abdicado de sus principios como red horizontal y antiautoritaria, dando la palabra a personas y colectivos empeñados en una recuperación de la memoria libertaria y en la revitalización de los movimientos sociales y las trayectorias intelectuales que transitan la historia desde posiciones de cooperación en la pluralidad, autogestión, vindicación feminista, respeto al medio ambiente, desmitificación del fetiche-trabajo, crítica de la lógica del patriarcado, abandono del cortoplacismo electoral, lucha contra la barbarización de la convivencia, refutación de la institucionalización de la política,

rechazo de la mercantilización de la existencia, revolución cultural-mental...

Llegado a este punto, hagamos una cala en un asunto de extraordinaria importancia que muy pocas veces ha merecido atención de los estudiosos. Me refiero a ese trenzado de identidades existente entre el dinero, la representación y los media que hace de esta santísima trinidad uno de los principales cancerberos del sistema. Todos estos elementos, cada uno en su terreno y registro, tienen en común ser piezas esenciales de mediación social, por lo que su vigencia ha estado plenamente justificada y legitimada en épocas pasadas. Lo que sucede es que en los tiempos del capitalismo neoliberal hegemónico sus cualidades han tomado un giro perverso, abandonando aquellas prerrogativas naturales para devenir en engranajes constrictivos al servicio de los mecanismos de dominación y explotación. Lejos, y en ocasiones incluso en contra, de su papel como vástagos de relación en sus respectivos mercados o foros: el dinero en el comercio, la representación en la política y los media en el plano de la información y la cultura.

Así lo refleja la historia. Desde el albor de las civilizaciones, las comunidades humanas han utilizado el dinero, en sus diferentes formas, como convención para los intercambios de recursos y productos. La representación ha coadyuvado a enhebrar voluntades entre personas a las que la distancia geográfica, el tiempo disponible o la incapacidad operativa complicaban el ejercicio de sus derechos o voluntades. Y los medios de comunicación fueron los voceros que acercaron y expandieron relatos y conocimientos más allá de su foco generador, rompiendo el aislamiento y las limitaciones que el entorno natural imponía. En ese sentido, los tres agentes, dinero, representación y media,

eran extensiones del hombre. Hasta que la irrupción de las sociedades de masas, coincidiendo con la expansión del capitalismo y la centrifugación del Estado, mudó su primitiva y necesaria organicidad, dando como resultado esos “ogros filantrópicos” que hoy amablemente nos devoran.

Esa transformación contra natura tiene también un denominador común en los tres casos: la aparición de una plusvalía, valor añadido, que enajena el bien. De esta forma, fruto de la compulsión que opera el mundo de los negocios, el comercio a gran escala y la creciente complejidad de la producción, el dinero pasa, de existir casi exclusivamente como medio de intercambio y unidad de cuenta, a ser un depósito de valor. Acumular dinero, atesorar efectivo, se convierte en un requisito para la “prosperidad material”, y quienes lo detentan, como contribuyentes de facto al progreso, en personas influyentes, clase dominante y hasta filántropos. El círculo se cierra cuando, fruto de esa necesidad sobrevenida para el cambio, aparece el interés como renta a satisfacer por el préstamo dinerario, y se consagra una vez que la dogmática eclesial, sobre todo cristiana y judía, retira su secular anatema sobre el ejercicio de la usura.

La quiebra de la representación personal tiene un desarrollo semejante. La aparición de núcleos urbanos en la alta edad media, como ha estudiado Henri Pirenne (*La democracia urbana: una vieja historia*), con la proliferación del comercio mayorista y la paulatina extinción del mundo de los oficios y sus corporaciones, abrió el camino a la aparición de la representación delegada y con ella a la suplantación de la voluntad política en los procesos de decisión. Fue Thomas Hobbes quien primero lo teorizó en *El Leviatán*, en concreto en

el capítulo 16 (*De las Personas, Autoridades y Cosas Personificadas*), instituyendo la necesidad de la representación política como parte de un mandato divino. De la misma manera que el Papa es el vicario, el delegado, de Dios en la tierra, los Estados debían estar regidos por una minoría selecta que ostentara la representación de la mayoría del pueblo. Y al igual que ocurrió con el dinero, la propia inercia de esa representación, terminó otorgándola un valor añadido que logró dotar de trascendencia y preeminencia a la misión de esas aristocracias representativas sobre sus representados. De esa entronización de la “ausencia de la presencia” a la aparición de privilegios en la casta política había un paso.

Esta configuración de “mantis religiosa” que opera con el dinero y la representación es todavía más patente en el caso de los medios de comunicación de masas. Siendo el ciudadano el teórico titular de la información, un bien libre e ilimitado, y establecido su acceso a la misma como una categoría esencial de la democracia, la mercantilización de su difusión a través de medios de comunicación de masas excluyentes (empresariales o gubernamentales) la convierte en un pilar del poder. De esta manera, una instancia sustantiva de la propia colectividad, indispensable para la formación de la conciencia, es suministrada a conveniencia de unos grupos económicos-ideológicos no elegidos, cuyos intereses casi siempre están en conflicto con los de la mayoría social. Como si se tratara de un espejo público en manos privadas, el clásico tobogán jerárquico, hoy los medios ejemplifican a la perfección la mutación-bazar por la que bienes comunes, al cambiar el legítimo derecho a su uso y disfrute por el rol de consumidores (de dinero, política o noticias), se comercializan en una

suerte de hedonismo compulsivo como activos de las mercadocracias.

Conviene insistir en que desde el punto de vista técnico, asépticamente considerados, tanto el factor dinero, como la representación o los media no son sino puentes o puntos de encuentro entre la oferta y la demanda, el representante y el representado o el emisor y el receptor. En ese sentido se podría afirmar que desempeñan una relevante función social, e incluso que son conceptos básicamente neutrales o inertes. Si no fuera porque dichas “herramientas” generan poder por su propia dinámica, como tiene demostrado Lewis Mumford (*Técnica y civilización*) y Marshall McLuhan (*El medio es el mensaje*). Lo que ocurre es que, cuando tal utilidad es confiscada y tarifada, siendo objeto de concentración monopolista, lo que hasta ese momento era un bien público se convierte en un útil privado integrado en la caja negra del sistema. El interés del capital, la representación despótica y los medios privados son las piezas de un puzzle donde se arma el mapa mundi del control social.

Entre bonitas referencias a la “libertad de elegir” y el “derecho a decidir, la arquitectura básica del modelo de dominación realmente existente se materializa en un triángulo escaleno de geometría variable. Un lado oficia para la oligarquía plutocrática, otro para el elitismo político y el tercero para los grupos mediáticos. Y en el centro de gravedad se sitúa el Estado como un ojo tántrico que vigila el conjunto para que la asignación de recursos públicos se hagan bajo los auspicios de la libre competencia, la autorregulación y el beneficio privado. El resultado garantiza el control social gracias a la interiorización placebo por parte de los representados del discurso de la des-regulación (*mano invisible/laissez*

faire) que la batalla de las ideas librada por los media regala al sistema.

Cuando el escritor y ensayista uruguayo Eduardo Galeano afirma que “los media son fines” está actualizando la clásica referencia de la prensa como “cuarto poder”. Pero al mismo tiempo desmiente la monserga de ser un “contrapoder”, señuelo puesto en circulación por los propios media al servicio del poder para tener “buena prensa”. Los media, en el capitalismo global, son fines en sí mismos porque aspiran a la suplantación del individuo en su vinculación con la realidad circundante. De aquel proverbio atribuido a Protágoras del “hombre como medida de todas las cosas” se pretende pasar al “hombre demediado”. Un mundo en el que la relación del individuo con su entorno, físico o humano, intelectual o afectivo, visual o sonoro, esté sometida al escrutinio totalitario de los medios de comunicación. Un contexto en el que el individuo abandona la costumbre de la relación sin interferencias es un mundo fallido, un nicho-colmena donde las personas devienen en seres superfluos porque, al ver usurpada su capacidad de interacción, atrofian la experiencia directa de su propia vida y dejan de reconocerse con sus semejantes.

Radio Klara está en paz con los hombres y en guerra con ese modelo orweliano de medios de comunicación que rinde tributo al desorden establecido y a la desdicha programada. Por eso sufre la conjura de los necios, la censura de los satisfechos, la animadversión de los intolerantes, el hostigamiento de las instituciones, el boicot de los grupos económicos, el anatema de la Iglesia, el acoso de los sectarios de cátedra y la enemiga de cuantos, a lo largo y ancho de la rancia genealogía del poder, consideran sus opiniones subversivas y dañinas

para sus intereses. Son las mismas razones de peso que hacen que otros muchos pocos, en las antípodas de púlpitos y reclinatorios, contemplemos su quijotesca cabalgada como una garantía de compromiso por un mundo mejor, y celebremos su diaria y espléndida contumacia en las ondas.

Porque su secreto no está en las masas, sino en su apuesta ética, libre y libertaria. Y es que Radio Klara hace divisa suya con irreverente tozudez el consejo del gran escritor portugués Miguel Torga: "la única manera de ser libre ante el poder es tener la dignidad de no servirlo". De ahí su enorme capacidad de seducción. Al fin y al cabo, nuestra treintañera Radio Klara, esa buena moza, tiene nombre de mujer hermosa.

Los oyentes escriben.

Quien vive en la Sierra de Espadán, recoge el agua de la lluvia y la energía de una placa solar, se define como géminis y un tanto *canturreador* de las mañanas de los sábados, afirma hecho verdad.

- Radio Klara es mi vida, tengo 63 años, 27 de ellos en la emisora -y pone Claudio palabras a un sentimiento generalizado entre todos los que hacen posible Radio Klara, en voz que le brota del corazón.

- Siento un tremendo respeto, respeto y cariño por todos y cada uno de los oyentes de Radio Klara.

A continuación los textos de quienes siendo Radio Klara, han querido estar en estas páginas y 30 aniversario de la emisora libre y libertaria.

- - -

Vivo en la Mancha, no recuerdo cuándo, cómo ni por qué Radio Klara entró en mi vida. Desde ese día la escucho por internet casi todos los días.

Gracias a vosotr@s soy mejor persona, más formado, he reforzado mis posiciones libertarias y estoy mejor informado y, sobre todo, he descubierto a Abel Ortiz, Bruno Lima, Carlos Monty, Félix García Moriyón... personas con un poso de sabiduría de las que aprendo día a día.

Arturo Gómez Fernández.

- - -

Cuando hay tan poco donde escoger –en FM o AM- para quienes buscan ir más allá de la información precocinada, el histrionismo musical, la publicidad casposa y cargante, los ramplones programas deportivos...

Radio Klara nos regala diariamente los análisis políticos actuales más profundos sin apenas cortes molestos, semanalmente la crítica cinematográfica más completa y actual de cuantas conozco, programas de cultura, etcétera.

Analistas como Juan Angel Saiz y Pablo, Rafael Cid, Manolo Gallego y Manolo (presentador), Rafa Rius, Abel Ortiz y más, deberían cobrar diez veces más que el noventa por ciento de “profesionales de los medios”.

Pedro Angel Pividal Silla.

- - -

Radio Klara significa toda una estructura o sistema de información, donde se le da voz al que no tiene voz. Pero además significa romper esquemas a nivel de paradigmas de la información, donde, como todos sabemos más del 80% de los medios están en manos de quienes nos aplastan, pisotean y asesinan a diario, es decir, de Estados Terroristas, que con sus espurios cómplices (políticos, monarquías, religiones y banqueros) tienen el control del planeta. No hay que olvidar que detrás de estos asesinos están los verdaderos terroristas, que son nueve familias sobradamente conocidas que controlan gran parte del mundo:

Estas familias son dueñas de las 30 empresas más grandes del mundo, y están en manos judías, ese Estado Falso que es el gran problema de la humanidad, históricamente han sido belicistas, violentos y sanguinarios.

Zoilo Angulo.

- - -

La primera vez que oí hablar del FMI fue en el *Tambor Transatlántico*, programa radiofónico que conducía Jorge en Radio Klara.

Sabía de la existencia de esta radio libre por los dos conciertos que realizó para recaudar fondos, en el barrio valenciano de Benicalap. Por entonces era difícil sintonizarla en el barrio pero se hacía lo imposible por oírla, desde colgar objetos metálicos en la antena del radiocasete, traído desde Andorra por los vecinos de mis padres en un viaje, hasta desplazarme con el aparato en los brazos por toda la casa para encontrar el sitio idóneo.

Más de 25 años después, sigue siendo la única emisora de radio que alimenta mi existencia de análisis críticos y voces disidentes. Cuántos años tarareando las melodías de muchos de sus programas y repitiendo, a la vez que el locutor, eso de organizate y lucha. Es un consejo del movimiento libertario. Salud.

Pues eso, radioyentes de Radio Klara, organizaros y luchad.

José Asensio.

- - -

Yo soy un recién llegado al grupo de fieles oyentes de Ràdio Klara, porque vivo en un pequeño pueblo meseteño llamado Titulcia y, por tanto, lejano al suave litoral mediterráneo de Valencia, con lo que nunca pude descubrir esta verdadera Radio Libre a través del propio dial y ha sido gracias a la red de redes como me he convertido en un habitual y fiel oyente de Ràdio Klara. Para mí ya formáis una parte importante de mi vida, en unos tiempos tan difíciles y manipuladores como los que estamos viviendo, Ràdio Klara es un soplo de honestidad, humanidad y, sobre todo, libertad. Feliz aniversario y larga vida a Ràdio Klara. ¡Salud!

Antonio Morales Valor.

hola compañeros de radio klara. Ante todo feliz cumpleaños por adelantado, soy Angel de Burjassot. Mi aportación es sobre mi experiencia como oyente.

Ya hace sobre dos años que os descubrí.

Me había quedado en el paro y empecé a cuestionarme muchas cosas de las que pasaban a mi alrededor. Poco a poco fui descubriendo vuestra programación escuchando el *Lliure Directe*, *El Atril* de Rafa Cid, la Columna Kropotkin... Luego llegó un sábado y me topé con el programa del compañero Claudio. No puedo dejar de escuchar como nos despierta la conciencia sobre este mundo donde a veces no nos enteramos de la verdad, pues es más fácil torcer la cabeza hacia otro lado, o poner música. También tuve la oportunidad de conocer a Claudio en una de las excursiones que organiza, y a otros con los que como Sara, que participa numerosas veces en antena, compartir un día enriquecedor. Resumido es lo que os puede contar un recién llegado a vuestra familia, y sobre todo daros las gracias por estar ahí, ayudando a gente como yo, a evolucionar en su punto de vista sobre la realidad de este mundo, y desearos que cumpláis al menos 30 años más.

A. R.

- - -

Llevo escuchando radio klara desde el principio prácticamente. No recuerdo por qué, ni como comencé a escucharla, y como suele decirse he crecido con ella. Tendría entonces unos veinte años, ahora tengo casi cincuenta, y la vida a pesar de que tengo mucho menos pelo, y algo de barriga sigue igual, el mundo está peor. En aquellos años en que empezásteis, aun había alguna emisora participativa y que dejaba opinar, hoy en día no, solo vosotros y las radios libres como la vuestra, por eso escucho radio klara, por que sois la única ventana abierta a la libertad.

Víctor Martínez Martí.

Televisiones, radios, prensa... Noticias a punto...
Plaza llena de público...

"POT COMENSAR LA MASCLETÁ":

10 minutos de RUIDOS: Chismes, mentiras, medias verdades, una verdad, rumores.

Y 2 minutos de traca final: ¡¡¡Amenazas, peligros de muerte y fines del mundo!!!

La multitud queda estremecida, silencio sepulcral...

Timidamente crecen los aplausos. Los ciudadanos, al aplaudir, parecen felices.

Ovación cerrada para sí mismos: Incluso los niños han logrado disimular su terror.

En la distancia, Radio Klara ha sentido el estruendo y tiene la valentía de admitir el miedo y así poder reaccionar ante tanto abuso.

A. F. C.

- - -

¡Mi Querida klara!

Quiero desearte muchas felicidades y decirte algo que nunca me he atrevido.

Te conocí apenas eras una adolescente y desde el primer momento me impactásteis, eras diferente, libre, valiente, alegre. Será por ello que todavía sigo aquí.

Las demás algunas veces las oigo, por curiosidad, pero al final siempre necesito volver a ti para llenarme. Contigo lloro, río, aprendo, me indigno, pienso. Me mueves, me estimulas, haces que busque y encuentre. Haces sentirme menos solo en este desierto.

Gracias por ser mi oasis, por existir. No cambies
¡Y qué cumplas muchos más!

Te quiere, tu oyente.

María González González.

Escolte R.K. per motiu bàsic: em resulta atractiva en l'ecosistema anomenat País Valencià-Estat Espanyol-Occident.

L'atracció i "l'ajuda mútua" em fan col•laborar pel bé rebut en derminats programes, aliments pel 'buen vivir'.

La percepció com mig transformador de l'ecosistema. El goig i esperança motiven correspondre en diners i compartint crítica i reflexió, malgrat sordeses recurrents i indesitjables.

Enyore avaluació evolutiva, transparent i operativa. Participació/socialització real. Coherència i conseqüència que promoga un front comú eludint fragmentació idealista i personalismes emotius retrogats. Diluir/evitar declamacions tancades, empoderadores de l'enemic.

Estudiar procés fet i actuacions per integrar els coneixements i programar conseqüentment.

P. M. S.

- - -

Klara: palabra maga, balada achampañada para cada planta alarmada; la cara mala.

Klara cada sábana, la cama mata alambradas.

Klara: barraca, mar brava, batallas, sal amarga.

Klara habla, canta, salta. Casa alada, pala, lámpara anarca.

Escucho Radio Klara porque disfruto.

Radio Klara significa que el esfuerzo de cientos de personas a lo largo de los años solidifica.

Perdón pero alguien tenía que decirlo; el ornitorrinco austrohúngaro no existe. Son los padres.

Abel Ortiz.

- - -

Era una calurosa noche de verano de 1985, el expreso de Madrid partía a las 22h desde la Estación del Nord. El andén bullía como continuación aquellas fiestas de verano, pero, aquel viaje también lo realizaríamos varias soledades. Desde la ventanilla de mi compartimento vi como se quedaba atrás lo que más quería, mi madre, mi hermana y mi adolescencia junto a ellas. Aquella noche me di cuenta mientras soñaba que había perdido también aquella emisora que descubrí dos años antes y que me permitía soñar desde l'Horta Nord los días que el dial me dejaba sostener aquel abrazo libertario.

Después de 24 años y 39 vueltas al mundo, aquel viaje, que no el camino, terminó, y volví. De quienes me despidieron desde el andén de la vía 1 casi no queda nadie, veo la tierra fértil de la huerta enterrada bajo el asfalto, veo como olvidan la memoria a Alta Velocidad, veo cochecitos de F1, barquitos que utilizan unos pocos, mientras los pagamos todos con recortes en sanidad, educación y transporte, veo la sonrisa de los imputados, veo que algo falla en las fallas... pero veo, digo... oigo que Radio Klara continúa emitiendo, que incluso son universales por internet, aunque con problemas parecidos en el dial, y también en el emisor...

Este último año me he dedicado a recuperar amigos de juventud, a revivir recuerdos y alentar utopías, soy de pocas palabras, pero, si algún día he de hablar, tengo muy claro donde podré decirlo en libertad.

Juan ramón Ferrandis Bresó

- - -

De Radio clara, me satisfacen todos los guiones y también las voces, propicias a escuchar día a día noticias que ninguna otra emisora transmite tan claras. Que no decaiga y continúen ofreciendo mucho tiempo a tantos que como yo misma les queremos. Les felicito el aniversario de Radio Klara.

Oreto Vidal.

De forma casual, un día determinado del año 2009, (posiblemente el peor año de mi experiencia vital), zapeando con mi pequeño transistor coincidí con esta emisora del dial 104.4 de FM, y miren Ustedes por dónde, he encontrado esa bocanada de aire fresco, tan necerio para poder seguir hacia delante. Hoy, esta emisora es mi brújula, mi talismán, es mi amiga, a la que no le duelen prendas y puntualmente, con oficio, día a día, con su riqueza y variedad de contenidos, bajo la batuta de excelentes personas (profesionales), me dan ese plus necesario para sobrellevar esta triste realidad.

Desde luego, para mí, existe un antes y un después, me siento una persona libre. Me doy perfecta cuenta de todas las mentiras que esta sociedad intenta inculcarme. Escuchar Radio Klara, es como ir a la escuela de la vida. Es una emisora especial, las demás emisoras para mí ya no existen. Radio Klara significa TODO para mí.

Amparo.

- - -

Me gusta como informan, explican, debaten e intentan poner soluciones. Me gusta la manera en que informa Radio Klara, veraz y auténticamente de los acontecimientos del mundo entero, sin censura y presiones de personas o grupos mediáticos. Con una forma diferente de hacer periodismo real y acercarla a la gente.

NOTA: lo que echo de menos es que puedan emitir en un canal de televisión en todo el Estado español

Eric (Poblados marítimos).

Hola, amigos, cuatro letras para daros todo mi apoyo en esa cruzada contra tanto ladrón, sinvergüenzas y todo lo que se pueda decir ante tanta corrupción y chorizos que nos rodean. Me parece la mejor emisora del dial (ante tanta basura comercial). Enhorabuena por todo. Si acaso echo en falta el que hubiera un espacio con personas de la calle hablando de sus problemáticas y opiniones ahí en directo, en la propia emisora, yo iría encantado a expresar ante el micrófono mis opiniones ante todo lo que nos rodea, pero, repito, enhorabuena por todo,

Adolfo Marcos.

- - -

Buenos días, Bon dia, Bonan Tagon.

Hola *compis*, os quiero contar mi historia con Radio Klara: Una mañana sabatina de finales del siglo XX, estaba yo en mi cocina jugando distraídamente con el dial y pensando: ¿Qué hago hoy para comer sin que protesten mis hijas?.

¡Una mierda!, bramó una voz desde la radio. Al momento, la misma voz se quebró, tornándose el bramido en sollozo. Presté atención. El dueño de la voz se dolía por las injusticias que cometen los poderosos contra los débiles. Era nuestro amigo Klaudio. Me cautivó desde ese momento y ya nunca he dejado de escucharle.

A partir de ese día comencé a escuchar Radio Klara quedando atrapada en su maravilloso y utópico bosque, habitado por seres auténticos, libertarios, sinceros, valientes, inteligentes, rebeldes, sensibles, vanguardistas y, siempre, solidarios.

Hoy, en los albores del siglo XXI, cuando Klara va a cumplir 30 años, le sigo siendo fiel, cada día paseo por su bosque encantado y me encuentro con mis amigos y, sobre todo, conmigo misma. Es mi radio y la quiero.

Felicidades, Radio Klara libre y libertaria por los siglos de los siglos. Salud.

Sara Esteve.

Una noche, no cogía el sueño. Buscando emisoras con buena música tropecé con una bella melodía, que me transportó por bosques, lagos y mil paraísos... ¡Preciosa! Me mantuve despierta. Quería saber cual era emisora que hacía llegar a mis oídos esa banda sonora de película: Era Radio Klara, Lliure y Llibertaria. Se ha quedado fija en mi dial y en mi corazón.

Por las mañanas, Radio Klara me enriquece y me informa, con temas diversos en un mundo libertario de opiniones varias. Con vosotros me siento identificada. Por todo ello, seguid así. Gracias, Radio Klara. ¡Salud! -

Marina.

- - -

¡Hola! Soy una oyente de Radio Klara. Estoy viciada. No puedo dejar de escucharla, sobre todo “Lliure Directe” me cuesta mucho dejarlo cuando tengo que salir.

Me gustan mucho los monólogos de Agustín...con las carcajadas de fondo. También las críticas de cine de Juan y los sábados oigo a Claudio con su voz pausada y tranquila que, aunque esté enojado con todo lo que está pasando, no transmite malestar ni malas vibraciones.

¿Por qué oigo Radio Klara? Porque me siento a gusto y de acuerdo con casi todo lo que oigo. También me gustan las canciones protesta y la gente que llama exponiendo su opinión, que vosotros aguantáis con estoicismo. No me olvido de Rafael Cid con su atril.

Sois totalmente diferentes a las emisoras tradicionales. Me tenéis subyugada. Un abrazo a todos de una anónima, puesto que no me conocéis.

M^a Amparo Benet.

-
- -

Agradecimientos.

No haríamos justicia a la historia de Radio Klara si obviáramos el recuerdo de algunos lugares asociados a la memoria de la radio. Y en esos lugares, personas comprometidas con Radio Klara. De entre los promotores y fundadores, a parte de alguno todavía activo en Radio Klara, merecen ser recordados los compañeros Salvador Montesinos, Juan Valero, Manolo Herrero y otros que quizá no recordamos.

El primer “asentamiento” fijo de Radio Klara fue en el nº 1 de La Calle Garrigues y así fue hasta la primavera de 1990, cuando nos trasladamos a su actual ubicación en la calle Hospital. Se trataba de la sede del Sindicato de jubilados de la CNT. Estos jubilados, que representaban parte de la memoria viva del anarquismo español, luchadores antifascistas en la Guerra Civil, acogieron con generosidad e ilusión la presencia de Radio Klara, compartiendo el escaso espacio de aquel despacho (dos pequeñas habitaciones y un minúsculo cuarto de baño). No tardaron en incorporarse a la programación con sus propios espacios: “Palabras Mayores” y “Garcieta”. Los Recordamos con agradecimiento, especialmente a Angel Olivares y a Garcieta, ambos fallecidos.

De aquella primera etapa de Radio Klara, asociada a la calle Garrigues son los compañeros Jesús y Enrique Tarín, hoy no activos en la emisora pero sí en otros ámbitos de la lucha social, también de esos años, concretamente 1984, es la presencia en la programación de Radio Klara de Rampova y Clara Bowie que junto a Miquel Alamar “Panotxa” hicieron “La Pinteta Rebel” que se mantuvo en antena hasta 1993. De ellas recordamos, no solo su sentido del humor, que lo tenían, sino, sobre todo, su compromiso con los derechos de las personas homosexuales. Clara y Panotxa hace años que fallecieron.

Otro espacio emblemático en la historia y vicisitudes de Radio Klara es la terraza de Viki y Rassel, compañeros entrañables, hoy desvinculados de la emisora, comprometidos con la comunicación alternativa y que dedicaron muchas horas, muchas

energías y mucho cariño a Radio Klara. En la terraza de su casa de la calle Samaniego, lugar de reunión del colectivo durante muchos años, se gestionó el día a día de la emisora y se desarrollaron interesantes y encendidos debates que afectaban al futuro, como es el caso del planteado en torno a la conveniencia o no de optar a la legalización, el eterno sobre la publicidad en un medio alternativo o si la asamblea era la herramienta adecuada para gestionar una emisora. Estas reuniones, con sus debates, se trasladarían, a principios de los 90, al local del Ateneo Libertario Al Margen, primero en la calle Baja y posteriormente en la calle Palma nº 3 en el barrio del Carmen. La mayoría de los compañeros y compañeras que participaron activamente en los debates y en la gestión de Radio Klara en aquellos años están hoy desvinculados de la emisora. Otros continúan. Todos ellos dejaron su impronta y hoy, cuando Radio Klara cumple 30 años, es de justicia recordarlos y reconocerles sus aportaciones. Son los casos de Rafa Rius, hoy, de nuevo, colaborador de Radio Klara en “Lliure Directe”, Paco Madrid y Paco Marín, y Jorge Ayora con su “Columna Kropotkin”, quien además fue autor de la “Agenda de Radio Klara” durante varios años, Jesús Arteaga conocido como “El Hippy”, con su Resaca Radical, Jorge (El Tambor Transatlántico) o el grupo de mujeres que puso en antena y mantuvo durante muchos años el programa feminista Timanfaya.

Igualmente, recordamos con cariño a Olga Lucas, quien, con su “Taller de los Etcéteras” incorporó la literatura a la programación de Radio Klara. Fue a través de ella como Jose Luis Sampedro se acercó a Radio Klara brindándonos su apoyo y su cariño.

A todos estos compañeros y otros muchos no mencionados que, en mayor o menor medida, han contribuido a que Radio Klara llegue a cumplir 30 años, queremos dejar patente el reconocimiento de quienes día a día nos esforzamos para dar a Radio Klara muchos lustros de vida.

Valencia, diciembre 2011.
Radio Klara.